



Departamento de Turismo

Facultad de Ciencias Económicas
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

**TURISMO, INTERCULTURALIDAD Y APRENDIZAJE:
LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS JOVENES
ARGENTINOS QUE REALIZAN LA WORKING HOLIDAY A
AUSTRALIA**

Tesis de Grado

Licenciatura en Turismo

Mariel Pedersen

Legajo 89459/7

mariel.pedersen.24@gmail.com

Directora: Silvina Gómez

Fecha de entrega: 11 de marzo del 2021



“Viajar es una brutalidad. Te obliga a confiar en extraños y a perder de vista todo lo que te resulta familiar y confortable de tus amigos y tu casa. Estás todo el tiempo en desequilibrio. Nada es tuyo excepto lo más esencial: el aire, las horas de descanso, los sueños, el mar, el cielo; todas aquellas cosas que tienden hacia lo eterno o hacia lo que imaginamos como tal”

Cesare Pavese

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, por confiar en mí, apoyarme y alentarme

A mis amigas de siempre, por escucharme, aconsejarme y darme ánimo

A las amigas que me dio la carrera y se convirtieron en parte de mi vida, por apoyarme, aconsejarme y acompañarme en estos años

A mis compañeros y demás amigos de la facultad, por haber sido parte de este proceso y hacer que sea más divertido y entretenido

A mi directora, por saber guiarme y acompañarme en este proceso

A todos lo que saben que, de una u otra forma, estuvieron presentes en estos últimos años y me escucharon y alentaron

A los entrevistados, por haberse sumado tan amablemente y haber contado su experiencia

A todos, ¡Muchas gracias!

RESUMEN EJECUTIVO

El presente trabajo tiene como objetivo explorar las representaciones sociales de los jóvenes argentinos que realizan la experiencia de vivir, viajar y trabajar, por el periodo de un año, a Australia, bajo la modalidad *Working Holiday*. Estos viajes se encuentran presentes en varios países, pero, en este trabajo, nos limitaremos a estudiar el caso de Australia. La visa *Working Holiday* a Australia fue creada con el propósito de estrechar lazos entre Australia y otras naciones y promover el intercambio cultural. Al mismo tiempo que estos viajes son promocionados desde el turismo, teniendo como público específico a jóvenes viajeros, forman parte de una política migratoria temporal al país. Esta experiencia se ve afectada por el contexto social, cultural y económico de Australia, lo que complejiza y enriquece su estudio.

Para llevar adelante esta investigación, además de realizar un análisis bibliográfico y documental, se llevaron a cabo entrevistas a jóvenes que han realizado esta experiencia. De esta manera, se fueron vinculando los conceptos teóricos respecto de esta modalidad de viaje como son, las distintas juventudes y sus viajes, la teoría de las representaciones sociales, el carácter sociocultural del turismo, el contexto global y específico de Australia, con las experiencias de los jóvenes, para alcanzar así, los diferentes objetivos específicos de la tesis que constan en, describir las características de este programa, en especial en Australia, comprender qué motiva a los jóvenes a realizar esta modalidad de viaje y a elegir ese destino en particular, indagar sobre cómo son las relaciones que se establecen entre los jóvenes argentinos que viajan con otros viajeros y residentes del lugar y los distintos aprendizajes que, consideran, adquirieron a partir de las relaciones culturales, al tener que vivir y trabajar en Australia, siendo el mismo, un país multicultural.

Finalmente, se elaboraron las conclusiones y recomendaciones en torno a futuras investigaciones sobre esta modalidad. Dentro de las principales conclusiones, que surgen a partir de la teoría y de los relatos de los jóvenes, se encuentra el hecho de repensar el objetivo original de este tipo de visado, considerando que, tal vez, el mismo, se esté viendo afectado por otros intereses y/o falta de interés por parte de los individuos involucrados.

Palabras claves: *Working Holiday, jóvenes viajeros, Australia, inmigración temporal, relaciones interculturales, aprendizajes, representaciones sociales*

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO	3
GLOSARIO DE TÉRMINOS Y ABREVIATURAS	6
INTRODUCCIÓN	6
OBJETIVOS	9
Objetivo general	9
Objetivos específicos	9
METODOLOGÍA	10
Capítulo 1: MARCO TEÓRICO	11
1.1 La Teoría de las Representaciones Sociales	11
1.1.1 Origen y antecedentes	11
1.1.2 Concepto	12
1.2 El carácter sociocultural del turismo	14
1.2.1 La Globalización como contexto	14
1.2.2 La cultura	16
1.2.3 La interculturalidad	17
1.3 Juventudes	20
1.3.1 Las distintas generaciones	22
1.3.2 Los Millennials	23
1.3.3 Los Centennials	25
1.4 El turismo joven	26
1.4.1 Diferentes perspectivas sobre los jóvenes y sus viajes	27
1.4.2 Motivaciones a la hora de viajar	29
Capítulo 2: LA WORKING HOLIDAY EN EL CONTEXTO DE LA MOVILIDAD ACTUAL	30
2.1 La modalidad de viaje	33
2.2 Antecedentes en los estudios de la WH	35
2.3 ¿Por qué los jóvenes realizan Working Holidays?	40
2.4 Australia como país receptor de Working Holiday Makers	41
2.4.1 Gobierno actual	43
2.4.2 Política migratoria	43
2.4.3 Política multicultural	48
2.4.4 Economía, mercado laboral y migración	51
2.4.5 Turismo	54
2.5 Características de la Working Holiday a Australia	57
Capítulo 3: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS	62
3.1 Las representaciones sociales y la investigación cualitativa	62
3.2 Estructuración de la entrevista	63
3.3 Aprendizaje intercultural y beneficios del viaje	65
3.4 Interpretación de resultados	66
3.4.1 El ¿Por qué?	66
Motivo del viaje y objetivos	66

Elección del país	68
3.4.2 La Experiencia WH	69
El vivir y el trabajar en Australia	70
Viajar	73
Autoclasificación	73
3.4.3 Las Relaciones interculturales	74
Cultura australiana	75
Australianos	77
Compañeros de trabajo	80
Amistades	83
Beneficios del viaje y aprendizajes	84
CONCLUSIONES Y COMENTARIOS FINALES	89
Limitaciones	92
Futuras investigaciones	92
BIBLIOGRAFÍA	93
ANEXOS	102
Modelo de entrevista semi-estructurada	102

GLOSARIO DE TÉRMINOS Y ABREVIATURAS

- Visa *Working Holiday* = Visa de Vacaciones y Trabajo
- *Working Holiday* = WH
- *Working holiday maker* = joven que realiza la experiencia *working holiday* = WHM
- *Backpacker* = mochilero = WHM
- Representaciones sociales = RS

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se basa en una modalidad de viaje relativamente nueva, las *Working Holiday*. Esta modalidad de viaje surge a partir de acuerdos bilaterales entre distintos países, los cuales permiten a jóvenes de entre 18 a 30 o 35 años, que cumplan con los requisitos de forma y legalidad, realizar un viaje de manera prolongada, hasta un año, a un destino con el cual el país de procedencia posea el acuerdo, estos viajes pueden llevarse a cabo a partir del otorgamiento de la visa correspondiente. En este trabajo, nos centraremos en la modalidad de viaje *Working Holiday* a Australia, país con el cual la Argentina posee el acuerdo bilateral desde el año 2012. A partir del otorgamiento de la visa, durante el período de estadía, los jóvenes, adquieren el derecho legal de realizar un trabajo remunerado en el país, como medio para poder solventar y continuar el viaje, hasta que finalice el plazo de la misma. De acuerdo con la embajada de Australia el propósito de estos viajes es vacacional, no laboral.

Una de las características principales de esta modalidad de viaje radica en el tiempo de duración del mismo, siendo mayor a cualquier viaje promedio y el hecho de que involucra ocio con trabajo remunerado, conceptos tratados como opuestos por la mayoría del cuerpo literario en turismo (Brennan, 2014b). A lo largo de este trabajo, demostraremos cómo conceptos como ocio y trabajo y turismo e inmigración temporal se entremezclan, en el contexto de un mundo globalizado, tornando cada vez más difusa la línea que los separa.

Australia fue uno de los países pioneros en establecer estos acuerdos, y cuenta con una historia migratoria muy importante, lo cual le otorga su actual complejidad como uno de los países más multiculturales del mundo, donde las llegadas al país no son solo turísticas, sino que, en un gran número, migratorias, tanto de manera temporal como permanente. Estos jóvenes viajeros al llegar al país, se encuentran con un destino repleto de culturas distintas y estilos de vida diferentes, los cuales han aprendido a convivir con el pasar de los años, y son, estas personas (viajeros, turistas, inmigrantes, australianos) los cuales le otorgan a la experiencia *Working Holiday Australia*, un marco muy interesante para estudiar los encuentros interculturales y las diversas formas de establecer relaciones entre los distintos sujetos durante la experiencia. De hecho, el objetivo, por el cual esta modalidad de viaje fue creada, explica ser la promoción de los intercambios culturales y la fomentación de lazos más estrechos entre las Naciones involucradas en el acuerdo. Sin embargo, autores y organizaciones australianas, han notado la creciente contribución económica de los WHM en el mercado laboral australiano, puesto que los mismos se sumergen en industrias y sectores del país los cuales precisan de mano de obra, constituyendo, los *backpackers*, a un considerable porcentaje del total de jóvenes trabajadores de Australia (Boucher, 2016).

Por otro lado, varios autores, atribuyen a esta modalidad de viaje un gran número de aprendizajes y experiencias enriquecedoras, al tener que vivir y trabajar en un país desconocido y con personas de distintas culturas, por un periodo prolongado de tiempo (Jafari, 1992; Tan *et al.*, 2009; Brennan, 2014^a; Letona, 2018; Meng & Han, 2018). Esto último, se encuentra relacionado con las perspectivas que consideran al turismo como fenómeno social, no meramente económico, en donde las relaciones establecidas pueden derivar en nuevas experiencias, aprendizajes, propósitos, entre otras cosas. Considerando al turismo como un fenómeno integral y multidimensional, resultante de la interrelación de múltiples actores en diversos contextos espacio-temporales (Campodónico Chalar, 2013), Urry (2000) defiende la necesidad de estudiar, no sólo los diferentes tipos de “movilidades” y sus posibles

combinaciones y efectos sobre las proximidades que generan, sino las consecuencias que a nivel macro y micro estas reconfiguraciones tienen en torno de nuevas formas de sociabilidad, exclusión y formaciones de vínculos, de redes e intercambios (citado en Filardo 2006).

El objetivo de este trabajo consiste en explorar las representaciones sociales de los jóvenes argentinos que realizaron la experiencia de vivir, viajar y trabajar en Australia, bajo la modalidad *Working Holiday*. Las preguntas de investigación que surgen al respecto consisten en ¿Qué es una *Working Holiday*? ¿Qué características tiene la *Working Holiday* en Australia? ¿Qué motiva a los jóvenes a realizar estos viajes y elegir este destino en particular? ¿Cómo son las relaciones que se establecen, durante los viajes, entre los jóvenes viajeros con otros WHM y residentes del país? ¿Qué aprendizajes consideran (los jóvenes) les ocasionó la experiencia intercultural? Para cumplir con el objetivo de la tesis, en primer lugar, se realizó un análisis bibliográfico y documental respecto de las características de esta modalidad de viaje, en especial las características de la experiencia *Working Holiday* a Australia y, además, se llevó a cabo una revisión bibliográfica de conceptos que se abordan en la tesis y se encuentran relacionados a la temática. En segundo lugar, se entrevistó a 9 (nueve) jóvenes argentinos, los cuales contaron su experiencia en Australia.

Las *Working Holidays*, se están convirtiendo cada vez más en una alternativa popular entre los jóvenes argentinos que tienen la posibilidad de viajar al exterior en busca de nuevas culturas, experiencias y propósitos (Vulcano, 2017). Es por ello, que el presente trabajo busca brindar aportes al ámbito de la investigación respecto de esta reciente modalidad de viaje. Si bien, la temática ha sido tratada por varios autores extranjeros, el tema resulta ser poco estudiado en el país, trabajos similares fueron los de Vulcano (2017) y Rodríguez Aliciardi (2017). Además, se estudia a la actividad turística desde una perspectiva social, a partir de la utilización de nuevos conceptos teóricos aplicados, como es la Teoría de las Representaciones Sociales, concepto de la psicología social y la antropología, lo cual refuerza la multidisciplinariedad de la actividad.

Se considera, siguiendo a Meng & Han (2018), que explorar esta modalidad de viaje contribuirá a una mejor comprensión de este nuevo fenómeno turístico, estimulará más estudios sobre tales temas y ayudará a desarrollar teorías relacionadas. En concordancia con esto, el trabajo busca realizar un aporte a la comprensión de este fenómeno, en especial a todos aquellos del sector público como privado interesados en esta modalidad de viaje (embajadas, agencias de asistencia al viajero, organizaciones etc.) y así, fomentar una mejor cooperación, relación sociocultural y comunicación global. Como también, servirá como apoyo literario, no solo a personas interesadas en realizar este viaje, sino también a alumnos de la carrera de turismo interesados en tratar las temáticas que se llevan a cabo.

El trabajo se encuentra dividido en capítulos. El Capítulo 1, dará marco a los conceptos teóricos que vamos a desarrollar a lo largo de la tesis y que se encuentran relacionados con la temática. En este sentido, hablaremos de la globalización como contexto, del carácter sociocultural del turismo, de conceptos como cultura e interculturalidad, de las distintas juventudes y el turismo joven y la Teoría de las Representaciones Sociales, como método para interpretar las experiencias de los jóvenes y su punto de vista respecto del viaje.

El Capítulo 2, buscará describir la modalidad de viaje *Working Holiday*, en el contexto de la movilidad actual, en especial, describir el viaje *Working Holiday* a Australia, siendo uno de los apartados del capítulo, íntegramente, destinado a tratar el contexto de Australia como país receptor de *working holiday makers*, en este apartado se explicará, brevemente, el contexto turístico, social, migratorio, multicultural, económico y político de Australia, para brindar un entendimiento mayor respecto de la situación del país y de la importancia e impacto de la inmigración y de los *working holiday makers* al mismo. Si bien, estas visas son otorgadas y promovidas desde el turismo, como visas de visitantes, las mismas pertenecen a una política migratoria temporal al país, contribuyendo socialmente, culturalmente, turísticamente, pero también, laboralmente al país. Por otro lado, se dará a conocer cómo fue estudiado, en primer lugar, este viaje y como se lo ha relacionado con los diferentes conceptos de trabajo e inmigración temporal. De igual manera, se expondrán los principales resultados, de algunos, de los estudios relevados por autores extranjeros y argentinos los cuales estudian a esta modalidad de viaje y relacionan con diferentes temáticas.

En el Capítulo 3, se analizan e interpretan los resultados de las entrevistas. Para ello, se explica cómo se relacionan las representaciones sociales con la investigación cualitativa y cómo se estructuró la entrevista, siendo ésta una entrevista semiestructurada. Además, se exponen los distintos aprendizajes y beneficios atribuidos a la experiencia WH, dados a conocer por algunos autores. Los resultados finales se exponen a partir de tres ejes o temática generales, prestando mayor énfasis a las citas textuales para que de esa manera se lea de manera más auténtica las experiencias de los entrevistados.

Por último, se exponen las principales conclusiones, limitaciones y recomendaciones para futuras investigaciones. Dado que este trabajo es una tesis de grado, cuenta con restricciones de tiempo y forma que impiden que el trabajo sea más extenso y trate temáticas con mayor profundidad.

OBJETIVOS

Objetivo general

El objetivo de este trabajo consiste en explorar las representaciones sociales que poseen los jóvenes argentinos que realizan la experiencia de vivir, viajar y trabajar en Australia bajo la modalidad *Working Holiday*.

Objetivos específicos

1. Describir el viaje *Working Holiday*, en especial, la modalidad *Working Holiday* a Australia
2. Comprender qué motiva a los jóvenes a realizar esta modalidad de viaje y a elegir ese destino en particular
3. Indagar sobre cómo son las relaciones que se establecen, durante los viajes, entre los jóvenes argentinos con otros viajeros y residentes del país
4. Conocer qué tipos de aprendizajes creen les ocasionó el encuentro intercultural, al vivir y trabajar en Australia

METODOLOGÍA

En primer lugar, para poder cumplir con los objetivos antes propuestos, se realizó una revisión bibliográfica sobre textos académicos que abordan los temas relacionados a la modalidad de viaje WH como son, los jóvenes viajeros, el carácter sociocultural del turismo, los encuentros interculturales y el aprendizaje a partir de estos viajes, además, se indagó sobre la Teoría de las Representaciones Sociales, teoría utilizada como método para acceder a la experiencia y opiniones de los jóvenes. Por otro lado, se abordaron las características de las *Working Holidays*, en especial a Australia, recaudando para eso suficiente información respecto del país y su contexto social, económico y cultural. También, se desarrolló un estado de la cuestión, donde se exponen los principales conceptos, estudios y resultados asociados a esta modalidad de viaje, dando a conocer las perspectivas de autores extranjeros y argentinos.

En segundo lugar, y debido a que este trabajo se trata de una tesis de grado, la cual implica ciertas limitaciones en los modos y tiempos a emplear, se utilizó un método cualitativo para analizar las distintas experiencias de los viajeros, este método consiste en la *entrevista semiestructurada*. Los entrevistados fueron nueve jóvenes, cinco mujeres y cuatro hombres. La cantidad de personas entrevistadas no fue un número predeterminado, se utilizó la *técnica de bola de nieve* para lograr conocer algunos informantes y que ellos nos presenten a otros (Taylor & Bogdan, 1987). El número final de sujetos entrevistados se determinó mediante el *criterio de saturación*, al notar que los argumentos comenzaron a repetirse se consideró que una mayor cantidad de individuos no aportaría ninguna significación diferente al objeto representado (Pérez, 2003). La entrevistadora solo conocía, previamente, a dos de las personas entrevistadas, las demás personas participantes fueron contactadas a través de la red social "Instagram", donde se pidió colaboración a aquellos jóvenes dispuestos a participar y contar su experiencia. Las entrevistas fueron grabadas con el permiso de los entrevistados, transcritas y luego se realizó el tratamiento de los datos cualitativo a partir de la utilización del programa Atlas.ti 8. También, se le pidió colaboración a la cuenta de Instagram de "Yomeanimoyvos" (@yomeanimoyvos) la cual proveyó con diferentes cuentas de personas que habían realizado la experiencia WH a Australia.

Se tuvieron en cuenta algunas cuestiones a la hora de elegir a las personas a entrevistar, por un lado, los entrevistados fueron jóvenes argentinos que, entre el año 2015 y el año 2020, realizaron una *Working Holiday* a Australia por no menos de diez meses, es decir, no se tomó en consideración a las personas que hayan hecho una experiencia WH por esa cantidad de meses a otro país que no sea el especificado, como tampoco se consideró a las personas que habían realizado una WH a Australia por una cantidad de meses menor a la indicada. Estos jóvenes, a la hora de viajar, debieron tener entre 18 y 30 años de edad y cumplir con los requisitos académicos y de forma, propuestos por la embajada, necesarios para aplicar a la visa¹. A su vez, para poder participar de este trabajo, las personas debían de haber finalizado su experiencia *Working Holiday*, es decir, no estar en el transcurso del viaje a la hora de realizar la entrevista, para poder así, explorar sus representaciones sociales respecto del viaje.

Por otra parte, también se empleó el uso de otros tipos de documentos para recabar información, como la página oficial de la embajada de Australia en Argentina y la página de turismo de Australia, blogs de viaje referentes a las *Working Holidays*, redes sociales y documentación interna y reportes de ciertas organizaciones y entidades australianas. De esta manera, a partir de las respuestas obtenidas de las entrevistas y en conjunto con la información recabada por las fuentes bibliográfica y documentación, se buscó realizar un análisis cualitativo de las entrevistas vinculándolas con las categorías conceptuales trabajadas y, de esa manera, construir los datos necesarios para llevar adelante el trabajo de investigación.

¹ Los requisitos necesarios para poder aplicar a la visa Working Holiday Australia se encuentran expuestos en el apartado 2.5.

Capítulo 1: MARCO TEÓRICO

A lo largo de este capítulo se realizará una revisión bibliográfica de los conceptos que se consideran necesarios, para comprender la modalidad de viaje que se pretende estudiar en esta tesis. Estudiaremos, en un principio, la Teoría de las Representaciones Sociales como herramienta de estudio para abordar la temática de este trabajo. En esta tesis hablaremos, también, sobre el turismo y su carácter sociocultural en el contexto de la globalización, por lo que abordaremos conceptos como la cultura y la interculturalidad. Dado que el foco de estudio de este trabajo se centra en los jóvenes y su experiencia, el concepto de la juventud va a ser definido al igual que las características de la generación Y y generación Z, quienes se consideran los jóvenes de la actualidad. Una vez abordadas las características de la “juventud” actual, en el último apartado, sobre el turismo joven, se realizará una revisión bibliográfica respecto de las diferentes perspectivas a la hora de estudiar a los jóvenes y los viajes y las motivaciones asociadas a los mismos.

1.1 La Teoría de las Representaciones Sociales

En este apartado se pretende realizar una breve historización y conceptualización de la Teoría de las Representaciones Sociales y sus usos. Y de esta manera, comprender mejor a qué nos referimos cuando hablamos de las representaciones sociales de los jóvenes argentinos que realizan una experiencia turística y como pueden ser estudiadas las mismas a partir de un método cualitativo como es la entrevista. La Teoría de las Representaciones Sociales tiene base en las ideas de Serge Moscovici, quien fue un psicólogo social, y se caracteriza por ser un conocimiento de tipo práctico, es decir, se orienta a la comprensión, explicación y dominio de los hechos de la vida diaria, y a la intervención, al menos parcialmente, en la, así llamada, construcción social de la realidad (Villarroel, 2007).

Las representaciones sociales, se logran mediante dos procesos, puestos de manifiesto por Moscovici y luego tratados por Jodelet, que muestran la interdependencia entre la actividad psicológica y sus condiciones sociales: la objetivación y el anclaje, si bien estos conceptos son por demás complejos, nos limitaremos a explicar a lo que refiere cada uno. La objetivación, consiste en un proceso que permite, por decirlo en palabras de Moscovici (1979), “hacer real un esquema conceptual” (como se cita en Villarroel, 2007, p.444) al construir un cuerpo de conocimientos en relación con un objeto de representación. Mediante el proceso de objetivación se pone en imágenes las nociones abstractas, se da un cuerpo material a las ideas, o sea, se corresponde cosas con palabras (Jodelet, 1986). El segundo proceso, el anclaje, se refiere al entrelazamiento social de la representación y de su objeto. En este caso, la intervención de lo social se traduce en el significado y la utilidad que les son conferidos. Aquí, no se trata de la constitución formal de un conocimiento (objetivación), sino de su inserción orgánica dentro de un pensamiento constituido. El proceso de anclaje, situado en una relación dialéctica con la objetivación, articula las tres funciones básicas de la representación: función cognitiva de integración de la novedad, función de interpretación de la realidad y función de orientación de las conductas y las relaciones sociales (Jodelet, 1986). El concepto de representación social, en otras palabras, es una tentativa innovadora para articular las relaciones entre el individuo y la sociedad (Villarroel, 2007). En este trabajo exploraremos las representaciones sociales de los jóvenes argentinos respecto de su experiencia turística *Working Holiday* a Australia.

1.1.1 Origen y antecedentes

El origen de la noción de representación social se remonta a finales del siglo XIX, y a partir de ese entonces y con el correr de los años fue objeto de estudio de la psicología, la sociología, la antropología y otras diversas ciencias sociales como la educación y la geografía. Existen serias dificultades a la hora de definir el concepto de las representaciones sociales ya que se encuentran en la encrucijada entre lo psicológico y lo social, articulando relaciones sociales con aspectos cognitivos, de lenguaje y comunicación (Herner, 2010). Sin

embargo, la diversidad de perspectivas y enfoques que se han desarrollado al amparo de las ideas seminales de Moscovici, muestra, precisamente, la riqueza y el potencial de la Teoría de las Representaciones Sociales (Villarroel, 2007).

Serge Moscovici parte del concepto de la representación colectiva elaborado por Emilio Durkheim para construir su propia teoría (Mendoza, 2015). Más concretamente, lo que propuso, fue reformular en términos psicosociales, el concepto durkheimiano de “representaciones colectivas”. Durkheim, explicaba los cambios en la conciencia colectiva por la acción de circunstancias sociales no habituales y atribuía a las representaciones colectivas un carácter hegemónico (Albesa, 2012). Este, define a las representaciones colectivas como las ideas compartidas por los miembros de grupos y sociedades con respecto al mundo en el que viven, por ejemplo, creencias, mitos etc. (Girola, 2012). Por su parte, Moscovici (1988) señaló que, las representaciones “son colectivas en la medida en que están encarnadas en la comunidad donde son compartidas homogéneamente por todos sus miembros” (como se cita en Girola, 2012, p.404). Pero Moscovici considera que existen muchas representaciones y que no son homogéneamente compartidas, por ello, prefirió nombrarlas representaciones “sociales” ya que estaban mucho más diferenciadas según grupos e instituciones y sobre todo, sus modificaciones se producían (se creaban y recreaban) en la interacción social y la comunicación cotidiana, lo que las hacía mucho más maleables que las representaciones colectivas (Castorina & Kaplan, 2005 citado en Castorina, Barreiro & Toscano, 2005).

1.1.2 Concepto

A grandes rasgos, las representaciones sociales son formas de conocimiento de tipo práctico, específicas de las sociedades contemporáneas, que circulan en los intercambios de nuestra vida cotidiana. Sus funciones primordiales son la comprensión, la explicación y el dominio de los hechos de la vida diaria (Villarroel, 2007). En palabras de Serge Moscovici (2000), estas “son un fenómeno específico relacionado con una manera particular de comprender y comunicar, una manera que al mismo tiempo crea la realidad y el sentido común” (citado en Villarroel, 2007, p.436). Las representaciones, según Jodelet, pueden ser “imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos” (Jodelet, 1986, p.472). En palabras de Mendoza (2015), sociólogo que se desarrolla en el ámbito turístico, las representaciones sociales son un conjunto de imágenes, informaciones, actitudes, opiniones, conocimientos entre otros que se tienen de un objeto. También, explica que desempeñan un método de interpretación de la realidad, que guía las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, por lo que establecerá sus posibles comportamientos o prácticas. Conceptos asociados habitualmente con las representaciones sociales, son la actitud, la ideología, la creencia, los estereotipos, la opinión y la imagen (Girola, 2012).

Las representaciones sociales son una forma o modalidad de conocimiento social mediante la cual las personas interpretamos y pensamos nuestra realidad. Las mismas tienen una naturaleza abierta, que permite integrar las experiencias subjetivas individuales en conjunto con los sistemas de interacción social (Villarroel, 2007). Banchs, en concordancia con Moscovici, señala que son llamadas “sociales” porque surgen de la interacción entre seres humanos, que construyen y reconstruyen permanentemente sus visiones del mundo (Banchs *et al.*, 2007). A su vez, pueden incluso estar en contradicción unas con otras (Girola, 2012).

Como bien explica Moscovici (1979), toda representación, es percepción y conceptualización de algo, todo objeto es en parte constituido por la representación que se tiene de él, y a la vez, toda representación es representación de alguien (citado en Girola, 2012). Justamente, las representaciones ponen en relación la percepción y el concepto, ya que implican tanto un objeto que es percibido y pensado, como sujetos que perciben y piensan, y que, al hacerlo, construyen tanto la realidad como su propia relación con ella (Girola, 2012). Dentro de las funciones importantes de las representaciones sociales

podemos mencionar, posibilitar la comunicación e interacción entre los actores, en la medida en que suponen códigos culturales compartidos; además, dan una sensación de identidad, pertenencia y cohesión a sus usuarios, y permiten diferenciar individuos y grupos, ya sea que compartan o no las “mismas” representaciones (Girola, 2012).

Ya en la década del ochenta Jodelet (1986), encontraba diferentes enfoques en los estudios de las representaciones sociales, algunos de ellos guardan relación con el tipo de investigación que se quiere desarrollar en este trabajo. Se desarrollaron estudios orientados a explorar las prácticas sociales de los actores en la producción de representaciones, estudios centrados en el efecto de las interacciones entre los grupos sobre la dinámica de las representaciones, investigaciones que tratan las representaciones como formas de discurso y derivan sus características de las prácticas discursivas de los actores sociales y más. Diversas propuestas metodológicas existen para el análisis y estudio de las representaciones sociales, algunas de ellas son el análisis de contenido, las entrevistas, los cuestionarios y grupos focales (Girola, 2012).

En cuanto al estudio de las representaciones sociales en relación a la disciplina turística, no se encuentran muchos textos que abarquen la temática específica, pero Mendoza (2015), abordó el tema al igual que Campodónico & Chalar (2013). Campodónico & Chalar (2013) las nombran como medio para poder acceder a la subjetividad del individuo y a la “realidad turística” del mismo, a su vez, explican que para entender la construcción social de esa realidad es necesario un abordaje multidimensional del fenómeno. Mendoza (2015), por su parte, explica que las representaciones sociales son, un conjunto de elementos que, precisamente, codifican la realidad turística de los viajeros y nos ayudan a tener una idea respecto de su experiencia turística.

Vivimos, como ha dicho Moscovici (2000), en la “era de la representación” (como se cita en Villarroel, 2007). En efecto, Banchs (2000), concuerda con tal afirmación al exponer que las representaciones sociales son una forma de conocimiento común que caracteriza a las sociedades modernas “bombardeadas” por los medios de comunicación de manera constante. Los Individuos y grupos crean, continuamente, representaciones que reconstruyen el sentido común, es decir, formas de conocimiento que crean los significados e imágenes con los cuales actuamos y nos comunicamos socialmente. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos, y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social (Jodelet, 1986).

A modo de cierre, entonces, podemos exponer que el concepto de representación social descubre un nuevo ámbito de acción para la ciencia social contemporánea. Otorga la posibilidad conceptual de “descubrir en el seno de las culturas actuales las visiones del mundo de la mujer y el hombre común, que si bien pueden ser no-científicas, son, en cualquier caso, formaciones cognoscitivas legítimas que tienen una función precisa en la orientación de los comportamientos y de la comunicación entre los individuos y los grupos” (Villarroel, 2007, p.439). Teniendo esta idea presente y llevándola a la actividad turística podemos concluir la idea de las representaciones sociales explicando que, las “cosas” (fenómenos, acontecimientos, experiencias, ideas, opiniones, sentimientos, etc.) representan y moldean las vidas de las personas, y que, además, estas “cosas” son culturalmente compartidas y los grupos sociales se organizan en torno a estas representaciones y simbolismos (Campodónico & Chalar, 2013). De esta manera, el turista, reconstruye su “realidad turística” en base a sus experiencias e interacciones con los distintos actores que intervienen, recreándola y generando una idea subjetiva que puede o no corresponder completamente con la realidad (Campodónico & Chalar, 2013). En este trabajo, precisamente, exploraremos las representaciones sociales de los jóvenes argentinos en relación a su experiencia turística *Working Holiday* en Australia.

1.2 El carácter sociocultural del turismo

El turismo en un campo de estudio transversal, si bien los estudios en turismo en un principio se limitaban a describir cuantitativamente variables, como por ejemplo el origen de los turistas, gastos, niveles de ocupación en los diferentes destinos, entre otros (Campodónico & Chalar, 2011), resulta interesante fomentar estudios de la actividad no solo desde distintos enfoques disciplinarios, sino desde una mirada crítica de la actividad y de esa manera contribuir a un entendimiento más extenso de la actividad turística y sus límites. El turismo como fenómeno social se aborda desde una perspectiva amplia, que atraviesa distintos estratos y aspectos de la vida social actual (Catalano & Tottino, 2016). Es por ello, que, en este apartado, se pretende, por un lado, hacer una breve explicación respecto de la actividad turística, como una actividad social, y las transformaciones e implicaciones que la misma ha tenido como consecuencia de la globalización. Por otro lado, se busca, desarrollar los conceptos de cultura e interculturalidad, los cuales se consideran por demás complejos, por lo que solo nos limitaremos a introducir ciertos aspectos de los mismos, a modo de brindar un entendimiento mayor a los temas que se continúan desarrollando en la tesis, retomando estos conceptos vinculados a otras temáticas como son, el turismo, las juventudes, la inmigración, las relaciones entre naciones y el programa *Working Holiday*.

El turismo, hoy día, presenta una serie de dinámicas estructurales que se manifiestan en la sociedad actual como una complejidad cultural (Forné & Jiménez, 2015). Filardo (2006) expresa que, las dimensiones cultural, axiológica y política han tenido un desarrollo mayor en el último tiempo, como aspecto del proceso de globalización, que la que ha tenido la dimensión económica, objeto más temprana y prioritariamente analizado. En los últimos años, desde las ciencias sociales y la geografía, se ha avanzado en los estudios sobre redes y ensamblajes de lo social, perspectiva que se posiciona como un paradigma relativamente reciente en los estudios sociales, en donde se considera la comprensión del espacio-tiempo acorde con la globalización y con la existencia de nuevas formas que intensifican y diversifican las conexiones y comunicaciones (Catalano, 2015). Desde la sociología del turismo se trata al fenómeno del turismo internacional “como la forma conceptual y empírica a través de la cual las sociedades distintas se mezclan, se unen y conforman un tejido multicultural en el que convergen diversos usos, costumbres y tradiciones propias de cada población” (Catalano & Tottino, 2016, p. 44).

Por lo antes expuesto y al ser el turismo un fenómeno social, además de económico, el cual se lleva cabo por personas, en donde se entremezclan vivencias y culturas de diferentes partes del mundo, resulta interesante ahondar más sobre la temática de las relaciones y encuentros llevadas a cabo entre turistas/ viajeros y la comunidad local en el contexto actual, marcado por la globalización en todos los aspectos (económicos, sociales, culturales, políticos etc.). De esta manera, se considera que, dejar hablar a los actores desde sus particulares experiencias de la interculturalidad transnacional puede contribuir a un enfoque holístico de la actividad.

1.2.1 La Globalización como contexto

El proceso de la globalización² es quizá uno de los fenómenos más estudiados, en el último tiempo, por las Ciencias Sociales. Su estudio ha partido de todas las disciplinas, desde perspectivas teóricas hasta metodológicas diferentes (Martín Cabello, 2013). Mucho se ha discutido acerca de la globalización, en ese debate, hay quienes la defienden y hay, también, quienes la destruyen o critican (van Beverhoudt & Fiorino, 2007). Varias teorías contemplan la globalización como un proceso, pero difieren en el momento de inicio de la misma. Hay quienes postulan que se inició al mismo tiempo que las primeras civilizaciones humanas varios miles de años atrás. Otros, consideran que se sitúa junto al inicio de la modernidad europea y los primeros imperios coloniales ultramarinos. En tercer lugar, están quienes

² El término globalización es utilizado, en este trabajo, como sinónimo de posmodernidad.

retrasan su origen al siglo XIX con la mejora de los transportes y las comunicaciones que permitieron una mejor integración de las economías en todo el planeta. Y, en cuarto lugar, también se encuentran teorías que consideran que la globalización, propiamente dicha, solamente se inició en la segunda mitad del siglo XX, fruto de la expansión del sistema capitalista a escala mundial (Martin Cabello, 2013), esta última teoría es la que más “aceptación” ha tenido. La globalización lleva a que todas las comunidades participen de un proyecto de interrelación que afecta las formas de organización, de comunicación, de diversión, de consumo, de producción, de reparto y, en general, de vivir (Molina Bedoya, 2007).

Algunas de las características de la globalización como etapa final de la modernidad, marcada por el capitalismo, mencionadas por Revueltas (1990), son:

- Un desarrollo de la tecnología y la ciencia sin precedentes
- Una gran capacidad de adaptación al sistema capitalista
- La organización y sistematización de las actividades productivas como así, también, de la sociedad en general, realizadas mediante la intervención del Estado y de los tecnócratas
- Todas estas transformaciones operan sobre lo social, incluyendo a la vida cotidiana, que pierde espontaneidad y naturalidad para terminar por ser programada, organizada, controlada

La globalización, vista de esta manera, demuestra cómo la convergencia de procesos económicos, financieros, comunicacionales y migratorios acentúa la interdependencia entre vastos sectores de muchas sociedades, generando nuevos flujos y estructuras de interconexión supranacional (García Canclini, 1999). Para Revueltas este contexto se caracteriza por ser “un sistema de alcance planetario (global y totalmente interdependiente) que conlleva una nueva división del trabajo, que mantiene e incluso agrava las desigualdades, y en la que se produce una relación jerarquizada de explotación y dominio entre países centrales (hegemónicos), sede de los poderes políticos transnacionales, y los países periféricos (subordinados), también llamados subdesarrollados o del tercer mundo” (1990, p.128), presentándose las desigualdades de igual manera dentro de los distintos países y regiones. Además, agrega que, dentro de este contexto, las empresas multinacionales desempeñan un papel dominante como también la transnacionalización de los capitales a través del sistema financiero (Revueltas, 1990).

Según Martin Cabello (2013), el concepto de la globalización ha apoyado y contestado un proceso de cambio social acelerado, en torno al cual se han gestado interminables polémicas. Se justifica como fenómeno complejo, al aceptar el enfoque multiescalar, ya que, sobre una misma realidad, existe más de un observador con diferentes visiones. De esta manera, se constituye como un sistema complejo formado, a su vez, por subsistemas que, también, son complejos (sistemas económicos, políticos, sociales y culturales), lo cual influye en la maximización de su complejidad (van Beverhoudt & Fiorino, 2007).

García Canclini (1999) explica que, la globalización no se entiende sin los dramas de la interculturalidad y la exclusión, las agresiones o autodefensas crueles del racismo y las disputas de un mundo por diferenciar los otros que elegimos de aquellos por obligación, para el autor, la globalización sin la interculturalidad es un OCNI, un objeto cultural no identificado. Con esto no quiere decir que los administradores de la globalización y sus analistas no se den cuenta de que existen procesos interculturales, modos diversos de comunicación, perfiles distintos de ciudades y hasta movimientos artísticos divergentes, pero, la estrategia hegemónica de la globalización tiende a prestar atención sólo a lo que es reductible al mercado.

Para García Canclini, (1999) incorporar a las personas a la teoría de la globalización es reconocer, de alguna manera, el soporte humano de este proceso, sin caer en la reducción de los flujos económicos. Las consecuencias de la globalización, si bien pueden identificarse a cada paso que damos en la sociedad actual, de la misma manera, se pueden identificar a través de una actividad como el turismo (Catalano & Tottino, 2016). Los procesos globales se vienen constituyendo no sólo por la circulación más fluida de capitales, bienes y mensajes, sino también de personas que se trasladan entre países y culturas como turistas, migrantes,

ejecutivos, estudiantes, profesionales, con frecuentes idas y vueltas, manteniendo vínculos asiduos entre sociedades de origen y de destino, que no eran posibles hasta mediados del siglo XX (García Canclini, 1999). Dentro de este mundo globalizado “Las fronteras nacionales se quebrantan y la identidad nacional se diluye” (Revueltas, 1990, p.129).

Como sector de actividad económico, político y social, el turismo, se ve influenciado por los procesos globales que moldean las experiencias sociales contemporáneas, además, a través de las nuevas formas y los cambios que se plasmaron en las formas de movilidad. Es por ello que, resulta importante analizar lo significativo del turismo, no solo en términos de volúmenes sino también en cuanto a la trascendencia política como tema de gran dinamismo en la agenda actual (Catalano & Tottino, 2016). Catalano (2015) explica que en los últimos años hubo un considerable incremento en los viajes de larga distancia, y, junto a ello, se observó una diversificación e incremento en las formas de comunicación, principalmente a través de los avances en las tecnologías de la comunicación e información, lo que condujo hacia una reconfiguración de las redes y de las formas en las que las personas se conectan y vinculan entre sí. Junto con estos cambios y las diversas prácticas turísticas, también, aparecen diversas concepciones sobre el ocio, sujetándose a ideologías y enfoques según cada contexto socio-histórico.

Los flujos poblacionales ya sea los migratorios como los turísticos constituyen movilidades sociales (Coles *et al.*, 2006) en constante crecimiento, generando dinámicas complejas asociadas, también, a las formas en las que se observan los entramados característicos de la sociedad actual en un contexto de globalización (Catalano & Tottino, 2016). Concibiendo a los flujos desde el enfoque de las movilidades, el turismo aparece como una tipología de movilidad temporal, distinta al de las migraciones, pero con aspectos en común (Hall, 2004). Los flujos turísticos, en este sentido, dan cuenta de las complejas relaciones de poder, desigualdades y formas de concebir a la nación y al territorio (Catalano & Tottino, 2016).

Catalano & Tottino (2016) explican que, un dinamismo en relación a los desplazamientos y los viajes realizados en todo el mundo, y la forma de estudio y abordaje sobre estos fenómenos, deben acompañar las fluctuaciones que se manifiestan, también, producto de la globalización. De esta manera, y en concordancia con Catalano & Tottino (2016), se considera necesario visibilizar las nuevas coordenadas sobre las cuales se desenvuelven y desarrollan las diversas manifestaciones del turismo en el contexto de la globalización, haciendo hincapié en las relaciones llevadas a cabo durante la práctica turística, considerando, además, que el turismo es producto y consecuencia de las características de un mundo hiper conectado, física y virtualmente.

1.2.2 La cultura

Para empezar a hablar de las distintas formas de contacto y relaciones entre los distintos individuos que se involucran en la experiencia turística, creemos necesario precisar, en primer lugar, que se entiende por “cultura” porque es, al fin y al cabo, el concepto de cultura el que da significado a los términos compuestos o que derivan de ella como lo es la “interculturalidad” (Vallespir, 1999), concepto que desarrollaremos posteriormente.

Los cambios producidos por la globalización han modificado la manera de concebir la cultura (García Canclini, 1999). García Canclini (1981) expuso que, el lenguaje popular utiliza el concepto de cultura de un modo, la filosofía de otro y en las ciencias sociales se pueden encontrar múltiples definiciones que refieren a la cultura, hasta dentro de la propia antropología social, la disciplina que más se ha ocupado de estudiar la cultura, se pueden encontrar varias maneras de referirse a esa palabra.

La UNESCO, en 1982, a través de la “Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales” definió a la cultura como, “el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo”. Por su parte, García Canclini, define a

la cultura como una “producción de fenómenos que contribuyen, mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a producir o transformar el sistema social” (1981, p.10). Para el autor, la cultura no sólo representa la sociedad, sino que también, cumple con la función de reelaborar las estructuras sociales e imaginarias nuevas, dentro de las necesidades de producción de sentido (García Canclini, 1981). Por lo que a la hora de analizar la cultura no debemos centrarnos en los bienes u objetos culturales, sino en la producción, circulación y consumo de esos bienes. De la manera que García Canclini interpreta a la cultura, es como se interpretará en este trabajo.

Es importante destacar que, a la hora de pensar o estudiar la cultura hay dos visiones que pueden presentarse, la visión etnocéntrica y la evolucionista. El “etnocentrismo”, es la posición o actitud que adopta un individuo en donde juzga las diferentes culturas a partir de la propia, es decir, prevalecen las lógicas y elementos de su propia cultura a la hora de juzgar las demás y la “visión evolucionista”, supone que sólo algunos tenemos culturas y considera la existencia de algunas culturas superiores y otras inferiores.

1.2.3 La interculturalidad

La palabra “interculturalidad” aparece en la última década del siglo XX como una reacción a las limitaciones del término multiculturalismo o multiculturalidad, el cual se percibe como estático, en cambio, la interculturalidad refleja mejor el dinamismo social y contribuye a formular “nuevas síntesis socioculturales”. En cuanto a la discusión entre los términos, Cruz Rodríguez explica que, la interculturalidad en comparación con la multiculturalidad “permite dar cuenta de un rango más amplio de fenómenos de diversidad cultural a partir de la distinción entre culturas dominantes/subalternas, más que mayoritarias/minoritarias, y concebir la identidad colectiva en términos relacionales. Posibilita ir más allá de la tolerancia, la coexistencia y la igualdad formal entre culturas, para favorecer el respeto, la convivencia y la igualdad sustancial. Propende por una igualdad y una justicia sustantiva, más que formal, entre culturas. Favorece una relación de aprendizaje mutuo, a diferencia del multiculturalismo que en primer lugar se inclina por la liberalización de las culturas iliberales” (2013, p.71). Con esto, nos referimos a que la sociedad intercultural supone la generación intencionada, planificada o inducida de expresiones culturales nuevas, tomando a cada cultura como igual de importante (Malgesini y Giménez, 2000).

La interculturalidad tiene varias connotaciones como presencia, como relación, contacto e interacción sociocultural. Fonet-Betancourt (2011), define a la interculturalidad como un proyecto político alternativo para la reorganización de las relaciones interculturales vigentes, pero también es un proyecto cultural compartido y un proyecto social, que busca la recreación de las culturas, a partir de la puesta en práctica del principio de reconocimiento recíproco (citado en Jiménez, Valdés & Nechar, 2014). Xavier Albó (2011) explica a la interculturalidad como “la relación entre personas y grupos sociales de diversa cultura” o, desde otro ángulo, la relación entre personas y grupos de personas con identidades culturales distintas (citado en Dary, 2013, p.33). Es importante destacar que, el intercambio no ocurre entre culturas a secas, sino entre personas concretas y entre grupos de personas que tienen identidades culturales distintas pero que son, al mismo tiempo, identidades cambiantes, en movimiento y no esencializadas (Dary, 2013).

En palabras de Vallespir, “el concepto de interculturalidad contiene una idea de intercambio entre las distintas partes y de comunicación comprensiva entre identidades culturales que se reconocen como distintas entre ellas” (1999, p.49), por lo que implica la valorización de cada cultura y la necesidad de interrelación entre ellas. Se la asocia con el acercamiento y relación entre culturas diversas, el reconocimiento de la propia identidad cultural, valoración y aceptación de las identidades culturales diferentes y la apertura hacia realidades distintas a la propia.

De acuerdo con Catherine Walsh (2010), el término interculturalidad tiene distintos usos y aplicaciones dependiendo de los intereses sociopolíticos a los que responda. Para su mejor comprensión, ella propone tres enfoques o perspectivas: la relacional, la funcional y la crítica. El primer enfoque, el relacional, hace referencia al “contacto e intercambio entre

culturas, es decir, entre personas, prácticas, saberes, valores y tradiciones culturales distintas, los que podrían darse en condiciones de igualdad o desigualdad” (Walsh, 2010, p.77). Ahora bien, la autora indica que el problema con esta perspectiva es que ignora o minimiza el conflicto, las relaciones de poder, de dominación que son heredadas y que suelen colocar a unos grupos sociales y su cultura por encima, mientras que a otros los ubica por debajo. La segunda perspectiva, la funcional, es la que promueve el reconocimiento de la diferencia y la diversidad cultural, pero sin trastocar las estructuras socio económicas y políticas de un país. En este sentido, si bien se promueve el diálogo, la tolerancia y la convivencia pacífica, al final de cuentas este enfoque resulta ser funcional al sistema porque no toca las causas de la asimetría y desigualdad social y cultural. Así vista la interculturalidad en su versión funcional sería “una nueva estrategia de dominación”. La tercera perspectiva propuesta por Walsh es la crítica, según la cual ese intercambio de culturas y saberes es interpretado y puesto en marcha por los sujetos sociales que históricamente han sido dominados (Dary, 2013). Desde esta perspectiva, la interculturalidad se entiende como “una herramienta y como un proceso, un proyecto que se construye desde la gente y como demanda de la subalternidad” (Walsh, 2010, p.78). Bajo este enfoque, la interculturalidad, es vista como una herramienta, el resultado debería ser la transformación de las estructuras sociales, de las instituciones y de las formas de relacionamiento social. Walsh reconoce que, la interculturalidad vista desde esta perspectiva no es algo que exista de manera identificable, sino que es una situación por construir, la cual debería de ser interpretada como una estrategia.

A modo de dar conocer un entendimiento más claro de lo que es la interculturalidad, la citada autora expresa que, el proyecto de la interculturalidad no es simplemente reconocer, tolerar o incorporar lo diferente dentro de la matriz y estructuras establecidas, por el contrario, “es implosionar en las estructuras coloniales del poder como reto, propuesta, proceso y proyecto; es reconceptualizar y refundar estructuras sociales, epistémicas y de existencias que ponen en escena y en relación equitativa lógicas, prácticas y modos culturales diversos de pensar, actuar y vivir” (Walsh, 2010, p.79). La interculturalidad, desde su punto de vista, debe ser entendida como designio y propuesta de sociedad, como un proyecto político, social, epistémico y ético dirigido a la transformación estructural y socio-histórica, asentado en la construcción de una sociedad radicalmente distinta fundada entre todos.

Ahora bien, ¿siempre que hay turismo hay encuentros interculturales? La interculturalidad busca, en palabras de Del Moral, “generar el diálogo entre culturas diferentes y la creencia de un aprendizaje mutuo a través del diálogo intercultural” (2013, citado en Jiménez, Valdés & Nechar, 2014, p.190), desde este punto de vista, el autor parece entender a la interculturalidad de manera similar a Vallespir (1999), pero, ¿en el turismo se dan esos diálogos interculturales o ese intercambio entre identidades culturales distintas?, de ser así, ¿son tan frecuentes? y ¿cómo son esos diálogos?. Respondiendo a esas preguntas, Mateos (2012), da por sentado que el contacto intercultural forma parte de la propia naturaleza de la experiencia turística, ya que considera que, prácticamente en todos los viajes se entra en contacto de alguna manera con la población local, con el patrimonio y con la cultura, tangible o intangible, del destino visitado, pero, ¿contacto o coexistencia en un mismo lugar es igual a intercambio? Si recordamos las palabras de Walsh, ella explica que la interculturalidad no es simplemente reconocer, tolerar e incorporar lo diferente a nuestras matrices estructurales, por lo que un mero contacto entre culturas puede no ser suficiente para un verdadero intercambio cultural. Entonces, ¿se podría pensar al turismo como escenario para el estudio de los encuentros interculturales? Considerando que los viajes son realizados por sujetos culturales, individuales, con características particulares y que, a su vez, la actividad está evolucionando a medida que los sujetos realizamos turismo, la verdad es que, consideramos, si bien pueden darse relaciones interculturales al momento de realizar turismo, no significa que éstas estén presentes siempre que la actividad se lleve a cabo. Además, consideramos dos factores importantes para que este intercambio se pueda llevar a cabo, en primer lugar, las características personales y culturales del viajero/turista y, en cierta medida, la modalidad de viaje y el contexto en el que se lleve a cabo. Con esto queremos decir que, tradicionalmente, sobre todo a la hora de realizar turismo convencional, lo que ocurría, y

creemos sigue ocurriendo en algunos casos, es que el encuentro intercultural queda, la mayor parte de las veces, en un mero contacto superficial y muchas veces parcial y sesgado, cuando no, sujeto a banalizaciones y visiones folklóricas y tópicas del destino anfitrión, nada representativas de la cultura y la sociedad locales (Mateos, 2012). Esa es, y siempre ha sido, una de las principales críticas culturales que se le atribuyen al turismo, en especial al turismo masivo y de sol y playa. Asimismo, muchas veces, el contacto entre turistas y residentes se produce, con personas que pertenecen, directa o indirectamente, a la actividad turística, siendo dicho contacto de naturaleza ocasional y fugaz, pero en otros casos, como el de aquellos turistas más motivados por la búsqueda de la autenticidad, el contacto puede llegar a convertirse en la base de la experiencia turística. Obviamente, la interacción de los turistas durante sus viajes no se da únicamente con residentes, sino que incluso, lo hacen con otros turistas, de su propia u otra nacionalidad (San Martín, 2003).

Dentro de los encuentros interculturales la forma de experimentar la cultura del otro es subjetiva (Forné & Jiménez, 2015). Hemos de reconocer que no siempre el contacto entre turistas y población local aumenta los lazos de acercamiento y entendimiento intercultural o la propia atracción positiva entre ambas partes, no estando exento de prejuicios y problemas. Si bien para Forné & Jiménez (2015), el intercambio cultural que se da en cualquier interacción entre anfitriones e invitados es sinónimo de riqueza en sí mismo, ya que, se convierte en una oportunidad para conocer otras culturas y vivir experiencias únicas y Mateos (2012) concuerda, explicando que, el viaje es una gran oportunidad de aprendizaje cultural en donde se adquieren conocimientos, actitudes o comportamientos asociados a la interacción de diversas culturas, para este último autor, los resultados de la interacción serán positivos, en la medida que se den una serie de contingencias favorables, como por ejemplo, el mismo status social, un clima social favorable a favor de los contactos intergrupales y con extranjeros, un apoyo institucional y ciudadano visibles al turismo, unos objetivos más o menos comunes o compatibles, naturaleza no casual ni superficial de las relaciones, actitudes iniciales no negativas, etc.

Autores como Jiménez, Valdés & Nechar (2014) consideran que, la perspectiva intercultural debería ser tenida en cuenta para impulsar procesos político culturales que fomenten la convivencia y el diálogo intercultural y la construcción del sentido humano del fenómeno del turismo. La actividad turística en tanto fenómeno y como objeto de estudio intercultural tendrá que revalorar diferentes posturas ético-teóricas-metodológicas para poder construirse, puesto que como fenómeno estará inmerso en una multiplicidad de cosmovisiones. Y Del Moral (2013) explica que, en turismo, integrar todas esas distintas maneras de ver el mundo, implicaría dejar de pensar desde el propio mundo de vida y pensar de una manera diferente, éticamente hay que "rebasar la relación de estar junto al otro para estar con el otro en responsabilidad mutua" (citado en Jiménez, Valdés & Nechar, 2014, p.196). Esto guarda relación con la visión etnocéntrica y las visiones evolucionistas de Jiménez la cultura, pero, ¿es eso posible?, ¿se puede dar en el turismo?, ¿se puede dejar de pensar desde el propio mundo de vida y pensar diferente? Con esto, queremos destacar la importancia de que a la hora de pensar al turismo como un fenómeno intercultural esto implique un diálogo que surja de una postura social crítica y humana, con sensibilidad cultural y libertad de pensamiento y al mismo tiempo empática y sensible con la diversidad cultural y social de la realidad de los distintos individuos.

Teniendo en cuenta lo antes expuesto, en este trabajo, interpretaremos a la interculturalidad como una propuesta desde la sociedad y de los individuos, de intercambio, entre sujetos, que se identifican como culturalmente diferentes, implicando así, una valorización y aceptación de la propia cultura, como de las demás y una apertura hacia realidades distintas a la propia. Los encuentros interculturales no implican tan solo el hecho de reconocer, tolerar e incorporar lo diferente, sino también, redefinir y reestablecer estructuras sociales y de existencias que ponen en escena y en relación equitativa lógicas, prácticas y modos culturales diversos de pensar, actuar y de vivir.

1.3 Juventudes

En este apartado explicaremos el concepto de la juventud o juventudes y las características de las distintas generaciones que conforman a los “jóvenes” en la sociedad actual, con el objetivo de entender sus estilos de vida, el contexto sociocultural y económico en el que viven y su relación con el mismo, para así comprender mejor sus motivaciones, gustos y preferencias a la hora de viajar. También explicaremos que consideramos la existencia de juventudes y no de una juventud única.

A primera vista, la noción de juventud se presenta como una categoría vinculada con la edad y por lo tanto remite a la biología, al estado y a las capacidades del cuerpo, pero la significación de "juventud" resulta ser sumamente compleja, proclive a las ambigüedades y simplificaciones (Margulis, 2001). A la hora de definir la juventud, cuestiones como la edad y sexo son base de las clasificaciones sociales y estructuraciones de sentido, además de ejes ordenadores de la actividad social (Margulis & Urresti, 1996).

Una primera versión, sobre lo que podría suponer la juventud y que podría considerarse la más clásica o tradicional, y por consiguiente la que ha tenido más peso en nuestras hablas sociales, es la que define la juventud como una etapa de la vida. Dicha definición tiene al menos dos acepciones, por un lado, se considera como una etapa distinguible de otras que se viven en el ciclo de vida humano, como la infancia, la adultez, la vejez; y por otro, es planteada como una etapa de preparación de los individuos para ingresar al mundo adulto (Duarte Quapper, 2001). Es evidente que en nuestra sociedad los conceptos generalmente utilizados como clasificatorios de la edad son crecientemente ambiguos y difíciles de definir. La Infancia, juventud o vejez son categorías imprecisas, con límites borrosos uno con otros, lo que remite, en parte, al debilitamiento de viejos rituales de pasaje relacionados con ciertas etapas de la vida y, sobre todo, a la fuerte y gradual heterogeneidad en el plano económico, social y cultural (Margulis & Urresti, 1996). Estos cambios en el contexto global y en la cultura, influyen en los jóvenes de hoy, en las formas de construcción de la identidad, los modos de socializar y en las creencias y proyectos de los mismos (Margulis, 1997).

El término “juventud” convoca a un marco de significaciones superpuestas, elaboradas históricamente, lo que complica su determinación y concepto, ya que forma parte del sistema de significaciones con que, en cada marco institucional, se definen las identidades. En palabras de Margulis, la juventud podría definirse como “una condición relacional, determinada por la interacción social, cuya materia básica es la edad procesada por la cultura” (2001, p.45), es decir, la juventud es una condición definida por la cultura, pero con una base material vinculada a la edad de las personas. En la sociedad actual, la edad como condición ya no permite contener la complejidad de significaciones vinculadas a juventud, ya que, los enclasmientos por edad no se traducen en competencias y atribuciones uniformes y predecibles. Tales enclasmientos tienen, en las sociedades actuales, características, comportamientos, horizontes de posibilidad y códigos culturales diferenciados (Margulis, 2001). La juventud actual crece y se desarrolla en un mundo que ha experimentado cambios dramáticos con respecto a la generación de sus padres, como hemos mencionado, en especial se han producido modificaciones políticas, económicas y sociales de enorme importancia (Margulis, 1997). Los jóvenes se encuentran en todas las clases sociales, y se diversifican en varios grupos en tanto portadores de códigos culturales distintos expresados tanto en sus apariencias como en sus comportamientos, y también, en las condiciones de vida que se desprenden de su situación socioeconómica, lo que incide en sus consumos, sus expectativas, sus proyectos y sus esperanzas (Margulis, 2001).

Como mencionamos anteriormente, edad y sexo han sido utilizados históricamente como base de las clasificaciones sociales, pero en la sociedad contemporánea la noción de juventud se resiste a ser conceptualizada partiendo únicamente de la edad y a reducirse a una mera categoría estadística. De hecho, tal como plantean los autores no hay una “juventud” sino “juventudes” (Margulis, 2001) (Duarte Quapper, 2001). Al hablar de juventudes, no nos referimos a una cuestión gramatical o de número, sino de estudiar y mirar a los jóvenes desde la diversidad de este mundo social, por lo tanto, hablamos de una

condición históricamente construida y determinada, dependiente de diferentes variables, siendo las más notorias la diferenciación social, el género y la generación (Margulis, 2001). Las juventudes, es decir, “diversas expresiones y significaciones del entramado complejo que surge en nuestras sociedades desde un grupo social que se expresa de maneras múltiples y plurales” (Duarte Quapper, 2001, p.67), son de larga data, se trata de grupos sociales diferenciados, con particularidades y especificidades en cada sociedad y en cada grupo dentro de ella. Es aquí donde la versión clásica de juventud, la cual refiere a la juventud como una etapa delimitada en la vida, pierde consistencia, dado que trata por iguales a las y los jóvenes que ocupan diversas posiciones en el entramado social, no considerando la diversidad de situaciones que se presentan en la cotidianidad social (Duarte Quapper, 2001).

Como ya mencionamos, no existe una única juventud, “en la ciudad moderna, las juventudes son múltiples, variando en relación con características de clase, el lugar donde viven y la generación a la que pertenecen y, además, la diversidad, el pluralismo, el estallido cultural de los últimos años se manifiestan notoriamente entre los jóvenes que ofrecen un panorama sumamente variado y móvil sobre sus comportamientos, referencias identitarias, lenguajes y formas de sociabilidad” (Margulis, 2001, p.42). Es por ello que la necesidad del reconocimiento de la heterogeneidad en el mundo juvenil, es muy importante, ya que, no es lo mismo ser “joven rico” que “joven empobrecido”, no es lo mismo ser “mujer joven” que “hombre joven”, etc. (Duarte Quapper, 2001). Es por todo ello, que es necesario aprender a mirar y conocer las juventudes, como portadoras de diferencias y singularidades, las cuales construyen su pluralidad y diversidad en los distintos espacios sociales. Duarte Quapper (2001) explica que, a las ya tradicionales exigencias respecto de la clase, el género, la religión y la raza, se le suman hoy, exigencias respecto de los estilos culturales y de los subgrupos etarios que conforman los grupos sociales de la juventud, no hablando de lo mismo si se trata de manifestaciones sociales entre jóvenes de 15 a 17 años o de 26 a 29 años.

El término de "moratoria social" alude a un plazo concedido a cierto sector de jóvenes, a los cuales se les permite gozar de una menor exigencia mientras completan su educación y alcanzan su madurez social y económica. La moratoria está asociada a la necesidad de ampliar el período de aprendizaje, y por ende refiere, sobre todo, a la condición de “estudiante” (Margulis, 2001). Esta etapa media entre la maduración física y la madurez social y no alcanza a la totalidad de la población de cierta edad, por lo cual, remite sobre todo a las clases medias y altas. Desde este punto de vista de la “moratoria social”, la juventud es un concepto relativamente reciente, que reduce su alcance a cierta clase de jóvenes: aquellos que poseen los medios económicos y la herencia cultural que les permite y orienta hacia los estudios, postergando de esta manera, su inserción al mercado laboral. La moratoria social está asociada con una definición implícita de juventud (Margulis, 2001). Es indudable que la moratoria no incluye a amplios sectores sociales, más bien excluye de la condición de juventud a un gran número de jóvenes, aquellos que económicamente no poseen las características anteriormente descritas y que tampoco, en el plano de los signos, corresponden a la imagen del joven legítimo que el medio ha impuesto como portador de los símbolos de juventud: belleza, alegría, despreocupación, deportista y saludable, ajeno a la falta de dinero, al rigor cotidiano del trabajo o las exigencias del hogar, entre otras características (Margulis, 2001). Si consideramos que la juventud tiene su límite superior en el momento en que el joven se inserta en la actividad económica y se independiza del hogar de sus padres, iniciando su propia familia, entonces, quedarían fuera de esa categoría muchas personas pertenecientes a sectores sociales de bajos ingresos, no pudientes de seguir los estudios y que, en cambio, se inicia a temprana edad en la vida laboral. Vivimos en una época en que predomina la imagen, lo visual; los jóvenes han crecido frente al televisor, y ello, tal vez, suponga una reorganización en los sistemas de comunicación y de percepción (Margulis, 1997).

Si bien, entonces, las juventudes no existen a priori y se van construyendo en un contexto espacio-temporal social, imaginario y real, ellas adquieren presencia, sobre todo, porque van ganando historicidad desde sus propias expresiones e irrupciones en el espacio social (Duarte Quapper, 2001). Son jóvenes, porque están, psicológicamente, alejados de la muerte, separados de ella por sus padres y abuelos vivos, que, teóricamente, los precederán

en ese evento. La juventud es, también, vivencia compartida por los coetáneos, una manera de estar en el mundo. Son jóvenes, no solo por su lejanía a la muerte, también porque los perciben como miembros jóvenes, nuevos, con determinados lugares y roles en la familia y en otras instituciones: su juventud es ratificada en la vida cotidiana por la mirada de los otros (Margulis, 2001). La noche aparece para los jóvenes como una ilusión liberadora, como un momento en donde su juventud es remarcada. El clima festivo, el imaginario de la fiesta, necesita de un tiempo y un espacio propios, en ruptura con el tiempo y el espacio habitual (Margulis, 1997).

Ser joven, por lo tanto, no depende sólo de la edad como característica biológica, o como condición del cuerpo. Tampoco depende solamente del sector social a que se pertenece, con la consiguiente posibilidad de acceder de manera diferencial a una moratoria o a una condición de privilegio. Se debe considerar, también, el hecho generacional: la circunstancia cultural que emana de ser socializado con códigos diferentes, la posibilidad de incorporar nuevos modos de percibir y de apreciar, el ser competente en nuevos hábitos y destrezas, elementos que distancian a los recién llegados del mundo de las generaciones más antigua (Margulis & Urresti, 1996).

Consideramos importante llevar a cabo este apartado, ya que el presente trabajo se basa específicamente en cierto grupo de jóvenes, con características demográficas y económicas similares, lo que nos permite explorar sus representaciones sociales acerca de una modalidad de viaje. De la misma manera, explicar las características que pueden tener estos jóvenes nos permite comprender mejor sus acciones y motivaciones a la hora de realizar el viaje.

1.3.1 Las distintas generaciones

Como la población está conformada por un gran número de individuos con características muy diversas, han surgido preocupaciones en torno a delimitar ciertas categorías que permitan comprender con mayor facilidad los diferentes segmentos sociales (Granados, 2018). Pero clasificar y delimitar generaciones es más arte que ciencia, no existe un arbitraje formal que defina cuando comienza una generación o cuando termina (Cramer, 2014). Para Granados (2018), la categorización de la población en generaciones proviene del mercado y su deseo por conocer las exigencias de los consumidores de bienes o productos.

El término "generación" hace noción a la edad, pero ya no desde el punto de vista de la biología sino desde el plano de la historia (Margulis, 2001). "Con este concepto se trata de incluir activamente en el análisis los procesos históricos y el ritmo de los cambios sociales y culturales. Generación alude a las condiciones históricas, políticas, sociales, tecnológicas y culturales de la época en que una nueva cohorte se incorpora a la sociedad. Cada generación se socializa en la época en que le toca nacer y vivir: internaliza los códigos de su tiempo y da cuenta del momento social y cultural en que cada cohorte ingresa a un sector social determinado" (Margulis, 2001, p.46). Las últimas cinco generaciones, en orden cronológico de aparición, son: *The silent generation* (los niños de la posguerra), los *Baby boomers*, la generación X, la generación Y (millennials) y la generación Z (centennials) (Granados, 2018).

Desde las últimas décadas del siglo XX, se han presenciado cambios bruscos de contexto los cuales han hecho más visibles las diferencias entre generaciones, que dificultan la comunicación entre padres e hijos, por ejemplo. Debido a que cada generación, podría afirmarse, es portadora de diferentes rasgos culturales, se vuelven inevitables los obstáculos al dialogar (Margulis, 2001). Cada una de las generaciones antes descritas posee características que se relacionan con el contexto económico, político y social que les tocó vivir o con un punto de inflexión a nivel mundial que modificó la forma de vida de la humanidad y moldeó las características histórico-culturales de cada generación. Cada nueva generación habita en una cultura diferente y presenta diferencias, grandes o sutiles, con las precedentes (Margulis, 2001). Cada nueva generación construye nuevas estructuras de sentido e integra con nuevas significaciones los códigos preexistentes.

La relación entre juventud y género se torna aún más compleja al hacer intervenir el plano histórico, manifestando cambios notorios entre las generaciones que se agudizan sobre

todo en el contexto social y político de la mujer, en especial la reducción de las limitaciones y restricciones en el plano de la sexualidad y la mayor apertura al mundo laboral e intelectual. En este plano, la mayor intensidad en los cambios experimentados por el género femenino (respecto del masculino), ocasiona que las mujeres jóvenes perciban, en relación a sus madres y abuelas, una distancia cultural mayor que la que experimentan los varones (Margulis, 2001).

Clase y generación también se relacionan, ya que en cada clase o enclavamiento socioeconómico conviven varias generaciones. A su vez, cada cohorte etaria incluye en su interior la diferenciación social. Entonces, como mencionamos anteriormente, existen juventudes las cuales presentan características distintas una de otras las cuales, también, son llevadas al plano generacional, ya que son estos jóvenes, con sus diferencias (de género, de clase y culturales), los que conforman las distintas generaciones. Es decir, las vivencias de las distintas generaciones presentes en una clase, estarán condicionadas según la clase a la que pertenecen (baja - media - alta), el lugar de residencia (país, ciudad o pueblo, interior del país o ciudad capital, etc.), su cultura, su género etc., por el simple hecho de estar conformadas por individuos con diferentes realidades. Es importante mencionar que, se es joven dentro de un ámbito institucional dado, por pertenecer a una generación más reciente y que mientras que el estatus de joven varía con el transcurso del tiempo, la generación a la que se pertenece no se modifica.

En el actual mundo líquido, en el que las fronteras físicas y virtuales se desdibujan y en donde los cambios se producen a gran velocidad, hablar en términos generacionales como se hacía unos años atrás es un tanto arriesgado (Cerezo, 2016). En este trabajo nos limitaremos a exponer las características de la Generación Y y la Generación Z, considerando que son las generaciones que engloban los atributos y características de los "jóvenes actuales", pero como los jóvenes englobados en estas generaciones cuentan con realidades muy distintas unos de otros, nos limitaremos a mencionar las características de los jóvenes *millennials* y *centennials* de una clase media-alta, de zonas urbanas, los cuales consideramos son los más propensos a realizar viajes turísticos nacionales e internacionales. También, tendremos en cuenta que, las diferencias entre los jóvenes de clase media- alta pertenecientes a estas generaciones cuentan con muchas similitudes entre sí, lo que dificulta aún más diferenciar ambas generaciones.

1.3.2 Los Millennials

Es importante remarcar, antes de comenzar a hablar de esta generación, que, como mencionamos anteriormente, existen muchas juventudes con realidades totalmente distintas las cuales conforman esta generación, como también la generación Z. Es por ello que las características explicadas en los párrafos siguientes, como también en el apartado de los *centennials*, corresponden más bien a jóvenes de una clase media-alta, de países desarrollados o subdesarrollados, sin ser representativas de la realidad de la totalidad de jóvenes pertenecientes a estas generaciones.

Como ya mencionamos, la delimitación de cuándo comienza o termina una generación es muy compleja. El comienzo de la generación Y puede variar entre 1977 y 1985 y la finalización de la misma puede variar entre 1995 y 2000, según las definiciones y parámetros de diferentes autores, centros de estudios de investigación e incluso países.

Esta generación es la cohorte demográfica que sigue a la generación X y precede a la generación Z. Pérez & Mercado Percia (2014) explican que, esta generación es el grupo poblacional que mayor acceso a educación ha tenido en la historia y mayores posibilidades de consumo. Crecieron con consciencia de los daños ambientales y los efectos de la discriminación en los ámbitos sociales y laborales. Este grupo generacional disfrutó, y disfruta, de las bondades de las conquistas de las generaciones pasadas, pero con ellas surgieron, también, nuevas ideas y otras maneras de hacer las cosas. Según explica Díaz *et al.* (2017), los millennials quieren cambiar el mundo, ser más correctos, más honestos, más ecológicos, más orgánicos, más exitosos y hasta parecerían competir por ser mejores que sus padres.

Esta cohorte generacional es quizás la más desafiante a la hora de estudiar las distintas generaciones (Benckendorff, Moscardo & Pendergast, 2010). Han crecido siendo observados, supervisados y documentados toda su vida, de hecho, de esta generación existe mucha más información que de cualquier otra. Los “Y” aprovechan las oportunidades que los adultos les ofrecen y son conscientes de los derechos, que para ellos se han incluido en las políticas públicas (Pérez & Mercado Percia, 2014). Díaz *et al.* (2017) considera que los Millennials fueron marcados por eventos como el ataque del 11 de septiembre al World Trade Center, la popularidad de Google, paginas como Youtube, Wikipedia, redes sociales como Facebook y Twitter, entre otras, la guerra de Irak y de Afghanistan, el Tsunami de Asia y demás sucesos. Para Granados (2018), los millennials se diferencian según hayan nacido en 1980 o 1990, dado que los primeros tenderán más al fortalecimiento de las relaciones sociales y los segundos tendrán mayor posibilidad de usar la tecnología individualmente. Pero, en cualquiera de los casos, esta generación se caracteriza por crecer de manera simultánea al desarrollo tecnológico.

Los millennials han crecido con el internet, los teléfonos inteligentes, acelerados avances tecnológicos, las redes sociales y, con estas, la información al instante (Díaz, 2017). Pasaron rápidamente a vivir una revolución digital, donde la información pasó a ser de libre acceso y los elementos tecnológicos comenzaron a ser una exigencia. Los millennials evidenciaron avances significativos año tras año en la tecnología, conocieron computadores con sistemas operativos limitados y años más tarde evidenciaron grandes avances en la tecnología (Granados, 2018).

En cuanto al ámbito laboral, le prestan importancia a la libertad para tomar decisiones, las oportunidades de aprendizaje y desarrollo. Son independientes, delegan responsabilidades, demandan retroalimentación inmediata y esperan a medir los resultados (Díaz *et al.*, 2017). Se caracterizan por buscar nuevas experiencias, que les hagan vivir la innovación en su vida cotidiana, es por esto por lo que no es extraño que un millennial opte por abandonar incluso su trabajo y dedicarse a andar por el mundo con la intención de regresar a su lugar de origen en algún momento (Pérez & Mercado Percia, 2014). Los millennials son parte importante del mercado laboral en el mundo, muchos están incursionando o establecidos en cargos de liderazgo y algunos otros todavía como practicantes. No suelen estar cómodos con estructuras rígidas y demandan posiciones variadas e interesantes en el trabajo. Necesitan constante de una retroalimentación y posibilidades de crecimiento personal y profesional (Díaz *et al.*, 2017). Es importante destacar que la generación Y se mantiene independiente del nivel social y el estatus económico del que dependían las generaciones anteriores, por ello, buscan empresas con responsabilidad social, que sean sustentables en el largo plazo y resaltan por sus acciones comprometidas con el medio social y ambiental (Pérez & Mercado Percia, 2014). Según Díaz *et al.* (2017), esta generación ingresa al mercado laboral con mayor y mejor conocimiento de las herramientas de negocios que sus superiores. Debido a la combinación entre consciencia, responsabilidad social, sensibilidad, creatividad, capacidades de emprendimiento y focalización en demostrar resultados, es considerada la “Generación Perfecta” (Pérez & Mercado Percia, 2014).

En el aspecto familiar, los millennials conforman hogares en los cuales la pareja es activa laboralmente, por lo cual la flexibilidad en el trabajo es una de sus prioridades. (Díaz *et al.*, 2017). Las mujeres ya no cumplen el rol de madres abocadas a la crianza de los niños, sino que están incluidas desde hace años en el mercado laboral. Si bien, consideran el trabajo como algo importante y la familia como algo valioso, no son el centro de sus vidas (Granados, 2018). Por lo mismo, los millennials constituyen uno de los mayores retos e intereses para la sociedad actual, dado que rompen en gran medida los estereotipos existentes hasta el momento.

Los millennials son ciudadanos de un mundo globalizado. Quieren ir y venir, para tener una experiencia multicultural, en muchos casos financiada por sus padres (Díaz *et al.*, 2017). Gracias a la globalización, las características de esta generación son más similares entre países que las de cualquier otra generación (Stein, 2013 como se cita en Díaz *et al.*, 2017). Adicionalmente, son abiertos a la diversidad en todos sus niveles (Díaz *et al.*, 2017). Exigen

que la realidad social, en general, sea transformada en la misma lógica en que vivieron la transformación de sus realidades. Requieren reinventarse de forma permanente, pues, si bien cursaron carreras universitarias tradicionalmente existentes, su vida laboral no es del todo estable. La innovación para ellos es una necesidad, que les permite descubrir nuevas emociones y posibilidades de desarrollo personal (Pérez & Mercado Percia, 2014).

En general, podemos decir que, los millennials de clase media-alta, son sujetos centrados en vivir nuevas experiencias, por lo que su objetivo no está en el desarrollo pleno dentro de una única empresa. El trabajo puede ser importante y la familia algo valioso, pero lo realmente importante, para ellos, es vivir experiencias cada vez más retadoras desde la innovación (Granados, 2018). Se trata de una generación con una dificultad para entender qué quiere, pues quiere todo y nada al mismo tiempo, en donde la tecnología no solo forma parte de sus vidas, sino que son una necesidad que atraviesa su vida cotidiana y todos los aspectos (Pérez & Mercado Percia, 2014).

1.3.3 Los Centennials

Esta generación es la que le sigue a la generación Y, comienza entre los años 1995 y 2002 (los nacidos en algunos de estos años son aquellos a los que dificulta definir si pertenecen a la generación Y o a la generación Z) y su finalización no está acordada con exactitud. Se trata de sujetos que desde que tienen uso de razón contaron con acceso a la tecnología, con estándares significativamente avanzados. En concordancia con esto, Boy & Uitermark (2016) explican que, la tecnología no es extraña para ellos, de hecho, son una de las generaciones más avanzadas en su uso, gracias a los estímulos recibidos por la misma, desde temprana edad (citados en Granados, 2018). Desde sus primeros años tienen la posibilidad de manejar teléfonos inteligentes, tabletas y computadores, al estar rodeados de éstos. Ese uso de la tecnología les brinda, además, un amplio acceso a la información, lo que les permite documentar de manera permanente todo lo que sucede en el mundo actual (Granados, 2018).

Las diferencias con los millennials son prácticamente imperceptibles, sobre todo en la frontera entre ambas generaciones, principalmente en lo que se refiere a su relación con la digitalización y la manera de informarse (Cerezo, 2016). Pero cuando hablamos de los *centennials* se trata de una segunda cohorte de nativos digitales que han sido educados y formados en un contexto marcado por el crecimiento y el desarrollo sociotécnico de las redes, Internet, la web y dispositivos móviles (Fumero, 2016).

Más que una generación definida por la edad, la generación Z está enmarcada en lo que se podría considerar un cambio más importante: la llegada de internet y la digitalización que ha transformado de manera irreversible la forma en la que se comunican y relacionan (Cerezo, 2016). La generación Z es bien conocida por ser los verdaderos nativos digitales, no conciben la vida sin Youtube, Instagram, Twitter y demás redes. Para Granados (2018), el acceso a la información hace que sean una generación crítica, que cuestiona lo que sucede y que retan a la autoridad de manera permanente. Están habituados a hacer múltiples tareas y procesar al mismo tiempo varias fuentes de información. De hecho, el citado autor explica que, los centennials a la hora de educarse o aprender tienden a interpretar con cierto nivel de desconfianza los procesos de educación tradicionales, y hasta generan cierto rechazo a los mismos.

Es incuestionable que las redes sociales son el entorno favorito de relación y participación para *millennials* y los *centennials* ya que han crecido inmersos en ellas, por lo que la mayor parte de sus comportamientos han sido moldeados por y para ser distribuidos y compartidos en ellas (Cerezo, 2016). Esta cohorte, al igual que los *millennials* se muestran preocupados por el medio ambiente, para ellos la responsabilidad por reducir la contaminación y promover el reciclaje es fundamental (Vanderhoeven *et al.*, 2014 citados en Granados, 2018).

En el ámbito laboral, no aspiran a tener altos cargos en una empresa, sino ser reconocidos por lo que hacen desde sus redes personales, sociales y virtuales, buscan su felicidad fuera de los parámetros tradicionales (Granados, 2018). Además, demuestran cierto desprecio por las generaciones que afectaron recursos naturales y siguen afectando aquellos elementos que les asegurará un desarrollo pleno a futuro (Young, *et. al.* 2016, citados en Granados, 2018).

Saber cuáles de estos cambios permanecerán y configuran los hábitos de la Generación Z es algo que no podemos saber en la actualidad con total certeza (Cerezo, 2016), ya que los *centennials* siguen siendo estudiados y analizados por los distintos grupos de interés. Probablemente, representen uno de los mayores retos para el mercado, la educación y la sociedad en general (Granados, 2018).

1.4 El turismo joven

El aumento del número de jóvenes que se mueven alrededor del mundo en el contexto de la globalización resulta ser uno de los principales argumentos utilizados para fundamentar el interés en estudiar el turismo joven (Tapia, 2018). La cuestión es, ¿quiénes son estos turistas jóvenes?, ¿por qué viajan? y ¿cómo lo hacen?, en este apartado desarrollaremos brevemente estas cuestiones, para caracterizar y brindar un entendimiento mayor respecto de cómo es estudiada la relación entre los jóvenes y el turismo y a quienes nos vamos a estar refiriendo cuando hablamos de los “jóvenes viajeros” en este trabajo.

De acuerdo con la WYSE *Travel Confederation*³ y la OMT⁴, el turismo joven es un segmento de turistas, visto desde el punto de vista del mercado, el cual realiza viajes internacionales independientes por períodos de tiempo menores a un año, en donde los “jóvenes” son personas de 15 a 29 años, motivados, en parte o en su totalidad, por el deseo de experimentar otras culturas (incluidas las visitas de intercambio cultural), desarrollar experiencias de vida y/o beneficiarse de oportunidades de aprendizaje formales e informales fuera del entorno habitual (WTO, 2016). Según Benckendorff, Moscardo & Pendergast (2010), parece haber dos enfoques principales al estudiar a los jóvenes como turistas: aquellos que afirman que quieren y viajan más que otras generaciones, y aquellos que argumentan que quieren viajar más que otras generaciones, pero viajan menos. Para los autores antes mencionados, las evidencias para apoyar cualquiera de las posturas no son sólidas, la mayoría de esos estudios se realizaron a partir de encuestas, en su mayoría individuales, realizadas en un punto en el tiempo. Muchos de los autores que afirman que la generación Y viaja más, son aquellos los cuales realizan estudios empíricos a través de organizaciones con intereses en la juventud o viajes estudiantiles, como la WYSE *Travel Confederation* o la Confederación Internacional de Viajes Estudiantiles (ISTC, en sus siglas en inglés).

Generalmente, cuando se habla de turismo joven los autores tienden a entenderlo como aquel sector de la población pertenecientes a la generación Y y la generación Z, agrupándolos en aquellas personas de 15 a 30 años, aproximadamente, que realizan viajes nacionales e internacionales, por un tiempo menor a un año. Pero suelen dejar de lado a la hora de caracterizar los hábitos de consumo turísticos de estos jóvenes cuestiones como la existencia de diferentes juventudes (tema tratado en el apartado anterior), limitándose a definir el turismo joven a partir de la edad de los individuos, sin hacer hincapié en las diferencias que puede haber según género, cultura, región geográfica o clase social entre ellos

³ El *World Youth Student and Educational (WYSE) Travel Confederation* (Confederación Mundial de Jóvenes Estudiantes y Viajes Educativos) es un organismo internacional que agrupa empresas, asociaciones y destinos interesados en el mercado joven, estudiantil y educativo, con más de 500 miembros en 120 países.

⁴ Organización Mundial de Turismo (OMT) o *World Tourism Organization* (WTO) en inglés.

1.4.1 Diferentes perspectivas sobre los jóvenes y sus viajes

Dentro de los estudios relacionados con los jóvenes y el turismo se encuentran, los reportes y estudios de la OMT y la WYSE *Travel Confederation*. Estos estudios, tienden a tener una mirada optimista respecto del turismo joven, como mencionamos anteriormente, ya que se interesan por estos viajeros y su modalidad de viaje, viendo a los jóvenes como un segmento de mercado al cual dirigir sus proyectos, estudios e investigaciones. Dentro de sus reportes, explican cómo viajan estos turistas, como realizan sus reservas, cuáles son sus principales intereses al visitar un destino, entre otros.

Los estudios de la WYSE *Travel Confederation* (2014), realizados a más de 6000 jóvenes en más de 100 países, muestran que el turismo joven está en crecimiento y que la mayoría de los jóvenes viajeros (de 15 a 29 años) de hoy provienen de dos generaciones: la generación Y, nacida entre principios de la década de 1980 y 2000 y la generación Z, nacida después del 2000. Y explican que, aproximadamente el 50% de los millennials y los viajeros de la generación Z viajan con fines vacacionales, pero el otro 50% realiza viajes experimentales como trabajos en el extranjero, estudio de idiomas, educación superior, au pair y voluntariado. Es importante, volver a remarcar que estas modalidades de viaje no se consideran, en este trabajo, representativas de todos los jóvenes que viajan, sino de aquellos jóvenes de clase media - alta con posibilidades de realizar un viaje de esas características.

Si bien los jóvenes realizan turismo interno dentro sus propios países, en el ámbito internacional se ha puesto especial énfasis en distintas modalidades enfocadas a los jóvenes. Dentro de esas principales modalidades se encuentran los programas de voluntariado, aprender un idioma, los viajes de estudio y de trabajo en el exterior, los cuales están relacionados con el desarrollo personal. Algunos de los destinos más elegidos para llevar a cabo estas experiencias son Australia, Estados Unidos y Reino Unido (WTO, 2016). Además, autores como Jafari (1992) y Vulcano (2017) explican que muchos jóvenes toman estos "viajes experimentales" como una última etapa en su proceso de independización, poniendo a prueba su madurez y su capacidad de solucionar problemas fuera de su "zona de confort". *Gap Year* (año sabático) o *Overseas Experience*⁵, son sólo algunos de los nombres que se les atribuyen a diferentes modalidades de viaje, como las *Working Holiday*, que se traducen en este impasse en la vida educativa o laboral que suelen realizar los jóvenes antes de "sentar cabeza". Estas modalidades, aunque contemporáneas en su forma y popularidad, son una especie de revival del Grand Tour de los siglos XVII y XVIII en donde los jóvenes europeos de clase alta emprendían largos viajes con el objetivo de completar su educación, establecer lazos sociales importantes, cultivarse con el arte y la cultura europea y lograr el desarrollo personal (Vulcano, 2017).

Según los estudios Lazzari *et. al.* (2009), dentro de la Argentina en el 2009, el turismo joven representó casi un 20% del mercado turístico total. Y a partir del año 2002 se ha incrementado la cantidad de albergues juveniles y de agencias de viajes que están adecuando su oferta a los requerimientos de este segmento. Además, explica que, según las conclusiones de la Conferencia Mundial de Viajes para Jóvenes y Estudiantes realizada en Madrid en octubre de 2004, la tasa anual de crecimiento del mercado de viajes para jóvenes en todo el mundo es del 5%. Los autores citan una noticia de diario Clarín, del 2004 en donde se expresa que el turismo joven es una herramienta de estrategia futura, porque estos viajeros tienen estadías más largas y producen un efecto boca a boca muy importante entre sus familiares y conocidos. Lo que contribuye a que los autores argumenten que el turismo joven es una tendencia creciente en el mundo. A partir de este estudio, determinaron que, en el 2009, los destinos más elegidos por los jóvenes argentinos dentro del país fueron, Bariloche, Mar del Plata, Cataratas del Iguazú y Córdoba. En el 2010, los autores lanzaron el Primer Reporte de Turismo Joven en la Argentina, dedicado a estudiar el consumo turístico de los jóvenes, los principales destinos a los que viajaban no difirieron de los del 2009, mencionados

⁵ Si bien el término no tiene traducción al español, se lo puede interpretar como una "experiencia en el extranjero". Es un término proveniente de Nueva Zelanda y refiere a un período extendido de trabajo en el extranjero o vacaciones. A la experiencia se la conoce como "the big OE", en español "el gran OE", por su duración prolongada de viaje.

anteriormente y encontraron que, los atributos más significativos para los estudiantes fueron “la geografía del lugar, diversión, aventura y clima, considerados con importancia alta o muy alta. Les siguen factor humano y vida nocturna evaluados con importancia alta o media” (Lazzari *et al.*, 2010, p.110) y el tipo de alojamiento predominante fue el departamento o casa en alquiler y casa de familiares/amigos. Solo un porcentaje muy menor se alojó en hostales. La opinión de los amigos y los padres resultaron ser la mayor influencia recibida para elegir el destino vacacional (Lazzari *et al.*, 2010).

Tapia (2018), dentro de los autores argentinos que estudian a jóvenes que realizan viajes, es una autora la cual “critica” los modelos de turismo joven los cuales se centran en jóvenes de clase media-alta con ciertas posibilidades y libertades para viajar. En su estudio, sobre jóvenes de barrios populares de la ciudad de Buenos Aires, tuvo presente que, la posibilidad de realizar estas modalidades de viajes orientadas a los jóvenes y sus experiencias, difieren significativamente, entre las experiencias de los jóvenes de distintos sectores sociales, regiones, género, ingreso económico, edades etc., por lo cual no resultan igualmente accesibles a todos los grupos sociales. Contar con un período de descanso, incluso cuando éste sea pago, no se traduce, necesariamente, en un acceso al turismo (Tapia, 2018). La autora distingue tres modalidades de viaje, familiares, de supervivencia y a futuro. Los viajes familiares, como señalan otros estudios, expresan las vinculaciones entre las movilidades migratorias y las turísticas (cabe señalar que muchos de los jóvenes entrevistados provenían de otros países o tenían familia en los países de la región, como son Bolivia y Paraguay), donde se advirtieron múltiples traslados que posibilitan encuentros y reencuentros con la familia extendida y, a su vez, conocer los lugares en los que éstos residen. “Los jóvenes perciben dichos viajes como vacaciones, asociadas al disfrute y a la oportunidad de cambiar. La posibilidad de viajar solos, les otorga responsabilidades, pero también, les permite ser más independientes y acceder a nuevas experiencias, que contrastan con las vividas al viajar junto a sus padres y a las de su cotidianidad en la ciudad” (Tapia, 2018, p. 120). La autora, también menciona que, es a través de instituciones como las agrupaciones Scouts (vinculados a la iglesia católica) que a los jóvenes se les posibilita el poder viajar, pero explica “son viajes que suponen adaptarse a una rutina laboriosa y alejada de comodidades asociadas a una estadía turística” (Tapia, 2018, p.120).

Por otra parte, el hecho de si los jóvenes viajan más y gasten más o viajen menos y gasten menos, es cuestión de enfoques e intereses a la hora de medirlos, por parte de los organismos y autores que los estudian. Reportes realizados por otros países han mostrado que ha habido bajas en el turismo joven algunos años (Benckendorff, Moscardo & Pendergast, 2010) y otros autores, como González *et al.* (2003), demuestran que este grupo de turistas parecen ser poco atractivos para operadores turísticos por su ingreso reducido, incompatibilidad con otros visitantes y turistas y menor rentabilidad. La verdad, es que, si bien los estudios sobre turismo y jóvenes que viajan han incrementado, las conclusiones al respecto no han sido consistentes unas con otras.

Podemos inferir, entonces, que la mayoría de los reportes respecto del turismo joven en realidad suelen estar asociados a un determinado sector de los jóvenes que viajan los cuales poseen la libertad y la posibilidad de realizar estos viajes independientes nacionales e internacionales y que, la mayor parte de la bibliografía no distingue entre las distintas juventudes que existen y que viajan, por lo que no tiene en cuenta cuestiones como el género, edades, clase social, cultura, región geográfica, entre otros, que son claves a la hora de estudiar los distintos viajes que los jóvenes pueden emprender.

En este trabajo vamos a estudiar, a partir de la Teoría de las Representaciones Sociales, a jóvenes argentinos de clase media- alta, de ambos sexos, que hayan realizado una modalidad de viaje particular, la modalidad *Working Holiday* a Australia. Además, entenderemos a estos jóvenes como un grupo selecto, dentro del total de turistas jóvenes que realizan viajes y turismo en sus diferentes maneras, con características particulares, como la posibilidad socioeconómica y la libertad para realizar un viaje de esta magnitud.

1.4.2 Motivaciones a la hora de viajar

Las experiencias pasadas, los estilos de vida, las diferentes personalidades y la imagen que se quiere proyectar pueden generar en los individuos diferentes motivaciones a la hora de consumir productos y servicios (Pereira & Gosling, 2017). ¿Pero de qué hablamos cuando hablamos de motivaciones? Si bien existen varias teorías sobre las motivaciones en el ámbito turístico, nuestro propósito en este apartado es simplemente explicar a qué nos vamos a estar refiriendo cuando utilicemos este término. En el ámbito de la psicología social “las motivaciones” explican el por qué los seres humanos se comportan de una determinada manera y son el conjunto de estímulos conscientes o inconscientes, biológicos, psicológicos o sociales que impulsan la acción hacia un determinado objetivo (Castaño, 2005, citado Bueno & Meroño, 2017). Por su parte, en el ámbito turístico, las motivaciones son entendidas como las fuerzas socio-psicológicas que predisponen a los individuos a elegir y participar en una actividad turística (Iso-Ahola, 1982, citado en Bueno & Meroño, 2017).

De cualquier manera, a la hora de estudiar las motivaciones hay que considerar la existencia de las distintas características demográficas dentro de una población (género, edad, estado civil, hijos, etc.) como también, los diferentes productos turísticos, los cuales pueden provocar variaciones en las motivaciones de los turistas (Swarbrooke & Horner, 2002, citado en Pereira & Gosling, 2017). En concordancia con Bueno & Meroño (2017), consideraremos a las motivaciones como las causas que impulsan a los turistas a realizar acciones específicas y emprender un viaje, estas causas son personales, por lo que encierran un carácter subjetivo difícil de medir.

Pereira & Gosling (2017), realizaron una investigación exploratoria cualitativa utilizando la Grounded Theory (Teoría Fundamentada o Teoría Anclada) con el apoyo de 16 entrevistas en profundidad a viajeros con diferentes perfiles demográficos, para estudiar sus motivaciones. Los resultados mostraron siete motivos recurrentes: 1) la búsqueda de autoconocimiento y crecimiento personal; 2) el interés por vivir la diversidad cultural; 3) la oportunidad de romper con la rutina y escapar de la realidad; 4) la búsqueda de novedades; 5) la búsqueda de aventuras y desafíos; 6) la búsqueda de autenticidad y libertad; y 7) la búsqueda de historias para contar. Prestando la posibilidad de agrupar las motivaciones nombradas en tres niveles de recurrencia entre los encuestados: alta recurrencia (motivación 1 y 2), recurrencia media (motivación 3, 4 y 6) y baja recurrencia (motivación 5 y 7). Las motivaciones mencionadas son algunos de los casos que se pueden presentar, siendo la lista de los mismos indefinida.

Centrándonos en los jóvenes, autores como Lazzari *et al.* (2009), quienes basan su estudio en la Argentina, como también Minotta (2014) y Letona, (2018), que lo hacen de manera global sin especificar los países involucrados, basándose en fuentes secundarias y reportes de la WYSE Travel Confederation y la OMT, exponen que, a diferencia de los demás grupos de turistas, los jóvenes buscan vivir experiencias nuevas, conectar con otras culturas y visitar lugares no concurridos por las masas. En concordancia con esto, el estudio de la WYSE *Travel Confederation*, en el 2014, mostró los principales motivos por los cuales estos jóvenes viajaban:

- el 55% buscaba interactuar con locales
- el 46% deseaba experimentar la vida diaria del sitio al que viajan
- el 43% quería aumentar su conocimiento

Estas motivaciones se encuentran relacionadas con las anteriormente nombradas, siendo las mismas muy recurrente entre los viajeros. En este trabajo, como ya mencionamos, nos interesa conocer cuáles son algunas de las motivaciones por las cuales los jóvenes realizan un viaje como las Working Holidays, sin buscar encasillar las mismas al estudio de algunas de las diferentes perspectivas o teorías motivacionales.

Capítulo 2: LAS WORKING HOLIDAY EN EL CONTEXTO DE LA MOVILIDAD ACTUAL

En este capítulo se pretende, en primera instancia, explicar que, en este trabajo, interpretaremos al turismo como una forma de movilidad, la cual se ve, en ocasiones, vinculada a las migraciones voluntarias temporales. Un ejemplo de esto, son las *Working Holiday*, modalidad de viaje que se ve desarrolla en el contexto de un mundo globalizado, en donde las formas de movilidad actuales son cada vez más variadas y difíciles de encasillar (turismo o migración). Por otra parte, en este capítulo, se busca explicar lo que es un viaje *Working Holiday* y cuáles son las características de este tipo de modalidad de viaje y las motivaciones, encontradas por distintos autores, que llevan a que los jóvenes realicen esta modalidad de viaje y no otra. También, daremos a conocer algunos antecedentes en los estudios de las WH. Luego, nos centraremos en Australia, de esa manera, expondremos datos de Australia como país, además de una breve historia y la situación actual del mismo, en este sentido, explicaremos cuestiones como las distintas políticas llevadas a cabo, entre ellas, la migratoria y la multicultural. Por último, se explicarán las especificidades del programa *Working Holiday* a Australia.

Desde tiempos remotos, la especie humana se ha desplazado y la movilidad, siendo esta compleja, múltiple y variada, es parte de las prácticas humanas. A pesar de las posibilidades de movilidad virtual, las personas se trasladan, cohabitan y coparticipan en lo que se podrían llamar sociedades en movimiento (Onghena & Milano, 2015). Cabe destacar que, la movilidad, en la actualidad, no se refiere solo a un movimiento físico, sino también, a la movilidad de ideas e imágenes potenciadas por el importante cambio en las nuevas tecnologías, que amplían y aceleran las interconexiones, físicas, imaginarias y virtuales (Onghena & Milano, 2015).

Varias investigaciones han puesto al turismo y a las migraciones en un mismo plano de estudio, en este contexto de la movilidad actual, explicando que diferentes viajes como los jubilados, diásporas, viajes de estudio o de trabajo, muchas veces, dificultan su categorización en lo que respecta al turismo o las migraciones internacionales. Para Campos (2013) las migraciones y el turismo comparten una serie de características que nos permiten abordarlas de forma similar como son el movimiento, el shock cultural, el cambio de normas sociales y pautas de conducta, pero identifica tres cuestiones que las diferencian: la temporalidad o perdurabilidad de las mismas, su finalidad y la posición social de quienes la llevan a cabo. En este sentido, el autor explica que, por lo general, los movimientos turísticos están caracterizados por su escasa duración, por perseguir el ocio y el placer y por ser efectuados por personas del "primer mundo". Mientras tanto, los movimientos migratorios se prevén como un proceso con una cierta duración en el tiempo (aunque también hay migraciones temporales), originados por motivaciones ajenas al ocio y, generalmente, por población perteneciente al "tercer mundo" (Campos, 2013).

Bell & Ward (2000), identifican dos tipos de movimientos, los movimientos relacionados con la producción, que surgen con el propósito de crear alguna forma de contribución económica en el destino, como las migraciones, y los relativos al consumo: aquellos que existen a partir de la necesidad de acceder a alguna forma de ocio, bienes y servicios, como el turismo. Pero, ¿puede haber casos en donde si bien el objetivo principal o inicial fuera uno, se cumplan los propósitos de ambas formas de movilidad?, la respuesta afirmativa a esta pregunta implicaría una reconfiguración de las movilidades, sus lógicas y objetivos (si los hubiera).

Sheller & Urry (2004) explican que, una significativa cantidad de personas se encuentran inmersa en el remolino de los sistemas de movilidad turística, lo que amerita tratar la relación entre turismo y movilidad, como así también, comprender la conexión intrínseca entre las redes y conexiones que se superponen y producen mutuamente. Una aproximación al turismo como forma de movilidad temporal es quizá útil para comprender cómo las comunidades, particularmente las comunidades globales, se formulan, se reorganizan, se reimaginan, se reposicionan y, en último extremo, se reagrupan (Coles *et al.* 2006). El turismo,

así visto, juega un papel importante en la mediación del conjunto de redes económicas, culturales y sociales que conecta los dos extremos del espectro de la movilidad, la movilidad en busca de entretenimiento y la movilidad migratoria (Coles, Duval & Hall, 2005).

En el contexto de la migración y los mercados laborales mundiales, aunque las personas siempre se han mudado en busca de empleos y oportunidades de empleo, las formas en que se movilizan han cambiado. Las movilidades son una característica central en muchos entornos sociales pero su caracterización y clasificación son acciones dinámicas y complicadas (Coles, Duval & Hall, 2005). En concordancia con esto, Bianchi (2003) observa que los puntos de encuentro entre migración y turismo, como también, trabajo y ocio son cada vez más fluidos, flexibles y ambiguos en el contexto de la movilidad postindustrial. Con esto, se refiere a que los conceptos de turismo y migración temporal u ocio y trabajo ya no se encuentran relacionados de forma tan diferenciada. En la era actual de la globalización, las vidas de quienes cruzan las fronteras internacionales, ya sea por trabajo y oportunidades económicas, viajes y ocio, o seguridad y protección, están interrelacionadas y yuxtapuestas en múltiples niveles (Allon, Anderson & Bushell, 2008). Cohen *et al.* (2013) concuerda con lo expuesto, explicando que la división entre lo que es trabajo y no trabajo, o trabajo y ocio, puede ser persistente y continuamente borrosa.

Como mencionamos anteriormente, una de las nuevas modalidades de turismo elegida por los jóvenes, además de los voluntariados y viajes por estudio, son los viajes *Working Holiday* (WH) o en español “Viaje de Vacaciones y Trabajo”, los cuales se encuentran en una encrucijada entre los flujos turística y migratorios, como veremos más adelante, lo cual dificulta su conceptualización y estudio. La historia del fenómeno de las “Vacaciones y Trabajo” puede remontarse a 1962 cuando el British Universities North America Club (BUNAC) ofreció programas de trabajo y de intercambio voluntario en los campamentos de verano y estaciones de esquí de América del Norte (Wilson *et al.*, 2010, citado en Meng & Han, 2018). Este tipo de viaje, precisamente, desdibuja la comprensión tradicional de las vacaciones turísticas y el mundo cotidiano del trabajo y la rutina, para convertirse en un tipo inusual de experiencia residencial que combina períodos de viaje a través del destino con períodos de vivienda y trabajo en el lugar.

La modalidad de viaje, actual, de las *Working Holiday* surge en los años 70, a partir de acuerdos bilaterales firmados entre distintos países, los cuales otorgan este tipo de visa a jóvenes de 18 a 30 o 35 años, dependiendo del país de destino, y de esta manera conceden la oportunidad de viajar por un tiempo prolongado (hasta un año) en conjunto con el derecho legal a trabajar en dichos lugares. Para poder acceder a esta modalidad de viaje es necesario tramitar las visas correspondientes en las embajadas del país al cual se quiere viajar y cumplir con los requisitos legales y de forma establecidos por los mismos, si bien existen múltiples destinos a donde realizar WH todos están orientados a un mismo grupo etario y tienen objetivos similares. En el caso de la Argentina, como país beneficiario de este tipo de acuerdos, las características y condiciones legales y de funcionamiento, generales, para poder aplicar a este tipo de visa son:

- Entender que se tratan de visas que permiten trabajar y viajar durante 12 meses
- Entender que durante la visa está vigente está permitido entrar y salir del país cuantas veces se quiera
- Los trabajos ofrecidos son muy variados, van desde los trabajos relacionados con la hospitalidad (resorts, hoteles, restaurantes) como también los relacionados con la agricultura, la construcción etc.
- El rango de edad va desde los 18 años a los 30 o 35 años, dependiendo del país al que se desea viajar
- Algunos países permiten extender la visa por un tiempo extra de un par de meses en el caso de Nueva Zelanda, o incluso 1 año o más, en el caso de Australia
- Algunos países poseen requisitos académicos para poder acceder a la visa y/o solicitan la realización de un examen de idioma
- Pueden obtenerlas una sola vez en la vida por cada destino (excepto Australia, luego se explicarán los requisitos)
- Se puede obtener varias visas en simultáneo

- Son visas que tienen cupos limitados por año, por país y se renuevan todos los años
- Se aplica siempre bajo la nacionalidad del pasaporte

Cada país que cuenta con este tipo de acuerdo bilateral posee especificaciones legales y de formas distintas. Los países que hasta el momento cuentan con convenios con la Argentina y a los que se pueden realizar *Working Holidays* son: Alemania, Australia, Austria, Corea del Sur, Dinamarca, España, Francia, Holanda, Hungría, Irlanda, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Portugal y Suecia. Cabe señalar que, al tratarse de acuerdos bilaterales, la Argentina también es benefactor de estas visas a los respectivos países. En este trabajo nos limitaremos a trabajar el caso de los jóvenes argentinos que realizan la *Working Holiday* a Australia.

Una confusión muy frecuente es interpretar a las *Working Holiday* cómo *Work and Travel* (WT), esto puede deberse a que, muchas veces, se utilizan ambos términos como sinónimos, pero no lo son. Si bien las modalidades de viajes son muy similares e involucran la posibilidad de trabajar en el extranjero, existen diferencias en cuanto a la experiencia y aspectos legales y de forma. Por un lado, el tiempo de duración de un WT es menor, con una duración máxima de 3 a 4 meses en el país, mientras que una WH tiene una duración máxima de 12 meses. Usualmente el país elegido para hacer este tipo de viaje es Estados Unidos, país al cual no se puede realizar *Working Holiday* desde Argentina. Otra diferencia consiste en tramitar el WT el cual se realiza a través de una agencia de viaje, quien hace de intermediario entre el empleador y la persona que quiere viajar, a cambio de una comisión. Cada agencia de viaje suele tener convenios con distintos empleadores de EEUU, en cambio, en el caso de la *Working Holiday* la persona se encarga de realizar todos los trámites con la embajada y busca el trabajo una vez que llega al país de destino, por lo que no viaja con un trabajo asegurado desde su país, como es el caso del *Work and Travel*. Además, la persona que viaja con una visa WT solo puede trabajar con un empleador durante toda su estadía, con el cual firmó contrato antes de viajar, suele haber personas que logran conseguir un segundo trabajo de manera ilegal para recaudar más fondos, pero si la persona que hace el WT rescinde el contrato con el empleador principal automáticamente pierde la visa, lo mismo si sale del país. En cambio, la WH te permite ir cambiando de empleadores tantas veces se quiera y se puede salir del país dentro de los doce meses en el que corre la visa, sin que corra en riesgo el otorgamiento de la misma. Por último, en la mayoría de las *Working Holiday* se permite estudiar durante cuatro meses mientras que durante un *USA Work and Travel* no está permitido. “Yo me animo y vos?”⁶ considera que una *Working Holiday* es una experiencia mucho más enriquecedora que un *Work and Travel*, ya que los jóvenes son los encargados de organizar y vivir su experiencia manejando sus propios tiempos e itinerarios y eso les puede servir mucho para la vida.

Esta forma de movilidad no se ajusta a las opiniones estereotipadas de “vacaciones” o “viajes de negocios”, ya que, desafía las definiciones existentes y las conceptualizaciones ortodoxas establecidas del turismo. Sin embargo, su existencia, el mayor volumen de dichos viajes y su mayor visibilidad son indicativos de que vivimos en nuevos entornos. Estas nuevas y crecientes formas de movilidad ayudan a definir la condición contemporánea, el papel del turismo dentro de ella y los nuevos conjuntos de resultados e impactos asociados con la actividad (Coles *et al.* 2006).

La presencia de la *Working Holiday* está creciendo en todo el mundo a medida que más países se embarcan en acuerdos recíprocos que permiten a los jóvenes de otros países viajar y trabajar durante períodos prolongados dentro de sus fronteras soberanas (Brennan, 2014a). Los *working holiday makers* (WHM)⁷ son bien conocidos por sus formas de viaje diversas e independientes, y su tendencia a cruzar muchos límites en su deseo de estar dentro o fuera de los caminos trillados. Sin embargo, la movilidad de los mismos desdibuja tanto límites conceptuales y metafóricos como físicos (Allon, Anderson y Bushell, 2008).

⁶ Página destinada a recaudar toda la información respecto de las Visas *Working Holiday* en la Argentina, principal fuente de asesoramiento respecto de este visado. Además, comercializa cursos de inglés y asistencia al viajero.

⁷ Joven que realiza la experiencia *working holiday*, también se los denomina *backpackers*.

2.1 La modalidad de viaje

Pareciera ser que los viajeros de hoy en día ya no solo se limitan a “viajar”, sino que también trabajan, estudian, residen en comunidades locales y, a veces, durante algunos períodos de tiempo llegan a adoptar las rutinas regulares de los residentes. Estos estilos de movilidad mutantes desafían tanto la teoría del turismo como la práctica de administrar los lugares que visitan (Allon, Anderson & Bushell, 2008).

Mientras que la palabra “trabajo” cuenta con varias definiciones, la palabra “turismo” o “vacaciones”, en general, se suele interpretar como lo contrario al trabajo (Brennan, 2014 b). La noción de estos conceptos, sigue prevaleciendo en las escuelas de turismo contemporáneas (Uriely & Reichel, 2000), pero el concepto de *Working Holiday* (WH), tal y como explican Allon, Anderson & Bushell (2008), viene a disputar el gran cuerpo de literatura que posiciona al turismo en oposición al trabajo. Un punto de partida para explorar la conexión entre los campos "trabajo" y "vacaciones" es con la versión de Pape (1965) del término "*touristry*", el cual lo define como una forma de viaje en donde se trabaja, pero solo en un sentido secundario y donde sirve al objetivo principal que es el viaje en sí mismo (citado en Brennan, 2014b; Uriely, 2001; Allon, Anderson & Bushell, 2008).

Por su parte, Uriely (2001) explica que, los viajes *Working Holiday* consisten en una forma única de turismo en la que jóvenes entre 18 y 30 años de un país viajan a otro para trabajar por períodos cortos (hasta un año) a la par que viajan y conocen ese país y en donde, el trabajo es parte de la experiencia turística. Cohen, en 1973, introdujo el término *Working Holidays* en referencia a una forma especial de turismo en la cual jóvenes de un país viajan a otro para trabajar por períodos cortos de tiempo, principalmente durante las vacaciones escolares de verano (citado en Uriely, 2001). Wilson, Fisher and Moore (2010 citado en Brennan 2014a) expresan que una *Working Holidays* se define como estancias prolongadas en otros países por "*holidaymakers*" (WHM) con consecuente inmersión, en diferentes grados, en las dimensiones económicas y sociales como así también culturales, de los lugares de acogida. Sin embargo, teniendo en cuenta el estado de la cuestión, una definición universal de *Working Holiday* no parece existir en la actualidad, pero la actividad es evidente (Brennan, 2014a). En el Cuadro N° 1 se explican las definiciones propuestas por distintos autores.

Cuadro N°1: Definiciones de una *Working Holiday*

Fuente	Descripción
Cohen (1973)	<ul style="list-style-type: none"> • Forma especial de turismo en la que los jóvenes de un país viajan a otro para trabajar períodos cortos, principalmente durante las vacaciones escolares de verano
Uriely (2001)	<ul style="list-style-type: none"> • El trabajo se entiende como una actividad recreativa que forma parte de la experiencia turística. • Modalidad adjunta a diversas formas de turismo, en las que se ofrece actividad laboral como parte de la experiencia turística • Los participantes generalmente se dedican a trabajos que difieren mucho de lo que normalmente hacen en su vida diaria en casa
Wilson, Fisher & Moore (2010)	<ul style="list-style-type: none"> • Implica estancias prolongadas en otros países por 'turistas' con inmersión consecuente, en diversos grados, en las dimensiones económicas, sociales y culturales del destino
Internet	<ul style="list-style-type: none"> • Un permiso de viaje que permite a los viajeros empleo en el país que emite la visa con el fin de complementar su viaje con fondos • La mayoría de las Visas de Vacaciones y Trabajo se ofrecen bajo acuerdos recíprocos entre ciertos países, para fomentar los viajes y el intercambio cultural entre sus ciudadanos
Brennan (2014a)	<ul style="list-style-type: none"> • Forma de viaje ofrecido a jóvenes viajeros internacionales que utilizan visas especiales en busca de viajes prolongados en otro país por varias razones personales, que incluyen, entre otras, obtener nuevas experiencias interculturales, practicar habilidades lingüísticas y buscar empleo remunerado, según sea necesario, para financiar más viajes • Aunque el hecho de trabajar durante este viaje se desvíe de las concepciones normales de ser un turista, unas “vacaciones y trabajo” no son necesariamente una alternativa o forma de viaje no convencional por más tiempo, sino que, permite viajar al compensar los costos trabajando

Fuente: *Elaboración propia*

Muchos de estos programas o acuerdos bilaterales solo han aparecido o ganado popularidad en la escena de los viajes internacionales durante las últimas décadas (Brennan, 2014a). Hoy en día el turismo de “Trabajo y Vacaciones” se ha convertido en una nueva tendencia turística, ganando popularidad gradualmente en todo el mundo (Wilson, Fisher y Moore, 2010 citado en Meng y Han, 2018). El itinerario flexible, la estadía prolongada y la combinación de diversas actividades (vacaciones, trabajo, estudio) se han convertido en características que definen (o dificulta la definición) de un WHM en la actualidad. Pero son, precisamente, estas características, además de la conexión a lugares y destinos durante períodos prolongados, lo que posiciona a estos viajeros de manera diferente en relación con las formas convencionales de movilidad (Allon, Anderson y Bushell, 2008). Como ya mencionamos, las *Working Holiday*, no son solo vacaciones, involucran el empleo, lo que distingue algunas de sus actividades de las de un turista regular (Brennan, 2014a).

Working holiday maker (WHM) o, comúnmente, *backpacker*⁸, es el nombre que se le atribuye al joven que decide realizar esta experiencia, quien a menudo, también, es un empleado, un estudiante, un visitante, un trabajador temporario, un turista, un residente semipermanente y potencialmente muchos otros roles e identidades, este viajero, mezcla y

⁸ Se le atribuyen estos nombres a los jóvenes que realizan la experiencia ya que estos programas surgen en países de habla inglesa y es la manera en que la mayoría de los jóvenes se autodenominan.

muta subcategorías turísticas, así como tipos de movilidad. De esta manera, la movilidad de estos *backpackers* entrelaza una compleja combinación de experiencias laborales, vacacionales y residenciales, que no permiten clasificarlos fácilmente dentro de las categorías convencionales de "turista", "migrante", "trabajador estacional" o "residente" (Allon, Anderson y Bushell, 2008).

La creciente importancia de este tipo de mochileros fue la razón por la cual The Association for Tourism and Leisure Education and Research (ATLAS) decide lanzar en 2001 *The Backpacker Program Report* (Reporte del Programa de Mochileros). Las actividades iniciales del grupo se han concentrado en desarrollar una red de investigadores y compilar una bibliografía respecto de estos viajeros y su modalidad de viaje.

Esta modalidad de viaje ha facilitado una ola creciente de jóvenes móviles que, como ya mencionamos, tienen un estatus ambiguo como trabajadores y turistas (Rise, 2010). Es importante destacar, que para llevar a cabo una WH, los jóvenes, deben cumplir con ciertos requisitos, los cuales, dejan excluidos a un gran sector de la juventud argentina, como, por ejemplo, aquellas personas que cumplen con los requisitos de edad, pero no quieren o no pueden acceder a un estudio terciario o universitario o que cuentan con niños a cargo, en el caso de la WH a Australia. Es por ello, que nos pareció importante distinguir entre las distintas juventudes y entender que este programa está diseñado para cierto grupo de jóvenes selectos.

Estos grupos de jóvenes que pueden realizar una WH, trabajan en una variedad de trabajos, a veces llamados "poco calificados" y otras veces mal pagos, los cuales, a veces, se encuentran en áreas que no están conectadas con sus aspiraciones profesionales a largo plazo o sus empleos en el hogar (Tan *et al.*, 2009). Pero entonces, si los trabajos a veces no suelen ser los ideales, ¿por qué las personas deciden y, muchas veces, abandonan sus trabajos profesionales para emprender una *Working Holiday*? Investigaciones previas, indican que los atributos distintivos, como un mayor grado de participación, poder viajar, acumular experiencia laboral y la realización personal, pueden ser algunas de las razones (Rice, 2010) (Uriely, 2001) (Wilson *et al.*, 2010; citado en Meng & Han, 2018). Además, dependiendo del país al cual se visita, los trabajos suelen ser, de hecho, muy bien pagados y favorecen el ahorro particular y para emprender nuevos viajes.

En el transcurso de este trabajo entenderemos a las *Working Holidays* (WH), de manera similar a Brennan (2014a), como una modalidad de viaje que se ofrece a cierto sector de jóvenes viajeros internacionales, llamados *working holiday makers* (WHM) o, generalmente, *backpackers*, que utilizan visas especiales, que permiten viajar, trabajar y estudiar en un país (con el cual se debe tener un acuerdo bilateral), además de, salir y entrar del mismo las veces que se quiera, durante 12 meses. De esa manera se permite realizar un viaje prolongado, por las razones que sea, que pueden incluir, entre otras, obtener nuevas experiencias interculturales, practicar habilidades lingüísticas, viajar o buscar empleo remunerado, como condición necesaria, para ahorrar y financiar más viajes, siendo la actividad laboral no obligatoria.

2.2 Antecedentes en los estudios de la WH

En este apartado, se pretende brindar una descripción de los estudios que se han realizado respecto de las *Working Holiday* como modalidad de viaje. Para ello, nos encontramos con autores que han realizado estudios sobre esta modalidad a partir de la "mirada" de los *working holiday makers*, al igual que se pretende hacer en este trabajo, utilizando las representaciones sociales como medio.

Los estudios sobre las WH son relativamente nuevos y varios autores, extranjeros, han tratado la temática. El fenómeno del viaje y el trabajo, también, fue temática de Cohen (1974), quien definió varios tipos de trabajadores viajeros, tales como viajeros de negocios, empleados turísticos y congresistas, los cuales viajan para poder llevar a cabo su trabajo, en este caso, el trabajo es la motivación que impulsa el viaje (citado en Uriely, 2001). Por su parte, Uriely (2001), definió cuatro categorías de viajeros que combinan turismo con trabajo,

englobadas en dos tipos de categorías mayores que son *Travelling Workers* (trabajadores viajeros) y *Working Tourists* (turistas trabajadores), la diferencia entre ambas categorías remite al principal interés por el que viajan, ya sea por trabajo o por querer explorar y viajar. Las cuatro categorías son:

- Trabajadores profesionales itinerantes: se refiere a los trabajadores profesionales que viajan para trabajar, por ejemplo, gente de negocios y empleados de diversas ocupaciones, como miembros del personal académico y diplomático, tripulantes de cabina, guías turísticos, mercenarios y atletas profesionales, etc. Viajan principalmente para ejercer su trabajo y participan en actividades orientadas al turismo sólo como un subproducto de sus viajes.
- Trabajadores migratorios del turismo: cuya búsqueda de trabajo combinado con un estilo de vida informal los conduce a moverse entre destinos turísticos populares donde participan en empleos estacionales. El viaje de los trabajadores migrantes del turismo está motivado tanto por el trabajo como actividades relacionadas con el turismo. En cuanto a las características del trabajo, la categoría está compuesta por varios trabajadores calificados o semicalificados en ocupaciones relacionadas con el turismo, como djs, barman, promotores de clubes, constructores de barcos, trabajadores de la tripulación de yates, e instructores de tenis y esquí. Son las personas que se movilizan en busca de “hacer la temporada” en los lugares turísticos.
- Los turistas no institucionalizados que trabajan: trabajan mientras viajan para financiar su viaje. Estos viajeros tienden a mantener un gasto bajo como resultado de su deseo de experimentar un viaje a largo plazo combinado con limitadas comodidades. Tienden a involucrarse en trabajos no calificados y trabajos manuales durante su excursión. A diferencia de las categorías anteriores trabajan con el fin de poder viajar y no al revés.
- Turistas *Working Holiday*: el trabajo es parte de la experiencia turística. Estos viajeros son los que presentan la orientación más turística en la relación entre trabajo y turismo. Los “Turistas Working Holiday” son menos propensos a tener un enfoque monetario hacia su participación en el trabajo y más propensos a entenderlo como una actividad recreativa.

En el Cuadro N°2 se encuentran expuestas las dimensiones de comparación entre los distintos tipos de viajeros de Uriely, teniendo en cuenta las motivaciones, las características del trabajo y el perfil demográfico del viajero.

Cuadro N°2: Tipos de viajeros - *Working tourists vs. Travelling workers*

Tipos de viajeros

Dimensiones de comparación	Turistas trabajadores		viejitos viajeros	
	Turistas <i>Working Holiday</i>	Turistas no institucionalizados que trabajan	Trabajadores migratorios del turismo	Trabajadores profesionales itinerantes
Trabajo y motivaciones turísticas	El trabajo se entiende como una actividad recreativa que es parte del turista experiencia	Trabajar para financiar un viaje prolongado	Viajan para “ganarse la vida” y divertirse al mismo tiempo	Viajan por trabajo, el participar en actividades turísticas es un subproducto de la excursión
Características del trabajo	<ul style="list-style-type: none"> - No calificado, generalmente trabajos manuales recreativos - Trabajo extraordinario - Trabajo no remunerado 	<ul style="list-style-type: none"> - No calificado y generalmente se trata de un trabajo manual desagradable - Trabajo ocasional - Mal pago y sin prestigio 	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajo calificado o semicalificado en la economía del turismo - Trabajo repetitivo estacional - Sin garantía y mal pago 	<ul style="list-style-type: none"> - Rol profesional, oficial o trabajo relacionado con los negocios - Repetitivo, relacionado con la carrera - Trabajo prestigioso y bien pago
Perfil demográfico	Jóvenes adultos de clase media	Jóvenes adultos de clase media	Clase media baja, o clase trabajadora y adultos solteros que se encuentran periódicamente desempleados en sus sociedades de origen	Adultos de clase media, media-alta

Fuente: Uriely (2001).

Las características que presenta el “Turista Working Holiday” de Uriely, no representan lo que se considera un *backpacker* actual, ya que, como explicamos anteriormente, a diferencia de esta tipología, el WHM trabaja por un salario y, si bien, puede interpretar al trabajo como actividad recreativa puede que no lo haga o puede interpretarlo como un medio para poder continuar con su viaje o tener ambas posturas a la vez. De igual manera, los trabajos que podrían realizar estos viajeros pueden ser manuales, pero también calificados o hasta profesionales, y estar bien o muy bien pagos, es por ello, que el *backpacker* de hoy en día podría considerarse, en mayor o menor medida, como un híbrido entre todas las tipologías de viajeros de Uriely. En concordancia con esto, Reilly (2015) explica que, el perfil del *Working Holiday Makers* en Australia ha pasado de la orientación vocacional a estar más orientado al empleo, siendo esto más evidente en los países con cambios en la regulación del programa.

Cohen (2013), en su texto sobre “*mutant mobilities*” busca contribuir a los estudios de movilidad al mostrar cómo son algunos estilos de movilidad temporales actuales, habla sobre la temática de los viajes, el ocio y la migración y cómo estos conceptos se van interrelacionando entre sí, generando límites borrosos de diferenciación entre ellos. A modo de ejemplo de lo anteriormente expresado, el autor nombra a las *Working Holidays* como un claro ejemplo en donde los conceptos de viajes, ocio, trabajo y migración se entrelazan, además de explicar cuáles son las características que hacen única a esta modalidad de viaje

(el trabajar y viajar, el ser turista y residente a la vez). Por otra parte, explica también cómo el “estilo de vida móvil” se caracteriza por atraer una mayor confusión entre el “trabajo” y el “ocio”. Del mismo modo, una división binaria entre “hogar” y “lejos” se ve desafiada por la movilidad como estilo de vida. Los resultados del trabajo buscan tener implicaciones importantes para los estudios de movilidad e investigaciones acerca de cómo se utilizan las opciones de movilidad para gestionar la complejidad de la vida moderna.

Otros autores que abordan el tema de las distintas movilidades mutantes en el contexto de la globalización fueron Allon, Anderson, & Bushell (2008), quienes también señalan el límite borroso entre los conceptos de “trabajo” y “vacaciones”, explicando más extensamente de qué se trata una *Working Holiday* y dando como ejemplo, también, los cambios constantes en turismo y como son las características de estos “*backpackers*”. Además, desarrollan el caso particular de esta modalidad de viaje en Australia, sus características, crecimiento e impacto en el país, dando a conocer a este tipo de viaje como una modalidad creciente e importante en el país. Pero Tan *et al.* (2009), fueron quienes realizaron un trabajo exhaustivo respecto de las *Working Holiday* en Australia y su evolución, en su texto historizan el concepto del viaje de las *Working Holidays*, específicamente en el país y profundizan sobre los beneficios del programa, tanto sociales, a partir de la interacción entre los distintos WHM y económicos, al ser los mismos una importante ayuda al mercado laboral australiano, en la medida en que contribuyen como fuerza de trabajo en la microeconomía y macroeconomía del país. Por otro lado, el trabajo presenta estadísticas respecto del programa y su evolución, demostrando su crecimiento en el tiempo. Se realizaron estudios cuantitativos con WHM para caracterizarlos y estudiarlos, respecto a las edades según el país de procedencia, la educación, motivos por el cual viajaron al país, trabajo, duración del viaje, etc. Entre los principales resultados podemos destacar que la mayoría de los WHM, en el año 2009, eran más mujeres (53%) que hombres (47%), la mayoría provenientes de Asia y Europa, un mayor número de ellos tenían entre 20 y 30 años y entre las principales razones por las cuales viajaban a Australia se encontraban “querer viajar por país” “experimentar la vida en Australia” y el hecho de “siempre haber querido conocer Australia”. Aproximadamente, el 30% de los jóvenes se quedaban entre 10 a 12 meses, los demás variaron entre 7 a 9 meses (22%) o menos, solo el 6% se quedaba más de un año.

Christopher Brennan, es uno de los autores más renombrados respecto a los estudios de las *Working Holidays* en general y en el caso de Australia en particular, en sus trabajos ha explicado de qué se trataba la modalidad, diferenciando lo que comúnmente se conoce como *backpacker* del WHM, entendiendo que el mochilero convencional suele tener un presupuesto de viaje más bajo, menos comodidades y cuando trabaja generalmente son trabajos menos “calificados” y la mayoría de las veces de forma ilegal (Brennan, 2014b). En su texto, “*Reexamining a working holiday: an autoethnography*” Brennan (2014a), utiliza su propia experiencia como WHM y la metodología de la observación participante y entrevistas cualitativas para llevar a cabo un trabajo sobre esta modalidad de viaje a través de los ojos de los WHM que viajan a Australia. Para ello realizó una revisión bibliográfica y explicó la discusión que hay respecto de la relación entre el “trabajo” y las “vacaciones”, pero con las entrevistas logro entender la mirada de los viajeros, mayormente de Europa, que realizaban este viaje en cuanto a que era para ellos una WH, qué actividades realizaban durante sus viajes y por qué realizaban este tipo de viaje, preguntas que nos interesa desarrollar en este trabajo respecto de los jóvenes argentinos. Dentro de sus principales conclusiones podemos mencionar que para él, los WHM ven el poder trabajar no tanto como parte de la experiencia turística (como explica Uriely, 2001) sino que se trata de ganar dinero para solventar los viajes, aprender sobre la cultura puede ser un subproducto del trabajo oferta o experiencia, sin embargo, no es necesariamente un factor de toma de decisiones en cuanto al empleo, ganar dinero para seguir viajando es lo que verdaderamente hace la diferencia para mejor.

En cuanto a los aspectos culturales y sociales involucrados en esta modalidad de viaje varios autores trataron la temática. Para Meng & Han (2018) y Uriely (2001), la experiencia de esta modalidad de viaje no es puramente una experiencia laboral: brinda una experiencia única de explorar nuevos lugares y culturas. El primer autor mencionado explica que, una WH

beneficia a los viajeros WH con un mayor nivel de autorrealización al operar en un ambiente desconocido durante un tiempo de permanencia más largo y que la interacción del contacto cercano atrae una experiencia de viaje única. Yang y Wen (2016), por ejemplo, revelaron en su estudio que las experiencias WH incluye conexiones sociales, exploración general y experiencia cultural en el caso de viajeros chinos en Nueva Zelanda (citados en Meng & Han, 2018). Uriely & Reichel (2000), también explican que este viaje permite, gracias a la longitud de su estadía en un destino WH, generar más intercambios culturales entre viajeros y residentes locales.

Respecto de los trabajos realizados acerca de jóvenes argentinos que realizan *Working Holidays*, encontramos dos estudios realizados, uno de Grado, por Vulcano (2017) y otro de Máster, por Rodríguez Aliciardi (2017). Vulcano (2017), en su trabajo de tesis realizó una revisión bibliográfica acerca de los programa *Work and Travel USA* y las *Working Holiday* pero no a un país específico, sino a todos los países que hasta el 2017 contaban con acuerdos con la Argentina, que eran Australia, Nueva Zelanda, Francia, Irlanda, Dinamarca, Alemania y Noruega su objetivo era conocer las motivaciones psicosociológicas y cuáles son las motivaciones de escape y de búsqueda de estos jóvenes que realizan estas modalidades de viaje que combinan trabajo con vacaciones. En su trabajo explica brevemente de qué trata cada una de las visas según cada país y a partir de encuestas llevó a cabo su estudio respecto de las motivaciones. Dentro de los principales resultados a los que arribó, a partir de 332 encuestas a jóvenes, se encuentra, el deseo por los jóvenes de adquirir nuevos conocimientos y habilidades, relacionados con el aprendizaje de un idioma, otras culturas, y nuevas aptitudes aplicables a su futuro laboral y, en segundo lugar, la búsqueda de estos jóvenes de despojarse de los prejuicios y ser más tolerantes a las diferencias; sólo al convivir con otras realidades y ajustarse a ellas. Al mismo tiempo explica que de alguna forma estos jóvenes buscan realizar esta modalidad de viaje como vía de escape, ya que, las condiciones de vida y del mercado laboral argentino no son lo suficientemente convenientes para estos jóvenes y, según su estudio, los jóvenes aun habiendo obtenido un título terciario/universitario (82%) y teniendo un empleo (60%) deciden realizar un *Working Holiday* por 12 meses. En cuanto a cómo se definirían durante su experiencia, Vulcano (2017) explica que, el 48,2% de los encuestados se definió como “residente temporal”, el 29, 8% como “viajero”, seguido por “extranjero” 7% y “mochilero” el 6,6%. Uno de los aspectos más altamente valorados a la hora de elegir el destino fue la ubicación estratégica, en cuanto a la posibilidad que les ofrece el destino de conocer otros lugares cercanos que les resultan de interés como Europa, Asia, o las principales ciudades de USA. “La oportunidad que les brinda el destino de interactuar con otros jóvenes, también es muy importante, al punto que se encuentra por encima de la cultura y la historia del lugar” (Vulcano, 2017, p.66). Cuando se les consultó sobre el empleo, Vulcano (2017) expresa que, más de la mitad de los jóvenes (61,4%) se manifestó muy positivo, señalando a la misma como “una parte vital de la experiencia”, otro porcentaje de la muestra percibió a la misma como “un medio para seguir viajando” y la minoría de los encuestados manifestaron que es “una obligación necesaria”. Aunque estos jóvenes suelen realizar trabajos que no estarían dispuestos a hacer en su país una de las razones por el cual los aceptan es que se trata de trabajos temporales, flexibles y bien pagos que les permiten llevar el tipo de viaje que desean y al mismo tiempo les permite explorar sus propias capacidades, y valorar más el trabajo de otros (Vulcano, 2017).

Rodríguez Aliciardi (2017) por su parte, en su trabajo de final de máster estudia a los jóvenes argentinos que realizan *Working Holiday* a Australia y Nueva Zelanda. Lo que el autor busca descubrir con su trabajo es cómo afecta el retorno, de estos jóvenes argentinos, a la percepción que ellos tienen sobre su entorno de origen luego de haber experimentado un programa de Trabajo y Vacaciones en Australia y/o Nueva Zelanda y ver cómo afecta introspectivamente a los individuos realizar este tipo de programa. Para ellos llevó a cabo entrevistas en profundidad a jóvenes que realizaron la experiencia a algunos de esos países o a los dos. Además, conceptualizó el programa en la Argentina y explicó la relación del concepto con los conceptos de viaje, ocio, trabajo y migración en el contexto del paradigma de la movilidad actual. Temas centrales de su estudio fueron la migración de retorno y el choque cultural inverso e interpreta a este tipo de viaje como “un rito de paso” o “rito de

iniciación”, ya que, para el autor, “este alejamiento de la zona de confort y del entorno de origen permite que el individuo gane en autoconocimiento y vaya adquiriendo algunas herramientas vitales para la vida adulta” (Rodríguez Aliciardi, 2017, p.78). El autor explica que el choque cultural inverso viene dado por varios factores, que pueden ser el tiempo de estadía, la cultura y la personalidad, interpretado como un proceso de reajuste, resocialización y reasimilación dentro de la propia cultura, después de haber vivido en el exterior. Además, expone que el acercamiento a otras culturas y el posible contacto con personas diferentes favorece a una ciudadanía cultural o conciencia global. A modo de conclusión, también, expresa que, es importante apoyar a las personas que vuelven de este tipo de viaje, ya que al haber estado un largo tiempo en el exterior, en contacto con otras culturas, otros idiomas, otras costumbres, es necesario enfocarse en los aspectos psicológicos para mitigar el choque cultural inverso, y en aspectos laborales para conseguir la rápida inserción de los retornados al mercado laboral, aprovechando los nuevos conocimientos y aptitudes adquiridas.

A partir de los estudios anteriormente mencionados, consideramos que, dentro de los estudios sobre las distintas movilidades en el mundo globalizado los conceptos como migraciones y turismo u ocio y trabajo quedan complejizados, lo cual invita a seguir indagando sobre los mismos. En este sentido, los viajes WH son un caso de estudio donde, justamente, estos conceptos se vean yuxtapuestos y relacionados.

Por otra parte, las WH son una modalidad muy compleja, las cuales pueden ser estudiadas desde diversas perspectivas, sociales, económicas, culturales. Si bien hay trabajos sobre la experiencia de los WHM en Australia, la gran mayoría de los estudios internacionales se han centrado en jóvenes europeos y sus motivaciones y experiencia, sin prestar atención al contexto sociopolítico del país receptor, ni diferenciando en países de procedencia de los jóvenes. Otros textos, como los de Vulcano (2017) y Rodríguez Aliciardi (2017), se centran en la experiencia de los jóvenes argentinos, pero teniendo objetivos muy diferentes, en el primer caso, la autora se involucra más con las motivaciones de los jóvenes que realizan la experiencia WH en general, sin distinguir el país al que viajan, brindando información generalizada respecto de estos viajes y sus características, permitiendo, de esta manera, que futuros trabajos, como este, se centren en debatir en profundidad este tipo de visado de forma más específica y, en el segundo caso, el autor estudia a jóvenes argentinos que viajan a Australia y Nueva Zelanda y vuelven a su país, focalizándose en la percepción que los individuos tenían de su propio país luego de haber experimentado este tipo de viajes y el choque cultural inverso que este tipo de viaje puede haberles ocasionado, teniendo en cuenta el intercambio cultural y los aspectos internos del individuo que se “vieron modificados por el viaje”, de esta manera, este trabajo abre la posibilidad de profundizar más sobre esta modalidad de viaje y repreguntarse sobre los intercambios culturales que se puedan llegar a dar entre estos jóvenes con otros viajeros y residentes de en un país como Australia, teniendo en cuenta su contexto migratorio, dejando de lado la “mirada romántica” de esta modalidad para estudiarla de la manera más crítica posible.

2.3 ¿Por qué los jóvenes realizan *Working Holidays*?

A continuación, desarrollaremos algunas ideas acerca de por qué las personas deciden realizar una *Working Holiday* en lugar de otro viaje. Recordemos que las motivaciones, deseos y búsqueda por realizar esta modalidad de viaje se encuentra estrechamente relacionado con el sector de jóvenes, que explicamos, cuentan con la posibilidad de realizar un viaje de esta magnitud. Generalmente, según explica Brennan (2014), cuando un joven decide realizar este tipo de experiencia es debido a que es una manera de hacer un viaje extenso en cuanto al tiempo de duración y es una buena manera de ver el mundo y conocer y aprender de otro país, también, menciona que es una forma de conocer nuevas culturas, tener nuevas experiencias y conocer personas nuevas. Sin embargo, las motivaciones pueden variar según la procedencia de los WHM y el destino elegido, muchas veces, las personas de habla hispana deciden viajar a un país en el cual se

habla inglés para practicarlo y perfeccionarlo (Brennan, 2014a). De igual modo, las motivaciones pueden ser diferentes dependiendo de las personas y si bien, hay ocasiones en donde las motivaciones corresponden a las ya nombradas, muchas otras veces se tornan más personales, como, por ejemplo, querer autodescubrirse, “escapar” de su lugar de origen, querer conocer algo nuevo, ahorrar dinero para futuras inversiones, etc. (Brennan, 2014a).

Allon, Anderson & Bushell (2008) explican que, los *backpackers*, de su estudio, realizaban este tipo de viaje porque les permitía una experiencia auténtica de quedarse y trabajar por un largo periodo en una comunidad y vivir y hablar no como turistas sino como locales. En el caso de jóvenes argentinos, Vulcano (2017) en su tesis de grado sobre esta modalidad de viaje realizó una entrevista a Bernardo Carignano, CEO de “Yo me animo y vos?” el cual explica que uno de los motivos por el cual considera que los jóvenes, que tenían un trabajo en la argentina, realizan este tipo de visa es debido a que “sólo 15 días de vacaciones al año no son suficientes y el sueldo no les alcanza para nada” (Vulcano, 2017, p.38), esto en realidad podría entenderse cómo dos razones por las cuales viajan, una porque quieren tener más tiempo de vacaciones y dos, porque buscan ganar más dinero, en este sentido, el realizar este tipo de viaje sería una vía de escape para los jóvenes. En concordancia con lo expuesto un gran porcentaje de jóvenes considera importante o muy importante las oportunidades económicas que brinda el destino antes de elegir a donde realizar este viaje (Vulcano, 2017).

Como mencionamos anteriormente, esa modalidad de viaje bien podría considerarse como un impasse en la vida de los jóvenes pudientes de realizar este viaje, que buscan tener experiencias diferentes, viajar por un largo periodo, adquirir experiencia laboral, buscar desafiarse, autoconocerse, conocer otras culturas, salir de su zona de confort o escapar de su lugar de origen. Los motivos que tengan variarán según la realidad de cada uno de ellos.

2.4 Australia como país receptor de *Working Holiday Makers*

Para empezar a hablar de Australia, como uno de los principales países receptores de *working holiday makers*, consideramos necesario hacer un breve repaso sobre la historia y actualidad de Australia, para entender la importancia que no solo los WHM tienen para el país sino la inmigración en su totalidad. Es importante resaltar que, si bien la modalidad de viaje *Working Holiday* a Australia es promovida y fomentada desde el sector turístico, las mismas están vinculadas con una política migratoria del país.

¿Qué sabemos de Australia? La mayoría de nosotros podemos afirmar que es bien conocida por la presencia de canguros y koalas, su ubicación en el mapa también es mayormente conocida, ya que es la isla más grande del mundo y es fácil ubicarla en el continente oceánico, pero ¿qué más?, podríamos agregar que algunos jóvenes suelen conocer que tiene algunas de las playas más lindas e ideales para la práctica del Surf. Sin embargo, se considera que, a excepción de las personas que han tenido la posibilidad de visitar el país, para un gran número de nosotros, Australia, no es un país del que se tenga mucho conocimiento verídico. En la Figura N°1 se expone el mapa político de Australia.

Figura 1: Mapa político de Australia



Fuente: <https://www.viajejet.com/mapas-australia/mapa-politico-de-australia/>

Australia tiene una extensión mayor a 7.6 millones de kilómetros cuadrados, lo que la convierte en el sexto país más grande del mundo, en cuanto a superficie. La población australiana es de 25,466,459⁹ personas (Julio 2020). El país se encuentra dividido en seis Estados que son Victoria, Queensland, South Australia (Australia del Sur), Western Australia (Australia Occidental), New South Wales (Nuevas Gales del Sur) y Tasmania y dos territorios con gobierno propio que son Northern Territory (Territorio del Norte) y Australian Capital Territory (Territorio de la Capital Australiana). Su capital es Canberra, el idioma oficial es el inglés y las principales ciudades son Sidney, Melbourne, Brisbane, Perth y Adelaide (marcadas en rojo en el mapa). Sidney es la ciudad más populosa del país con más de 4 millones de habitantes y es la capital del Estado de Nueva Gales del Sur. Melbourne, es la segunda ciudad más grande de Australia y es la capital del Estado de Victoria. Brisbane es la capital del Estado de Queensland y Perth es la capital de Sidney Western Australia. La mayoría de la población vive en las ciudades capitales.

Los aborígenes arribaron desde Asia al menos 50.000 años atrás, y la cultura del Isleño del Estrecho de Torres, 10.000 años antes de la colonización europea. Los mismos formaron muchas tribus diferentes y cuando en 1790 los europeos llegaron a Australia, se hablaba un gran número de diversos idiomas y dialectos aborígenes. Los colonos, arribaron al país para poblar la región y fueron desplazando a los primeros habitantes debido a la confiscación de las tierras y las enfermedades (*Department of Foreign Affairs and Trade*, 2012).

Durante el siglo XVII varios exploradores llegaron a la costa de Australia y en 1770 el capitán James Cook desembarcó y reclamó el territorio para la corona británica. A partir de entonces, se utilizó como centro penitenciario de presos procedentes de Gran Bretaña (*Department of Foreign Affairs and Trade*, 2012). En la década de 1820, las autoridades

⁹ <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/as.html>

británicas comenzaron a considerar alentar la inmigración de colonos libres, pero inicialmente se restringió el acceso a las concesiones de tierras para aquellos con los recursos adecuados para desarrollar la tierra y emplear mano de obra de convictos (Jupp, 2001, citado en Mence, Gangell & Tebb, 2015). Los primeros emigrantes asistidos (por el gobierno británico) llegaron en 1832 e incluían a una mayoría de mujeres solteras en un esfuerzo por abordar el desequilibrio de género que había surgido en la población. En 1840, las autoridades británicas crearon la Comisión de Tierras Coloniales y Emigración, que asumió efectivamente la regulación e implementación de la inmigración a Australia. El ímpetu, para un aumento significativo en el número de llegadas, fue el descubrimiento de oro en Nueva Gales del Sur en 1851, seguido por más descubrimientos de oro en Victoria. Si bien la inmensa mayoría de las llegadas procedían de los británicos, pequeños grupos de ciudadanos no británicos (como italianos, alemanes y suizos), también, llegaron a Australia durante el siglo XIX, especialmente durante la fiebre del oro y, además, bajo diversos acuerdos contractuales (Mence, Gangell & Tebb, 2015). El 1 de enero de 1901, seis colonias: Nueva Gales del Sur, Victoria, Australia del Sur, Tasmania, Queensland y Australia Occidental: se convirtieron en parte de la Federación de la Commonwealth de Australia y de esta manera, el país se independizó de Gran Bretaña. El nuevo Parlamento federal se reunió, por primera vez, en Melbourne, el 9 de mayo de 1901 (Mence, Gangell & Tebb, 2015).

2.4.1 Gobierno actual

La forma actual de Gobierno australiano sigue la tradición británica (Westminster), es una monarquía constitucional, por lo que la reina Isabel II es la actual Jefa de Estado australiano. El país es parte de la *Commonwealth*¹⁰, el Gobernador General ejerce el poder ejecutivo supremo en representación de la Corona. En la práctica, el Gobernador General actúa bajo la guía del Primer Ministro, y los demás ministros. El Primer Ministro, lidera un gabinete de ministros, cada uno responsable de distintas áreas. Los ministros de la *Commonwealth*, incluso el Primer Ministro, son nombrados por el Gobernador General en base a directivas del líder del partido político o coalición representante de la mayoría de la Cámara de Representantes en el Parlamento federal. El Parlamento elabora las leyes, autoriza al Gobierno a utilizar los recursos públicos, analiza las actividades gubernamentales y es un foro de debate de los problemas nacionales (*Department of Foreign Affairs and Trade*, 2012). El Primer Ministro, actual, de Australia es Scott Morrison, perteneciente al Partido Liberal.

De acuerdo con la constitución, el sistema federal australiano incluye un gobierno federal nacional y seis gobiernos estatales. Los territorios autónomos poseen gobiernos muy similares a los estatales. Los estados y los territorios cuentan con gobiernos municipales que manejan los asuntos locales, tales como la administración de parques, la recolección de basura, el respeto del orden público y la seguridad, el mantenimiento de las vías locales, etc. Por su parte, el gobierno federal, se ocupa de temas de mayor envergadura como las relaciones internacionales, el comercio internacional, la defensa del país, la inmigración, entre otros.

2.4.2 Política migratoria

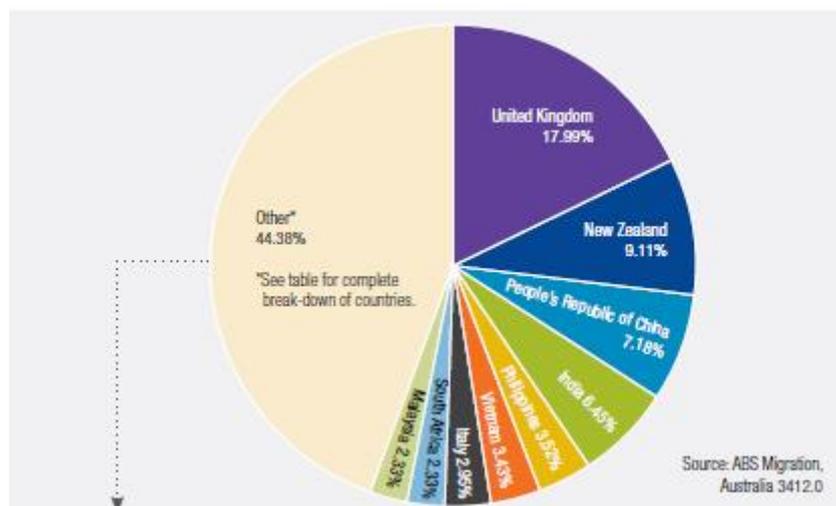
En los últimos cincuenta años, Australia se ha convertido en un destino apreciado por los migrantes de distintas partes, por lo que se encuentra, actualmente, entre las naciones más multiculturales del mundo, rica en cultura aborigen y migratoria, lo que ocasiona grandes consecuencias económicas y sociales en el país. Los migrantes permanentes ingresan a Australia a través de uno de dos programas diferentes: el Programa de Migración para

¹⁰ Mancomunidad de Naciones, en español. Es una organización compuesta por 54 países soberanos independientes y semi independientes que comparten lazos históricos con el Reino Unido. Su principal objetivo es la cooperación internacional en el ámbito político y económico, y desde 1950 la pertenencia a ella no implica sumisión alguna a la Corona británica, aunque se respeta la figura del monarca del Reino Unido.

migrantes calificados y familiares o el Programa Humanitario para refugiados y personas en situaciones similares a las de los refugiados. Cada año, el gobierno australiano asigna lugares, o cuotas, para las personas que desean emigrar permanentemente a Australia bajo alguno de estos dos programas (Phillips & Simon-Davies, 2016).

Actualmente, hay más personas viviendo en Australia que nacieron en el extranjero, como parte de la población, que en cualquier otro momento en los últimos 130 años. Australia recibe la mayor parte de sus inmigrantes desde Gran Bretaña, Nueva Zelanda y Asia, y desde 1996 el número de inmigrantes de África y Medio Oriente se ha casi duplicado, en la Figura N°2 se puede observar la composición de la población nacida en el exterior. De este modo, hoy en día, más de un cuarto de la población australiana ha nacido en el exterior (*Department of Foreign Affairs and Trade*, 2012). El programa de migración de Australia ha aumentado con éxito el tamaño del país en casi un tercio, generando así, que algunas áreas locales, como Melbourne, tengan inmigrantes de 109 países diferentes de nacimiento (Taylor, 2016).

Figura N°2: Contribución a la población residencial estimada de Australia por país de nacimiento, al 30 de junio de 2015



Germany	1.88%	Serbia	0.51%
Greece	1.77%	Papua New Guinea	0.49%
Sri Lanka	1.70%	Myanmar	0.46%
United States of America	1.53%	Chile	0.45%
Republic of Korea	1.53%	Samoa	0.43%
Hong Kong (SAR of China)	1.41%	Mauritius	0.41%
Lebanon	1.38%	Brazil	0.37%
Ireland	1.32%	Russian Federation	0.36%
Netherlands	1.25%	Sudan	0.35%
Indonesia	1.21%	Hungary	0.32%
Fiji	1.06%	Cyprus	0.31%
Singapore	1.03%	Portugal	0.29%
Iraq	1.02%	Austria	0.28%
Thailand	1.00%	Kenya	0.28%
Croatia	0.96%	Spain	0.27%
Pakistan	0.86%	Colombia	0.26%
Poland	0.83%	Romania	0.26%
Japan	0.83%	Ukraine	0.24%
Taiwan	0.82%	Argentina	0.23%
Iran	0.80%	Switzerland	0.23%
Canada	0.75%	Czech Republic	0.20%
Former Yugoslav Republic of Macedonia	0.75%	Syria	0.20%
Malta	0.67%	Saudi Arabia	0.19%
Egypt	0.66%	Ethiopia	0.19%
Nepal	0.65%	Sweden	0.18%
Afghanistan	0.64%	Tonga	0.18%
Bangladesh	0.61%	Israel	0.18%
Turkey	0.60%	Laos	0.17%
France	0.58%	El Salvador	0.16%
Bosnia and Herzegovina	0.57%	Denmark	0.16%
Zimbabwe	0.57%	Timor-Leste	0.16%
Cambodia	0.54%	Peru	0.16%
		Uruguay	0.15%

Fuente: Australian Bureau of Statistics (ABS), (citado en CEDA, 2016)

A lo largo de las décadas, los programas de migración han fluctuado de acuerdo con las prioridades y consideraciones económicas y políticas del gobierno de la época (Phillips & Simon-Davies, 2016). Tanto la inmigración permanente como la temporal han aumentado en los últimos años, pero la inmigración temporal ha aumentado a un ritmo mucho más rápido. En línea con las tendencias mundiales en el movimiento de personas, la migración temporal se ha convertido en el elemento dominante del programa de inmigración de Australia, la creciente demanda de la misma al país ha eclipsado los flujos permanentes desde mediados de la década de 2000 (Taylor, 2016). Los migrantes temporales están agrupados en cuatro categorías principales, *Temporary Work (Skilled) Visa* (la visa sponsor 457), neozelandeses, la *Visa Working Holiday* y la visa de estudiantes extranjeros. Los números de personas que ingresan bajo estas visas están determinados por la demanda de los empleadores de la visa 457, por las solicitudes de estudiantes extranjeros de acceder a la educación universitaria australiana y por el número de jóvenes queriendo unas WH en Australia. El stock de migrantes temporales en cualquier punto en el tiempo es 10 veces mayor que la entrada permanente anual y ha representado casi el 25 por ciento del mercado laboral de cierta edad (Taylor, 2016).

En 2019, *The Scanlon Foundation Survey*¹¹, a la hora de saber sobre la opinión de la población respecto del número de inmigrantes en Australia obtuvo como resultado que el 41% opinó que el número era demasiado alto, el 38% opinó que estaba bien y el 17% que era demasiado bajo. En el Gráfico N°1 se ilustran las respuestas.

Gráfico N°1 opinión de los australianos respecto del número de inmigrantes en el país



Fuente: Scanlon Foundation Survey 2019

Según la Organización para Cooperación y Desarrollo Económicos (OECD en sus siglas en inglés), Australia disfrutó de un fuerte apoyo de la comunidad en cuanto a la llegada de inmigrantes, siendo percibida como una contribución al desarrollo económico de la nación. Este apoyo es parcialmente explicado por la naturaleza de las mejores prácticas del programa de inmigración de Australia (Markus, 2016). Sin embargo, en muchas partes del mundo occidental, incluida Australia, los temores a la migración, y sus consecuencias adversas percibidas en las poblaciones locales, están en aumento. Estos temores sobre la migración, la globalización y la disrupción digital, tienden a incitar a parte de la población del país a tener una postura más severa respecto de la política migratoria australiana (Markus, 2016).

Estos miedos a la inmigración no son nuevos. La política migratoria de Australia no siempre fue tan abierta. La inmigración fue un problema importante durante las primeras campañas electorales de las colonias recién federadas de Australia. El debate político resultó en la Ley de Restricción de Inmigración que se aprobó en 1901, esta ley, conocida como la "Política de Australia Blanca" (*White Australia Policy*) puso restricciones a la inmigración y tuvo como objetivo restringir la capacidad de las personas de etnias no europeas para mudarse a Australia, imponiendo una prueba de dictado para ganar la residencia (Mence, Gangell & Tebb, 2015). Mientras la Política de Australia Blanca estaba en vigor, la porción de la población nacida en el extranjero disminuyó constantemente, llegando a conformar sólo el 10 por ciento de la población en la década de 1940. Después de la Segunda Guerra Mundial,

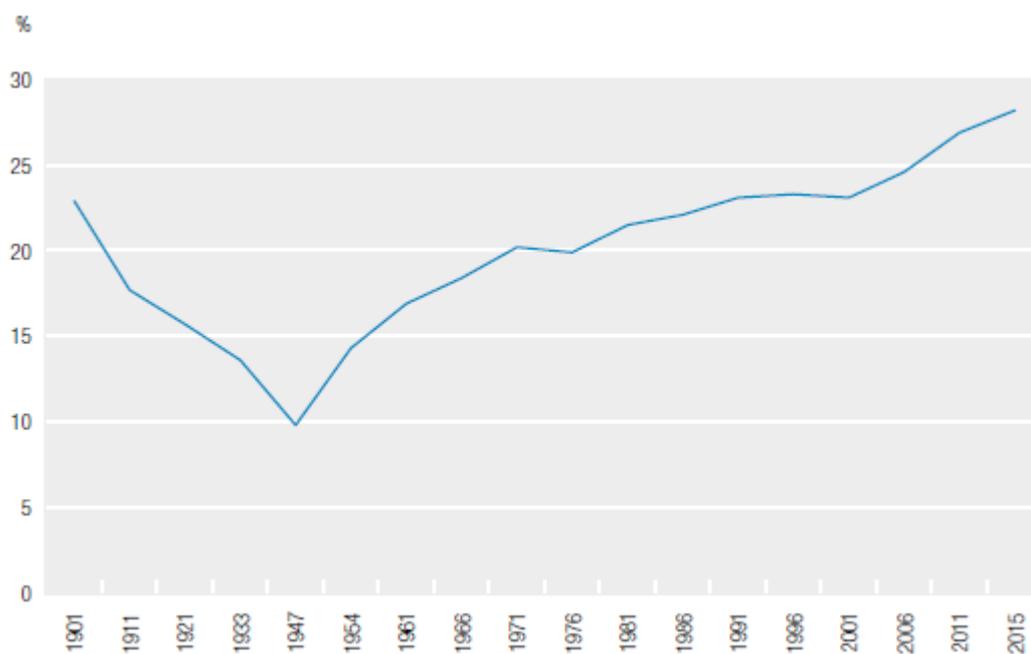
¹¹ Fundación que apoya la investigación longitudinal en curso sobre los indicadores de cohesión social y otorga subvenciones para mejorar la cohesión social en áreas de mayor necesidad dentro de Australia.

Australia estableció el primer Departamento de Inmigración del mundo y estableció el objetivo de aumentar la población en un dos por ciento cada año, con una contribución de la migración del uno por ciento (Taylor, 2016).

En 1958, a partir de la “Ley de Migración de 1958”, se eliminó la prueba de dictado y se introdujo el nuevo esquema de visa universal, esto permitió a los no europeos emigrar hacia el país. Su entrada, en ese momento, se basaba en lo que podían contribuir a Australia y en si se pudiera demostrar que podrían integrarse en la sociedad australiana. Muchos de estos inmigrantes fueron asistidos por el gobierno australiano para encontrar trabajo en el proyecto de construcción de la nación. La población de Australia aumentó de unos 7,4 millones en 1945 a más de 13 millones en 1970. Más de tres millones de este aumento de la población se debió a la inmigración (Mence, Gangell & Tebb, 2015).

Finalmente, en la década de 1970, se eliminaron los últimos vestigios de la Política de Australia Blanca y Australia adoptó un programa de inmigración no discriminatorio, pero con criterios de entrada más estrictos (Taylor, 2016). El número de inmigrantes en el país ha ido aumentando a lo largo de los años, gracias a las reformas en las políticas migratorias, generando que, hoy en día, el porcentaje de inmigrantes sea superior al 25% de la población, lo que equivale a más de 5 millones de inmigrantes residentes en Australia, en la Figura N°3 se puede observar cómo ha ido variando este porcentaje a través de los años, en concordancia con las políticas migratorias del momento.

Figura N°3: Porcentaje de la población nacida en el extranjero hasta el año 2015



Fuente: Australian Bureau of Statistics (ABS), (citado en CEDA, 2016)

Mientras que, en 1949, durante el año inaugural de la Ley de Nacionalidad y Ciudadanía de 1948, se otorgó la ciudadanía australiana a 2.493 personas de 35 nacionalidades diferentes, dentro de las cuales las principales 5 nacionalidades de proveniencia, en ese entonces, fueron Italianos, polacos, griegos, alemanes y yugoslavos, en el periodo julio 2018 - junio 2019 un total de 127,674 personas se convirtieron en ciudadanos australianos por transferencia, de al menos 200 países diferentes, las principales 5 nacionalidades fueron de India, Reino Unido, Filipinas, China y Sri Lanka. Las decisiones sobre el tamaño y la composición del programa de migración de Australia son tomadas por el Gobierno de la Commonwealth que, también, se beneficia más de la expansión de la actividad económica, pero, son los diversos gobiernos estatales los que tratan con los costos de la

migración (Taylor, 2016). CEDA¹² ha estimado que para el 2050, los nacimientos ya no excederán las muertes y la inmigración será la única fuente de crecimiento demográfico del país.

2.4.3 Política multicultural

En 1972, el gobierno laborista electo continuó lo que se había convertido en una tendencia hacia la liberalización de las políticas públicas en todo el gobierno, que reflejaba un rotundo rechazo a las restricciones raciales del pasado. El primer ministro, de aquel momento, Gough Whitlam, prometió "eliminar metódicamente, de las leyes y prácticas de Australia, todas las disposiciones de discriminación racial ... que buscan diferenciar a los pueblos sobre la base de su piel". Parte de la agenda fue el compromiso para implementar cambios adicionales en la política de inmigración que, finalmente, eliminarían cualquier medida persistente que discriminara solicitantes en base a su raza y la nacionalidad (Mence, Gangell & Tebb, 2015).

A principios de los años setenta Australia se había convertido en un país de diversas culturas, con múltiples idiomas diferentes que se hablaban (incluidos los idiomas indígenas), y migrantes que, contribuían a una rica variedad de arte, literatura, teatro, música, moda, deporte y gastronomía (Mence, Gangell & Tebb, 2015). A finales de 1975, la Subdivisión de Servicios de Asentamiento restaurada implementó una gama de medidas para mejorar los servicios para los migrantes. Se proporcionó a los niños migrantes apoyo educativo adicional y centros de migración se establecieron en la mayoría de las capitales de estado, con funcionarios multilingües para ayudar a los migrantes a acceder a servicios. También, se hizo hincapié en la realización de estudios de campo para identificar mejor los desafíos que enfrentan los migrantes en el proceso de asentamiento. Por otro lado, Australia fue uno de los primeros signatarios de la Convención sobre Refugiados de las Naciones Unidas y firmó el Protocolo de 1967 en 1973 que amplió el alcance geográfico de la protección de los refugiados más allá de Europa (York, 2003, citado en Mence, Gangell & Tebb, 2015).

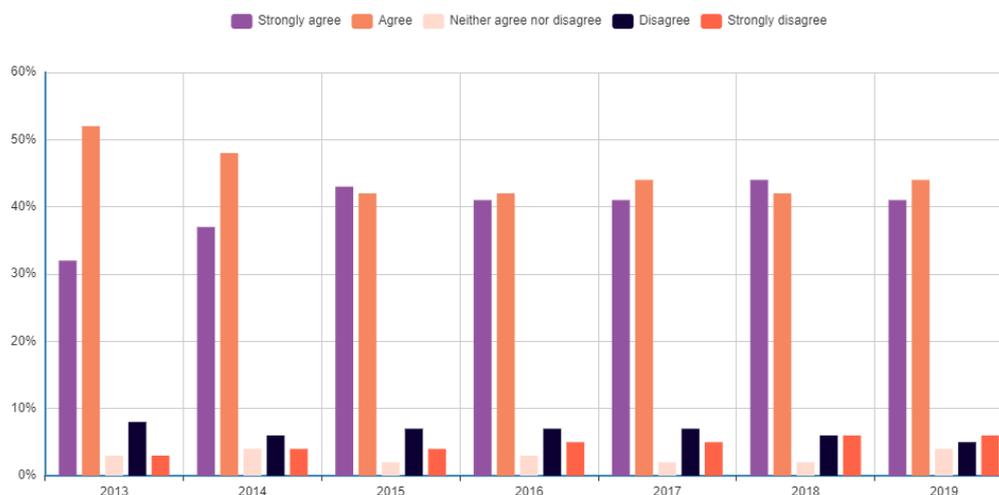
A medida que los años fueron pasando, en el país, se fueron publicando diversos estudios e investigaciones y llevando a cabo políticas públicas que abordaran la integración de las distintas culturas conviviendo en Australia. En marzo del 2017 se lanzó la última declaración multicultural de Australia, "*Multicultural Australia – united, strong, successful*", ("Australia multicultural: unida, fuerte, exitosa"). En este documento, el gobierno australiano, reafirma su compromiso para una Australia multicultural, fijando prioridades y estrategias de orientación para los años venideros. Haciendo hincapié en que el país debe sus logros a las contribuciones de más de 300 diferentes ascendencias desde los primeros australianos hasta los recién llegados y que la diversidad cultural del país, es la base de sus valores y compromiso hacia la libertad, seguridad y prosperidad. El gobierno busca promover la aceptación y comprensión, y asegurar que su sociedad continúe segura, unida y armoniosa. Los valores que unen y comparten la sociedad de Australia, según el documento, son, el respeto, la igualdad y la libertad en sus diferentes ámbitos. También, mencionan su denuncia hacia el odio racial y la discriminación, siendo ambas cuestiones "incompatibles" con la sociedad australiana. Además, se mencionan otras políticas y programas del gobierno que, junto con otras actividades comunitarias y voluntarias, "inspiran, apoyan y sostienen" la unidad del país. Por último, también menciona que, "el diálogo entre las diferentes creencias y religiones y culturas es crítica para reducir las posibles tensiones dentro de las comunidades, y para fortalecer la unidad y armonía. Estos diálogos ayudan a reducir el prejuicio, promover la comprensión intercultural, mejorar relaciones entre los diferentes grupos étnicos y religiosos, y mejoran el sentimiento de pertenencia y confianza".

¹² *Committee for Economic Development of Australia* (CEDA). En español, Comité para el Desarrollo Económico de Australia, es una organización nacional independiente, fundada en 1960, basada en miembros, que proporciona liderazgo y políticas de pensamiento y perspectivas sobre los problemas económicos y sociales que afectan a Australia. La membresía de CEDA incluye 750 de las principales empresas de Australia y organizaciones y líderes de una amplia sección transversal de industrias y académicos.

En 2019, *The Scanlon Foundation Survey*, realizó varias consultas sobre la integración de los inmigrantes en el país, como parte de encuestas anuales sobre la temática, haciéndolo sobre una muestra total de 3.533 personas encuestadas. Dentro de los principales resultados a los que arribaron se encuentra que:

- El 85% de los encuestados está de acuerdo en que “el multiculturalismo ha sido bueno para Australia”. En el Gráfico N°2 se exponen las respuestas, siendo el violeta las respuestas “totalmente de acuerdo”, en naranja las “de acuerdo”, en beige los que se mantuvieron “neutrales”, en azul los que “no estuvieron de acuerdo” y en naranja oscuro los que estuvieron “totalmente en desacuerdo”.

Gráfico N°2: concordancia en que “el multiculturalismo ha sido bueno para el país”

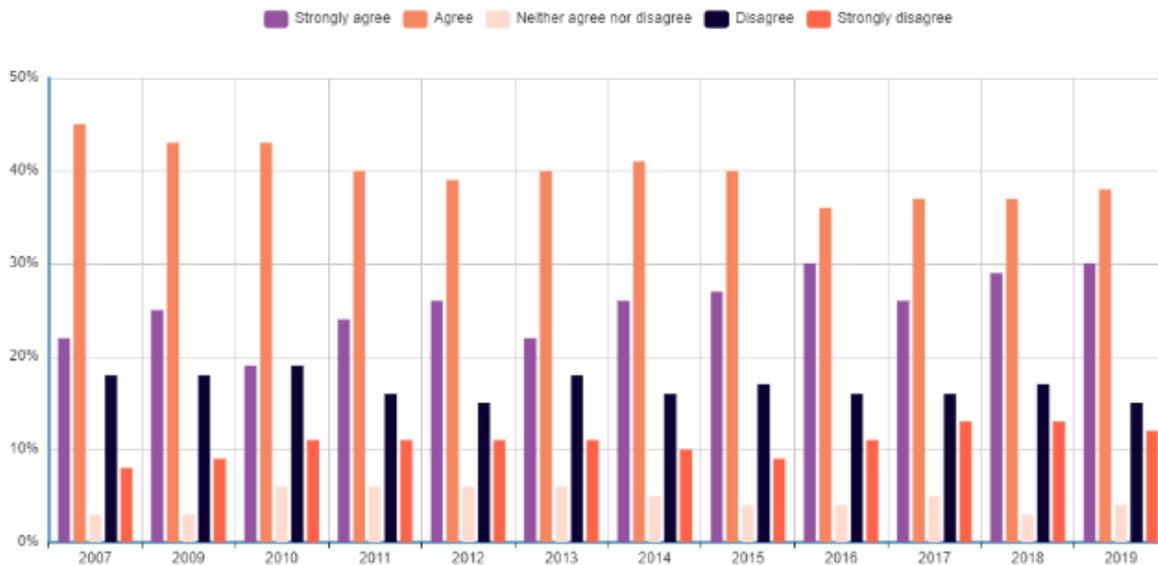


Fuente: Scanlon Foundation Survey 2019

Pero, para la mayoría, el multiculturalismo, implica un cambio bidireccional, de modo que ha habido respaldo tanto de la propuesta de que “se debería hacer más para aprender sobre costumbres y patrimonio de diferentes etnias y culturas en este país” y el hecho de si “las personas que vienen a Australia deberían cambiar su comportamiento para parecerse más a los australianos”. La opinión mayoritaria no apoya la financiación gubernamental para el mantenimiento cultural de los inmigrantes. En respuesta a la propuesta de que “a las minorías étnicas en Australia debería ser dada la asistencia del gobierno australiano para mantener sus costumbres y tradiciones”, la mayoría, consistentemente, no está de acuerdo (58%). Una nueva pregunta, en la encuesta del 2019, solicitó respuesta a la afirmación de que “Demasiados inmigrantes no adoptan los valores australianos”; 57% de los encuestados estuvo de acuerdo con la misma.

- El 68% están de acuerdo en que “aceptar migrantes de diferentes países fortalece a Australia”. El Gráfico N°3, expone el grado de aceptación de que inmigrantes de diferentes países sean fuente de fortalecimiento para Australia.

Gráfico N°3: concordancia con la afirmación de que “aceptar migrantes de diferentes países fortalece a Australia”



Fuente: Scanlon Foundation Survey 2019

- En comparación con el 2017, cuando se les preguntó: "¿En qué medida tienen un sentido de pertenencia a Australia? ", 92% en 2017 y 90% en 2019 respondió en un grado "grande" o "moderado".
- En respuesta a una pregunta sobre el nivel de felicidad en el año pasado, 86% en 2017 y 84% en 2019 indicaron que habían sido "muy felices" o "felices".

Australia cuenta con tres programas multiculturales subvencionados por el gobierno, los cuales reconocen y apoyan las contribuciones de las comunidades multiculturales y de esta manera benefician la economía y el desarrollo social de Australia. Los tres programas son, *Fostering Integration Grants* (Fomento de las subvenciones para la integración), el cual se encarga de ayudar a las organizaciones comunitarias locales a ofrecer programas y actividades que se brinden a los inmigrantes para que tengan mejores oportunidades éxito, ayudándolos a integrarse en la vida económica, social y civil de Australia, al tiempo que promueve los valores australianos, *Community Languages Multicultural Grants Program* (Programa de becas de idiomas comunitarios multiculturales), el cual proporciona fondos a las escuelas de idiomas de la comunidad elegibles para ayudar a los estudiantes a aprender y usar otro idioma y conectar a los jóvenes australianos con los idiomas y culturas de su comunidad y *National Awards for Local Government* (Premios Nacionales de Gobierno Local) que consiste en una celebración anual de los logros del gobierno local australiano. Los premios destacan las soluciones innovadoras e ingeniosas que los gobiernos locales han implementado para marcar la diferencia dentro de sus comunidades.

Como puede verse, las políticas multiculturales de Australia han ido caminando de la misma manera que las políticas migratorias del país a lo largo del tiempo. Tanto para la población como para el gobierno, los inmigrantes, sus culturas y tradiciones son parte de la agenda, siendo de suma importancia para la economía y el desarrollo social y cultural del país.

2.4.4 Economía, mercado laboral y migración

La nación ha desarrollado una economía altamente diversificada con fortalezas considerables, especialmente en los sectores de la minería y la agricultura, los productos manufacturados y los servicios, a la vez que se ha ido integrando cada vez más con los países del este de Asia (*Department of Foreign Affairs and Trade, 2012*). Dentro de los principales países con los cuales lleva a cabo acuerdos comerciales se encuentran, China y Estados Unidos y demás países de Asia y, en menor medida, países de Europa.

Estructuralmente, la economía australiana puede dividirse en dos regiones: este y oeste. La región oriental de Australia es la sede de la mayoría de los servicios y las industrias financieras, la banca, los seguros, las finanzas, el comercio, la industria de los medios de comunicación y el entretenimiento, el turismo y los servicios gubernamentales, tales como la educación y la salud. La región occidental de Australia, por otra parte, controla la mayoría de los recursos naturales, incluyendo el mineral de hierro, oro, petróleo y gas natural. En esta región se encuentran también los mayores recursos mundiales de carbón recuperable, plomo, níquel y zinc (*Department of Foreign Affairs and Trade, 2012*).

Cuando *The Australia 2019 Scanlon Foundation Survey* les consultó a los australianos si los "Crecientes lazos económicos entre Australia y otros países, a veces refiriéndose a la globalización, es buena o mala para el país", el 71% indicó que era buena y 22% que era malo. Australia se sitúa entre las economías más libres según el Índice de Libertad Económica 2020 (publicado anualmente por la Fundación Heritage y el Wall Street Journal) detrás de Singapur, Hong Kong y Nueva Zelanda, quedando en el puesto número cuatro, proporcionando un ambiente ideal para los negocios (véase Tabla N°1). El Índice de Libertad Económica mide la capacidad de los individuos de tener bienestar económico como consecuencia del trabajo y del acceso a mayores opciones de producir, comerciar o consumir bienes y servicios.

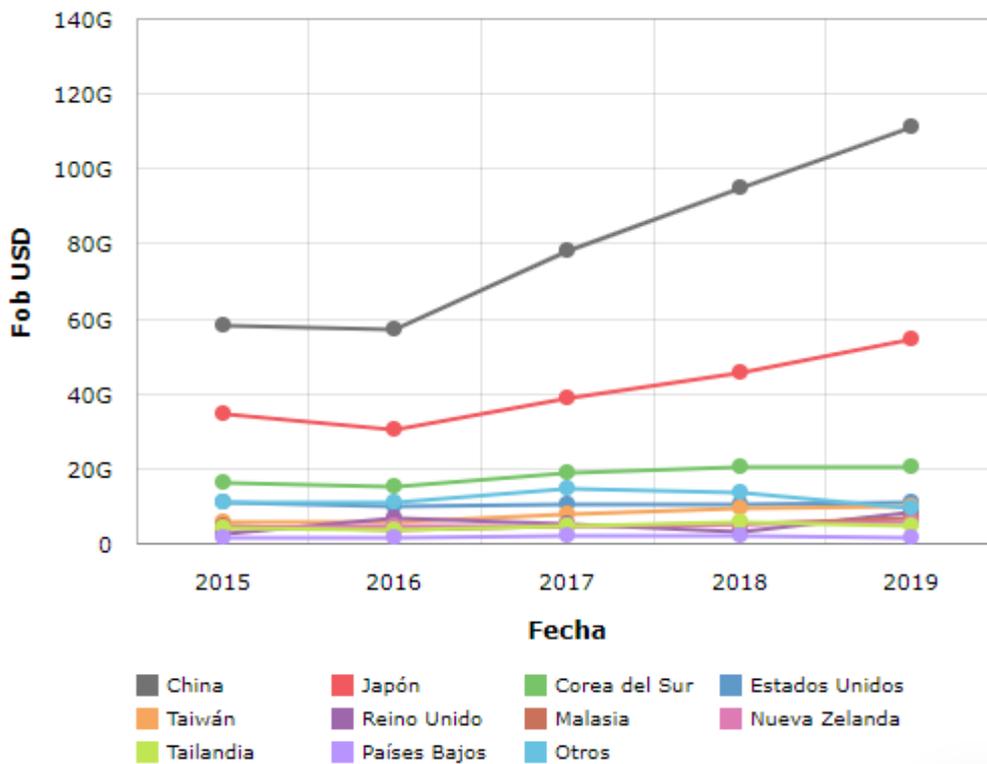
Tabla N°1: Ranking de países con economías más libres

Rank	Country	Overall	Change	rank	Country	Overall	Change
1	Singapore	89.4	0.0 —	4	Australia	82.6	+1.7 ▲
2	Hong Kong	89.1	-1.1 ▼	5	Switzerland	82.0	+0.1 ▲
3	New Zealand	84.1	-0.3 ▼	6	Ireland	80.9	+0.4 ▲

Fuente: Índice de Libertad Económica 2020, consultada en agosto 2020 <https://www.heritage.org/index/>

Australia es un importante exportador de recursos naturales, energía y alimentos. Los abundantes y diversos recursos naturales de Australia atraen altos niveles de inversión extranjera e incluyen amplias reservas de carbón, hierro, cobre, oro, gas natural, uranio y fuentes de energía renovables. Desde el 2009, China se ha convertido en el mayor mercado de exportación de Australia, superando a Japón (véase Gráfico N°4). De una lista de cuatro países, China fue vista como el socio económico más importante de Australia, con un 58%, por delante de Estados Unidos con un 19% y Reino Unido un 7%. Los encuestados que respondieron las preguntas esperaban que, durante la próxima década, la influencia de China aumentará en relación con otros países, pero sólo el 28% estuvo de acuerdo en que China "haría lo correcto respecto a los intereses económicos de Australia".

Gráfico N°4: evolución de las exportaciones por país



Fuente: <https://trade.nosis.com/es/Comex/Importacion-Exportacion/Australia/Todas-las-posiciones-arancelarias/AU/00>

Más de uno de cada cuatro trabajadores en Australia nació en otro país (OCDE, 2015). El sistema de Australia a la hora admitir inmigrantes económicos ha evolucionado ampliamente desde mediados de 1990. Si bien la inmigración estuvo anteriormente dominada por la reunificación familiar, en las últimas dos décadas el sistema ha cambiado para priorizar la selección de inmigrantes permanentes calificados junto con la admisión de un número creciente de trabajadores de todos los niveles con visas temporales (Boucher & Davidson, 2019).

Boucher & Davidson (2019), explican que, más recientemente, el sistema de inmigración llegó a estar dominado por solicitudes de estudiantes internacionales, lo que generó preocupación de que el sistema de selección ya no estuviera reclutando de acuerdo con las necesidades del mercado laboral. Como resultado de esta y otras preocupaciones, el sistema, ha experimentado varias reformas clave en los últimos diez años:

- Reducir la lista de ocupaciones en las que los inmigrantes pueden solicitar la entrada, para reflejar mejor las necesidades del mercado laboral.
- Ajustar la prueba de puntos utilizada para evaluar las solicitudes, para reducir los puntos asignados por educación y experiencia en Australia y aumentar los puntos por educación y habilidades en inglés (los solicitantes con una nominación de un empleador están exentos de estos nuevos requisitos)
- introducir un sistema de expresión de interés, conocido como *Skillselect*, que encabeza parte de la evaluación de las calificaciones de los solicitantes; que ocurre antes de la presentación de una solicitud de visa completa y permite a los funcionarios ajustar los puntos requeridos para la entrada de manera continua, influenciados por la oferta de solicitantes y las demandas del mercado laboral

Mientras que, generalmente, se ha pensado que los cambios netos de la inmigración son positivos para la economía de un país, la conclusión puede variar entre países con diferentes mercados laborales, estructuras económicas y programas de migración (CEDA, 2016). Para Wright *et al.* (2016), la inmigración económica a Australia ha producido beneficios

en términos de ayudar a compensar el envejecimiento de la población, contribuyendo a mayores niveles de crecimiento del PIB per cápita y mejora de la mano de obra productiva. Es una fuente vital de ingresos para sectores en crecimiento como educación, y ayuda a los empleadores a obtener habilidades que son difíciles de encontrar en el mercado laboral nacional a corto plazo. Sin embargo, Wright *et al.* (2016) plantea varios desafíos importantes, como la débil regulación de los empleadores que contratan trabajadores migrantes, especialmente titulares de visas temporales que muchas veces son susceptibles de ser maltratados, lo cual está sirviendo para marginar la inmigración en el ámbito laboral y en la sociedad en general.

Los migrantes que trabajan en Australia se concentran tanto en trabajos altamente calificados como ocupaciones poco cualificadas (Wright *et al.*, 2016). Según el reporte de CEDA (2016) el enfoque en habilidades dentro del programa de migración muestra que el migrante promedio está mejor educado y más hábil que el australiano titular promedio. Como consecuencia, la evidencia encuentra que, en promedio, los migrantes han sido más productivos que los no migrantes, medido por los ingresos. Además, han sido motivados para aumentar su productividad más rápidamente que los residentes. Por otra parte, si bien hay información limitada relacionada con las ocupaciones de los *working holiday makers* y los titulares de visas de estudiantes internacionales, existe evidencia que sugiere que están agrupados en ocupaciones de menor calificación, en industrias que incluyen horticultura, hostelería y venta minorista (Wright *et al.*, 2016).

Las distintas visas temporales migratorias han sufrido cambios al igual que las permanentes. A medida que el uso de las visas temporales, como la de estudiantes o la *Working Holiday*, han aumentado, también, han surgido preocupaciones sobre la explotación de los trabajadores con estas visas, así como la preocupación de que los empleadores se hayan vuelto dependientes de estas visas para satisfacer las necesidades del mercado laboral, en lugar de aumentar los salarios o invertir en la capacitación de trabajadores australianos (Boucher & Davidson, 2019).

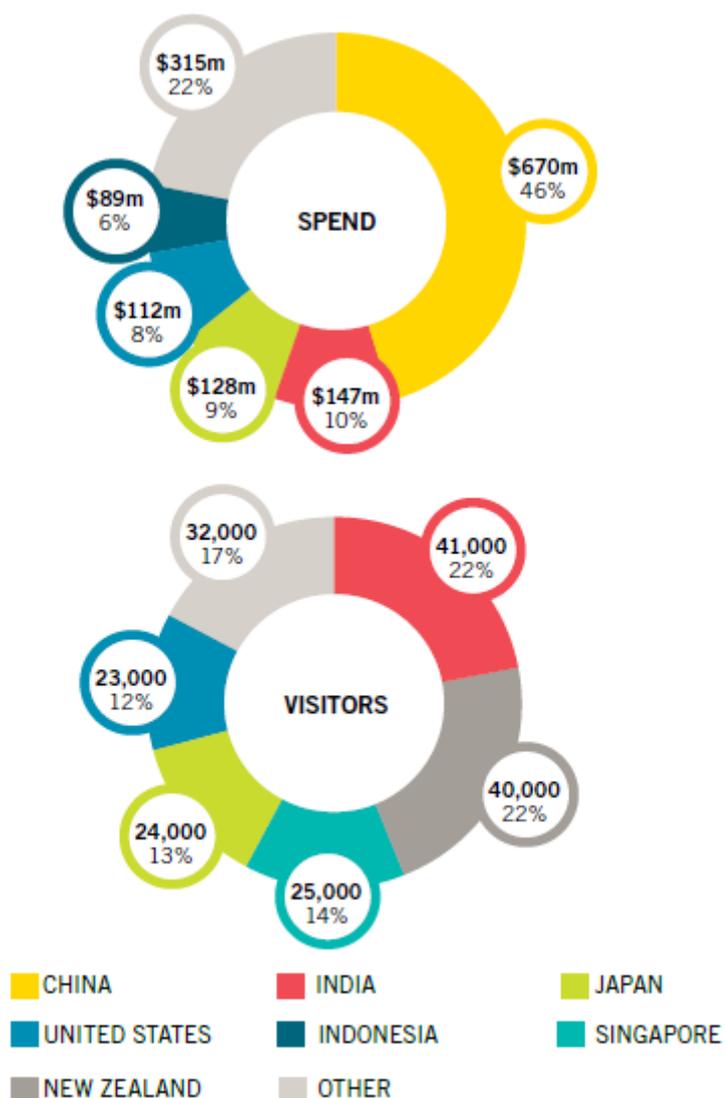
La investigación realizada por Cully, en 2009, (citado en Boucher, 2016) demuestra que, si bien los migrantes temporales constituían sólo el 4,2% de la fuerza laboral para la población civil en general, constituían el 17,9 por ciento de la fuerza laboral para el grupo de edad de 20 a 24 años. Un estudio realizado por el Instituto Nacional de Estudios Laborales, sobre los efectos de los WHM en el desempleo juvenil doméstico en Australia, no dio una respuesta categórica a la pregunta sobre el impacto en el mercado laboral interno, comentando que: "Todavía es posible que a fin de cuentas (las visas WHM) reduzcan las oportunidades de trabajo para australianos en los mercados laborales locales. Pero no hay evidencia directa sobre este punto. Se sabe que los WHM trabajan abrumadoramente en trabajos, relativamente, no calificados, que la mayoría de los australianos podrían hacer" (Tan *et al.* 2009 citado en Boucher, 2016). Mientras que estas visas son calificadas como "visas de visitantes" y establecidas formalmente a los efectos de fomentar el intercambio cultural, estos jóvenes viajeros representaban una gran fuente de mano de obra en industrias como la horticultura (Wright *et al.*, 2016).

Boucher (2016) explica que, si bien las cifras de desempleo de la juventud australiana permanecen altas, esto es cierto para los que abandonan la escuela entre los 15 y los 19 años, los niveles de desempleo en este rango de edad para aquellos que no están estudiando a tiempo completo, se ubica en un 17.7 por ciento. El porcentaje de graduados en empleos, de tiempo completo, dentro de los cuatro meses después de la finalización de su título, actualmente, se encuentra en alrededor del 69 por ciento, que ha bajado, significativamente, del 85 por ciento antes del inicio de la Crisis Global financiera (Boucher, 2016). Lo que la autora se pregunta es si estos datos surgen de los cambios en el mercado laboral a gran escala, o si la migración temporal, al menos en parte, está desplazando a los trabajadores poco calificados.

2.4.5 Turismo

Para diciembre del 2019 el total de turistas internacionales que llegaron a Australia, según el Gobierno de Australia y el Tourism Research Australia, fue de 8.708.599 (*Tourism Research Australia*, 2019). En 2019, los principales turistas que arribaron al país provinieron de India, Nueva Zelanda, Singapur, Japón y Estados Unidos, sin embargo, China es de los países que más gasta en turismo en Australia, gracias al turismo estudiantil chino, estos datos pueden observarse en la Figura N°4.

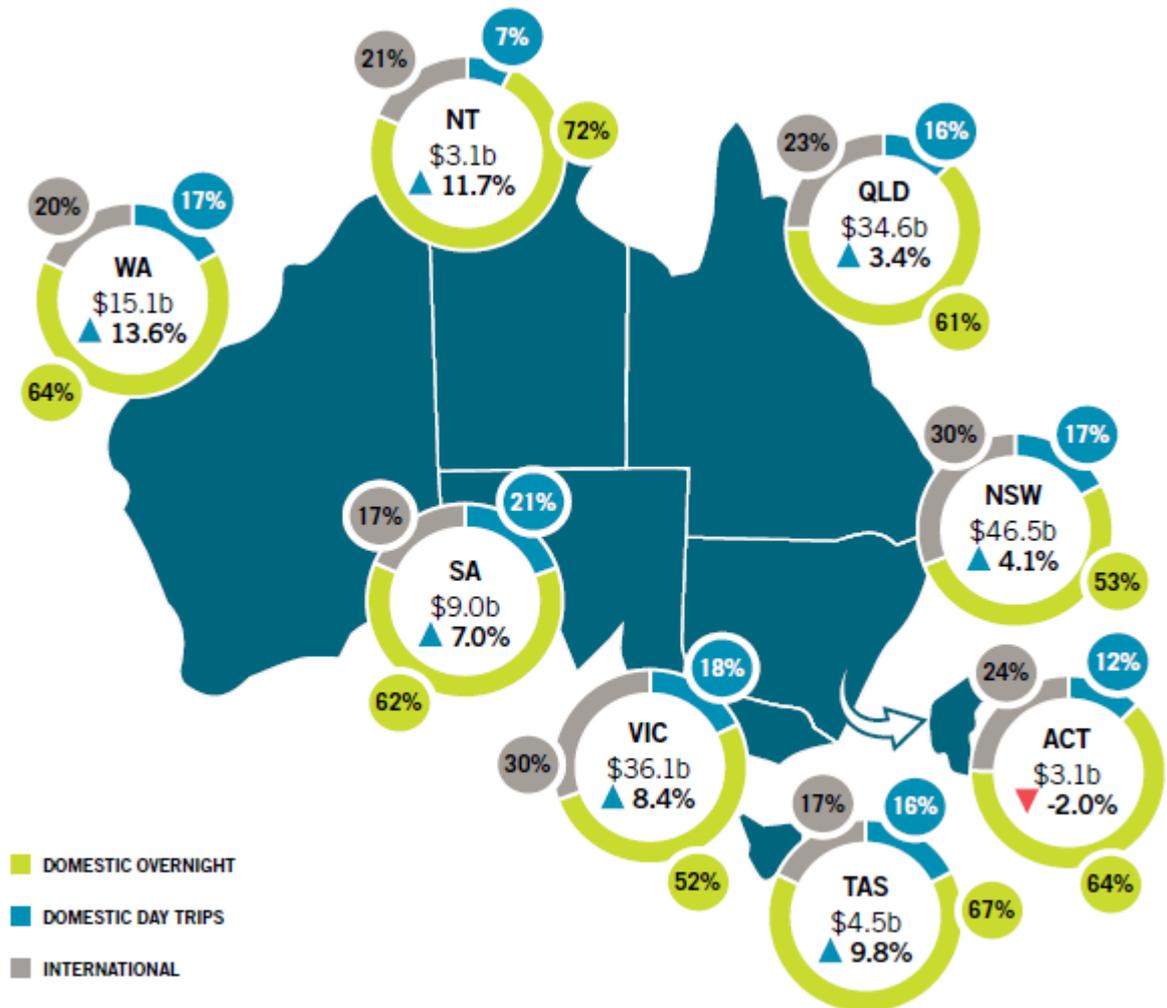
Figura N°4: Los países más contribuyentes al turismo en Australia en 2019



Fuente: Tourism Research Australia <https://www.tra.gov.au/data-and-research>

El turismo es una actividad muy importante en el país, considerada de gran ayuda para las comunidades regionales. Turistas de todo el mundo llegan a Australia en busca de playas paradisíacas, fauna única, desiertos rojos y ciudades bellas (*Department of Foreign Affairs and Trade*, 2012). Los estados más visitados y que más ganancias obtienen por el turismo internacional y doméstico son New South Wales, Victoria y Queensland, en la Figura N°5 se puede observar el consumo de los turistas por Estado.

Figura N°5: Consumo de los turistas por Estado



Fuente: State Tourism Satellite Accounts 2018–19, Tourism Research Australia

New South Wales es el Estado en donde se encuentra Sidney, famosa por su Ópera, además de, hermosas playas y paseos, el Estado, también, alberga atracciones populares como las Blue Mountains (Montañas Azules) y la región vinícola de Hunter Valley. Byron Bay, es de los destinos más visitados por los turistas, por sus playas y la práctica del Surf. En el Estado de Victoria, Melbourne, es una de las ciudades más visitada del país, a menudo conocida como la capital cultural de la nación, la ciudad es famosa por sus calles de graffitis, boutiques de moda y varios cafés en auge. Queensland es el hogar de la, mundialmente famosa, Gran Barrera de Coral, la selva subtropical más extensa del mundo y hermosas islas y playas, en este estado se encuentra, también, la Gold Coast, bien conocida, también, por sus playas y la práctica del Surf.

Por su parte, Darwin, en la costa norte, es la capital de The Northern Territory y Alice Springs es la principal ciudad del interior, considerada el corazón físico de Australia, ubicada casi exactamente en el centro geográfico de la nación. Este territorio alberga los famosos parques nacionales de Uluru, Kata Tjuta y Kakadu. En el estado de South Australia se puede explorar las bodegas de Barossa, Flinders Ranges y visitar Kangaroo Island, la isla del canguro, situada a media hora en avión de Adelaida, el Estado es muy conocido por los festivales que se llevan a cabo. En Western Australia, su capital, Perth, es la cuarta ciudad más poblada de Australia, es famosa por sus playas con poca gente, parques y mariscos frescos. Frente a la costa de Esperance, en el sur del Estado, se encuentra Middle Island,

que alberga el Lago Hillier famoso por su color rosa. Tasmania, está separada de Australia continental por el Estrecho de Bass y es el Estado más pequeño de Australia, Hobart, su capital, es la segunda ciudad más antigua, después de Sidney. Una quinta parte de Tasmania está cubierta por parques nacionales y áreas silvestres, el estado cuenta con varias rutas y senderos para caminar y conducir. Australia posee diecinueve sitios declarados Patrimonio de la Humanidad, incluyendo la Gran Barrera de Coral, el Parque Nacional Uluru–Kata Tjuta y el emblemático Teatro de la Ópera de Sidney (*Department of Foreign Affairs and Trade*, 2012). En la Figura N°6 se pueden observar imágenes de sitios Patrimonio de la Humanidad y turísticos de Australia.

Figura N°6: Imágenes de sitios turísticos y Patrimonio de la Humanidad de Australia



Uluru



Gran Barrera de Coral



Ópera de Sidney

Fuente: Página oficial de Instagram de Turismo en Australia:
<https://www.instagram.com/australia/?hl=es-la>

Como hemos explicado anteriormente, Australia es un país multicultural el cual recibe a personas de todo el mundo que buscan conocer, visitar, trabajar o vivir en el país, desde, hace ya, muchos años. Los viajes de estudio, académicos o por trabajo son populares en este país, además de los viajes por turismo convencional. En la página oficial de turismo¹³ del

¹³ <https://www.australia.com/en>

país se promocionan las *Working Holiday* explicando que, las mismas constituyen un viaje prolongado, a veces llamado año sabático, que permite quedarse en el país por un tiempo más largo que el de una visa turista y otorga el derecho a ganar dinero a través de períodos cortos de trabajo. Mientras algunos *working holiday makers* (WHM) eligen quedarse por un año y con posibilidad de extenderlo, otros se quedan solo unos meses. Además, explica que “una *working holiday* te promete aventura, autoconocimiento y exploración. Desde las aguas turquesas de Queensland hasta las tierras rojas del interior, puedes estar seguro de que tu año sabático traerá consigo memorias inolvidables y experiencias que te cambiarán la vida”. En la misma página, los viajeros pueden encontrar guías para saber qué tipo de trabajos se pueden encontrar una vez que llegues al país, tips para buscar empleos en Australia con la visa WHM, una guía sobre cuáles son las ciudades ideales para vivir, además de los requisitos necesarios para poder aplicar a la visa. Si bien el programa beneficia al turismo de Australia, según Boucher (2016), cada vez se ha formado más para beneficiar a otras industrias que necesitan trabajadores ocasionales a corto plazo, particularmente aquellos con sede en Australia regional.

2.5 Características de la Working Holiday a Australia

Por su parte, la *Working Holiday* Australia se inició en 1975 y ha sido diseñada con la intención de promover el intercambio cultural y dejar que la juventud internacional viaje y aprenda sobre el país durante un período prolongado, mientras complementa los viajes con un empleo remunerado (Boucher, 2016; Brennan, 2014^a; Tan *et al.*, 2009). El acuerdo firmado bilateralmente entre Argentina y Australia dio inicio a la modalidad el 29 de febrero del 2012, otorgando 500 visas al año que, con el correr de los años, fueron aumentando a 700 visas, luego a 1500, en julio del 2019 el número aumentó a 2450 visas al año y luego de transcurrido un año más, en julio del 2020, el número de visas volvió a aumentarse en un poco menos de 1000 cupos, por lo que actualmente el número es de 3400 cupos al año. El número de cupos otorgados depende del gobierno de Australia, la cantidad de solicitudes de jóvenes que quieran entrar al país a través de estas visas y la necesidad de los empleadores de mano de obra (CEDA, 2016).

La embajada de Australia¹⁴, en su página oficial, explica que la Visa *Working Holiday* ha sido diseñada para promover el intercambio cultural y estrechar lazos entre países con los cuales Australia ha establecido acuerdo. Esta visa es otorgada a jóvenes de 18 a 30 años que desean viajar y trabajar hasta 12 meses en el país (con posibilidad de extender hasta un tercer año de visa), permitiéndoles suplementar el costo de sus vacaciones mediante períodos de empleo temporal o informal. Boucher (2016) explica que, esta categoría de visa comenzó como una pequeña forma de afluencia para jóvenes del Reino Unido y Canadá para trabajar y viajar en 1975, pero el número de países con los que Australia tenía acuerdos se fue diversificado dramáticamente para incluir un mayor número de países, algunos de los cuales cuentan con diferencias salariales significativas con Australia.

El viaje WH de Australia, se promociona y comercializa desde el turismo, como parte de la *Visitor Visa*, siendo el propósito del viaje vacacional y no laboral, es decir, el trabajo es interpretado como el medio para poder seguir ahorrando y financiando el viaje. Hasta el momento, la modalidad se extiende a 44 países o jurisdicciones asociadas a dos subclases de visa, la Visa *Working Holiday* (subclase 417)¹⁵ y la Visa *Work and Holiday* (subclase 462)¹⁶

¹⁴ https://argentina.embassy.gov.au/baircastellano/W_H_Visa_General_info.html

¹⁵ Visa **subclase 417** para personas de los siguientes países: Alemania, Bélgica, Canadá, Chipre, Corea del Sur, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Holanda, Irlanda, Italia, Japón, Malta, Noruega, Región Administrativa Especial de Hong Kong de la República Popular de China (incluidos los titulares de pasaportes de ultramar nacionales británicos), Suecia y Taiwán.

¹⁶ Visa **subclase 462** para Argentina y personas de los siguientes países: Austria, Chile, China, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos, Hungría, Indonesia, Israel, Luxemburgo, Malasia, Perú, Polonia, Portugal, República Checa, San Marino, Singapur, Tailandia, Turquía, Uruguay y Vietnam.

(si bien la visa subclase 417 es la llamada Visa *Working Holiday*, comúnmente se conocen ambas visas como Visas *Working Holiday*), la diferencia entre ambas visas radica en cuestiones de regulaciones y requisitos a la hora de entrar al país, pero comparten los mismos objetivos. La visa subclase 462 es la que se encuentra disponible para personas con pasaporte argentino.

Conforme con las especificaciones de la embajada de Australia, la visa te permite:

- Entrar a Australia en cualquier momento dentro de los 12 meses posteriores a la fecha de otorgamiento de la visa
- Permanecer en Australia hasta 12 meses a partir de la fecha de su primera entrada al país
- Salir de Australia y entrar nuevamente las veces que desee, dentro de los doce meses siguientes a la fecha de su primer ingreso
- Trabajar de forma temporal en Australia, hasta seis meses con cada empleador
- Estudiar, hasta cuatro meses.

Ahora, ¿Cuáles son los requisitos que se deben reunir, como argentino, para poder aplicar a este tipo de visa en Australia?

- Tener ciudadanía argentina
- Contar con pasaporte argentino;
- Encontrarse fuera de Australia al momento de presentar su solicitud de visa;
- Tener al menos 18 años y no haber cumplido los 31;
- No podrá viajar quien posea dependientes a cargo;
- Contar con un nivel de conocimiento del inglés evaluado, al menos, como funcional;
- Haber completado y poseer estudios terciarios, o haber completado exitosamente al menos dos años de estudios universitarios de grado.
- Contar con fondos suficientes para la primera parte de su estadía en Australia (al menos 5000 dólares australianos) además del dinero para el pasaje de regreso.
- Reunir los requisitos médicos.

Como se puede observar, los jóvenes que opten por realizar una WH a Australia deben cumplir con varios requisitos, muchos de los cuales dejan excluidos a gran parte de las juventudes argentinas. Siendo accesible el programa solo a aquellos con las posibilidades académicas, sociales y económicas para poder realizarlo.

El programa *Working Holiday* de Australia ha aumentado en tamaño e impacto (Tan *et. al*, 2009), sobre todo en el último tiempo. Algunos aspectos a tener en cuenta sobre esta modalidad de viaje en Australia es que: primero, este programa es una parte importante del turismo del país, en segundo lugar, los WH contribuyen a la demanda macroeconómica de mano de obra y, en tercer lugar, el programa WH apoya la eficiencia del mercado laboral microeconómico, al proporcionar mano de obra suplementaria para las industrias que necesitan trabajadores flexibles u ocasionales a corto plazo (Tan *et al.*, 2009).

Últimamente, varios estudios respecto de este programa han orientado su atención hacia las implicancias económicas que estos jóvenes viajeros han generado en la economía y en el mercado laboral australiano (Boucher & Davidson, 2019). Como explica Reilly (2015), varios han sido los estudios como el del Comité Permanente de Educación y Empleo del Senado en 2015 o la Comisión Australiana de Radiodifusión, en donde se formularon varias denuncias sobre la explotación de trabajadores migrantes, incluyendo el pago insuficiente de salarios, horas de trabajo excesivas, y otras formas de acoso y condiciones de vida deficientes. En la mayoría de los casos, los trabajadores eran *working holiday makers* que habían sido contratados a través de empresas de contratación de mano de obra. Debido a su diseño e idea original (vacacional), el programa, no está regulado como un programa de migración laboral, a pesar del reconocimiento del importante papel desempeñado por *working holiday makers* en industrias como la horticultura y el turismo (Tan & Lester, 2012, citado en Reilly, 2015). Por su parte, el Departamento de Inmigración y Protección Fronteriza de Australia explicó, en su documento del 2014, que el programa *Working Holiday* era,

principalmente, un programa de intercambio cultural, y afirmó que el mismo no está diseñado para suplir la escasez de mano de obra en curso (DIPF, 2014c, citado en Reilly, 2015).

Los *working holiday makers* no representan un grupo homogéneo de inmigrantes. Dentro de los diferentes tipos de migrantes globales, abarcan una gama de identidades que incluyen turista, migrante y futuro ciudadano, y tienen orígenes tanto en países desarrollados como en Naciones en desarrollo (Reilly, 2015). Si bien a los *working holiday makers* a menudo se los clasifican como *backpackers*, no todos los mochileros pueden llamarse WHM ya que los WHM tienen un derecho legal específico al trabajo obtenido del gobierno australiano, y con ese derecho viene la imposición de los salarios ganados y los derechos al trabajo aplicables (Brennan, 2014a).

Los datos que existen dejan claro que mientras las visas de estudiantes internacionales y las visas WH son vistas, formalmente, como visas de estudio y turismo respectivamente, las personas con estas visas también participan en altos niveles de empleo (Boucher, 2016). Según Reilly (2015), como turistas, los *working holiday makers* son contribuyentes importantes a la economía, y hay un fuerte incentivo para cambiar la configuración de políticas del programa para atraer a tantos participantes como sea posible. Una de las formas más efectivas de atraer más jóvenes *backpackers* a Australia es aumentar su derecho al trabajo. Sin embargo, la ampliación de los derechos laborales de los jóvenes que realizan *Working Holiday* pueden tener un efecto negativo, de no estar suficientemente regulados, al ejercer presión sobre el mercado laboral nacional. Además, para Reilly (2015), cuantos mayores sean los derechos laborales de los *working holiday makers*, más trabajo realizarán y menos contribuirán al turismo. Incluso se informa que son una fuente de trabajo valiosa para algunos empleadores australianos al demostrar su voluntad de "probar" en cualquier trabajo, es más, a menudo, realizan trabajos que la mayoría de los australianos, se considera, no harían (Allon, Bushell & Anderson, 2008). Reilly (2015) explica que, el WHM contemporáneo, que va a Australia, es un complejo viajero global, que combina viajes y trabajo en una variedad de formas y que, está influenciado por (entre otras cosas), el país de origen, el clima económico predominante tanto a nivel mundial y regionalmente, circunstancias familiares, conexiones existentes con Australia e intenciones migratorias. Este *backpacker* contemporáneo es muy sensible a los cambios en la regulación de la visa *Working Holiday*, teniendo en cuenta estos cambios varía sus opciones de viajes y trabajo.

Los WHM provienen de una variedad de entornos laborales y, generalmente, realizan diferentes tipos de trabajos en Australia, en comparación con su empleo en el hogar. Se caracterizan por ser geográficamente móviles, y fluyen principalmente de las áreas urbanas a las regionales, especialmente por Queensland, Australia Occidental y el Estado de Victoria (Tan *et al.*, 2009). Los *working holiday makers* trabajan, principalmente, en trabajos en los que no tienen experiencia laboral previa y en que no tienen la formación adecuada. Muchos WHM son empleados en trabajos que requieren trabajos manuales y otra proporción, cada vez mayor, proviene de entornos no angloparlantes, a los cuales se les dificulta comprender los requisitos de seguridad o determinar el uso de las protecciones (Reilly, 2015). La vulnerabilidad de estos jóvenes trabajadores aumenta como resultado de los tipos de trabajo en el que participan. Estos trabajos son muy variados, pero la mayoría se caracterizan por ser ocasionales, a corto plazo, intensivos, en industrias altamente sensibles al costo de la mano de obra (Reilly, 2015). De acuerdo con investigaciones de Boucher (2016), los WHM tienen una tasa de empleo de al menos el 69% mientras que los estudiantes internacionales tienen tasas de entre 59 y 70 por ciento. Además, los WHM se han dedicado desproporcionadamente a la horticultura y la hospitalidad y en promedio ganaron alrededor de \$16 por hora, en 2008, que fue marginalmente por encima del salario mínimo de adjudicación para ese año (Boucher, 2016).

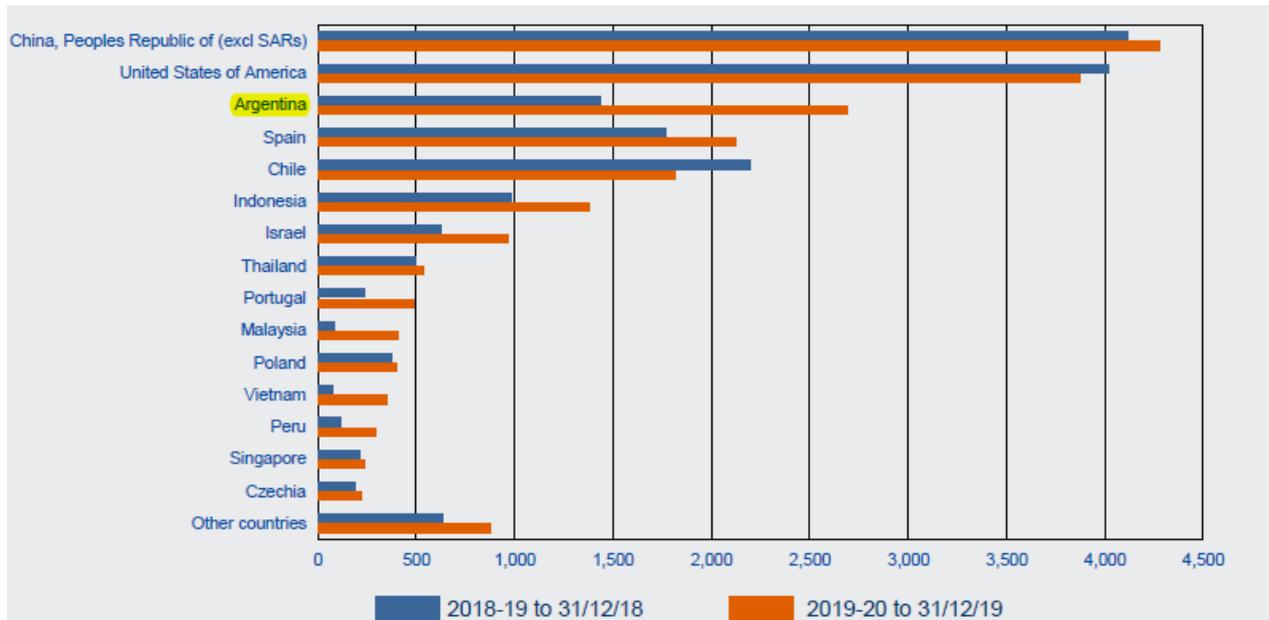
Dentro de las bandadas de jóvenes viajeros que buscan sol y diversión en Australia cada año, muchos lo hacen bajo esta modalidad que brinda el gobierno australiano, ya que, como venimos explicando, permite trabajar y vivir legalmente en Australia hasta por un año, con la posibilidad de extender la visa a un segundo año y tercer año al finalizar el trabajo en ciertos sectores y regiones de Australia (Brennan, 2014a). Para poder acceder a la extensión de la visa es necesario trabajar, por tres meses, en las siguientes industrias y sectores de

Australia que se encuentran aprobadas por el gobierno, las cuales son: cultivo de plantas y animales en el norte de Australia y otras áreas específicas de Australia regional, pesca y perlas solo en el norte de Australia, cultivo y tala de árboles solo en el norte de Australia, turismo y hospitalidad solo en el norte de Australia, construcción en el norte de Australia y otras áreas específicas de Australia regional y por último, a partir del 31 de julio del 2019 incluyeron trabajos de recuperación de incendios forestales sólo en áreas declaradas afectadas por los incendios forestales ocurridos en el 2019¹⁷. Para Reilly (2015), el segundo año se trata de trabajo, y como consecuencia de esto, se trata de ganar y ahorrar dinero. Además, expresa que, los *working holiday makers* que se quedan por segundo año aumentan su conexión con Australia y pueden tener una mayor expectativa a pasar a una corriente migratoria que facilite su asentamiento permanente. Para el citado autor, la oportunidad de obtener una segunda visa *Working Holiday* aumenta la vulnerabilidad del WHM de varias formas. Primero, el requisito de trabajar durante tres meses en ciertas regiones de Australia, en el primer año, para poder acceder a un segundo año de la visa, esto anima a los jóvenes a trasladarse a áreas regionales, para trabajar, cuando de otro modo no lo hubieran hecho, dada su experiencia y capacidades. En segundo lugar, los *working holiday makers* confían en los empleadores para verificar su empleo (Reilly, 2015). Por último, Reilly (2015) concluye, explicando que, el programa no está diseñado adecuadamente como un programa para el mercado laboral, dejando a los *backpackers* vulnerables a la explotación en el lugar de trabajo. En concordancia con esto, Boucher & Davidson (2019), sugieren la necesidad por parte del estado australiano de mejorar la recolección de información respecto de este programa y su implicancia en el mercado laboral para precisar el efecto que estos viajeros tienen en el mismo.

Durante los seis meses previos al 31 de diciembre del 2019, 109,460 solicitudes de visas se presentaron para la modalidad WH en total (sumando la visa subclase 417 y 462). Desde hace ya varios años, Argentina, se encuentra en el top 5 de países que envían a jóvenes, bajo la visa subclase 462, a realizar la experiencia *working holiday* a Australia. En los últimos 6 meses del 2019, es decir, de julio a de diciembre del 2019, Argentina se encontró en el puesto número 3 de países con mayores solicitudes de visa. En el Gráfico N°5 se puede observar el número total de visas presentadas en el periodo julio-diciembre 2019, el cual presenta un crecimiento exponencial en comparación con el mismo periodo en el 2018, al haber aumentado los cupos cada año, como consecuencia del mayor número de solicitudes por parte de los jóvenes y decisiones respecto de políticas migratorias, turísticas y laborales por parte del país.

¹⁷ <https://immi.homeaffairs.gov.au/what-we-do/whm-program/specified-work-conditions/specified-work-462>

Gráfico N°5: Número de solicitudes de Visa Working Holiday subclase 462 presentadas al 31 de diciembre 2019 - comparación con el mismo periodo del año anterior (2018-2019)



Fuente: Department of Home Affairs. (Diciembre 2019). Working Holiday Maker Visa program report.

Para finalizar el capítulo, identificamos la cuestiones e ideas más importantes desarrolladas en el mismo. Por un lado, entender que la WH es una modalidad de viaje llevada a cabo por jóvenes viajeros de entre 18 y 30 o 35 años los cuales deben cumplir con ciertos requisitos legales y de forma para llevar a cabo el viaje. Estos viajes son posibles a través de acuerdos bilaterales entre países los cuales otorgan las visas correspondientes para poder viajar y trabajar en el exterior, hasta un año, de manera legal. Esta modalidad de viaje, si bien es relativamente nueva, fue tema de estudio de varios autores extranjeros y algunos pocos nacionales, los cuales abordaron la temática con diferentes enfoques. Sin embargo, unos de los temas recurrentes, entre los autores, a la hora de trabajar la temática fue conocer las motivaciones de los jóvenes que llevan a cabo esta modalidad de viaje y no otra, dando a conocer diferentes resultados vinculados a aspectos psicosociológicos. En cuanto al caso de la WH a Australia, es uno de los destinos más elegidos por los jóvenes, sobre todo dentro de la Argentina y cuenta con un contexto sociocultural muy rico e interesante. Este contexto, genera un ambiente atractivo para el estudio de las relaciones interculturales, pero también, para el estudio de cómo se están implementando estos viajes, ya que no solo la actividad turística está involucrada en esta modalidad, sino también cuestiones ligadas a la inmigración temporal y al mercado laboral de Australia.

Capítulo 3: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

En este capítulo, expondremos la relación entre la Teoría de las Representaciones Sociales, explicada en el marco teórico, con la investigación cualitativa. Además, explicaremos el método de análisis cualitativo utilizado para llevar adelante la investigación, la *entrevista semiestructurada*, elegida como método de estudio y acopio de las representaciones sociales de los jóvenes que realizan la experiencia *Working Holiday* a Australia. Recordamos que se utilizó el programa ATLAS.TI 8 para el tratamiento cualitativo de las entrevistas. Por otra parte, expondremos lo que otros autores han explicado respecto de los aprendizajes y beneficio del viaje WH, para luego retomar el tema en el análisis.

Los resultados de las entrevistas fueron expuestos teniendo en cuenta tres ejes, el primero, incluye aquellas cuestiones que tienen que ver con las motivaciones, los objetivos de viaje y la elección del país; el segundo eje, trata los temas generales de la experiencia WH como son el vivir, el trabajar y el viajar en Australia, bajo esta modalidad, y cómo es que se clasifican, los jóvenes argentinos, durante la experiencia; el tercer eje, se centra en las relaciones interculturales llevadas a cabo durante la experiencia, tanto con australianos, como inmigrantes residentes y otros viajeros y los aprendizajes y beneficios asociados a los encuentros interculturales y la experiencia.

3.1 Las representaciones sociales y la investigación cualitativa

Si bien la Teoría de las Representaciones Sociales no ha privilegiado ningún método o técnica de investigación en particular, esto no quiere decir que los valide a todos (Pérez, 2003). María A. Banchs (2000), agrupa en dos enfoques distintos las diferentes aproximaciones al estudio de las RS: el estructural y el procesual. El enfoque estructural se centra en la estructura de las representaciones, haciendo uso del método experimental, o bien, el análisis de multivariados, que permiten identificar dicha organización, mientras que el enfoque procesual trata de abordar dos tipos de procesos: los cognitivos mentales, de carácter individual; y los de interacción y contextuales, de carácter social, que inciden en la conformación de las representaciones sociales (Banchs, 2000). En este trabajo se estudia a las RS desde un enfoque procesual, el cual se caracteriza por considerar que para acceder al conocimiento de las representaciones sociales se debe partir de un abordaje hermenéutico, entendiendo al ser humano como productor de sentidos, y focalizándose en el análisis de “las producciones simbólicas, de los significados, del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos construimos el mundo en que vivimos” (Banchs, 2000, p. 3.6). Desde este enfoque, se privilegian dos vías de acceso al conocimiento: una, a través de métodos de recolección y análisis cualitativo de datos; otra, a partir de la triangulación, combinando múltiples técnicas, como los cuestionarios o tablas inductoras, teorías e investigadores para garantizar la confiabilidad en las interpretaciones (Gutiérrez Vidrio, 2016).

La entrevista de investigación, en este trabajo, fue del tipo semiestructurada, como ya mencionamos, donde el entrevistador tiene la libertad de ordenar y formular las preguntas a lo largo del encuentro (Valles, 2000). La entrevista, por mucho tiempo, fue considerada, junto con el cuestionario, como uno de los instrumentos principales de acopio de representaciones y continúa siendo, hasta la actualidad, un método indispensable para todo estudio de representaciones sociales (Gutiérrez Vidrio, 2016). Además, Denise Jodelet y la línea que ella encabeza, si bien fundamentan la perspectiva etnográfica, también defiende el uso de la entrevista a la hora del estudio de las RS (Pérez, 2003). Es importante tener en cuenta, como señala Ibáñez (1988, citado en Gutiérrez Vidrio, 2016), que cuando las personas revelan sus representaciones mediante sus producciones verbales, no están efectuando una descripción de lo que está en su mente, sino que están construyendo activamente la imagen que se forman del objeto en cuestión, del cual hace preguntas el investigador. En definitiva, las RS son siempre producto y proceso, en forma simultánea.

No se debe olvidar que las representaciones sociales son tanto una teoría como un enfoque, lo que se busca con las entrevistas es explorar las representaciones de los individuos sobre el objeto estudiado; en este caso, los viajes *Working Holiday* a Australia.

Para Banchs (2000), el sentido social de la representación se encuentra emparentado con el enfoque procesual ya que se requiere por lo menos de dos personas que compartan una representación. Estos discursos sociales, conseguidos mediante las entrevistas, se consideran ideales para el estudio de las RS sobre este tipo de viaje, ya que resultan ser un testimonio de la manera en que las prácticas sociales son representadas en un contexto socio-cultural dado y racionalizados en términos de valor (lo bueno/malo, divertido/aburrido, nuevo/viejo).

3.2 Estructuración de la entrevista

La entrevista *semiestructurada*, fue el tipo de entrevista elegida para realizar, ya que, parte de considerar que la persona que se entrevista cuenta con conocimientos especiales, entendidas como “teorías subjetivas” acerca de un tema de investigación, lo cual las justifica como sujetos de información, planteando, además, la conveniencia de una mayor estandarización de las preguntas con motivo de captar su riqueza y complejidad (Flick, 2007). Las preguntas de investigación, que se buscan responder con este método se centran, en parte, en el contenido de las teorías subjetivas y, en parte, en cómo estas se aplican en la actividad (Flick, 2007).

Antes de comenzar la entrevista, se explicó el propósito del estudio conducido y, de ser necesario, se aclaraban las dudas que los participantes manifestaran. Además, en cada encuentro se pedía autorización al participante para grabar la entrevista con motivo de facilitar su análisis posterior. En un principio, se pedían datos personales de la persona, en cuanto a edad, año en que viajó, situación laboral al momento de viajar y actual, nivel de estudios y de inglés antes de la realización del viaje, posteriormente, se preguntaba qué nivel de inglés consideraban tener luego del viaje. A efectos de proteger las identidades, dado que algunos entrevistados se conocen entre sí y de respetar la confidencialidad de las respuestas obtenidas en la entrevista, se decidió asignar a cada entrevistado un número aleatorio con el objetivo de identificar sus relatos.

La mayoría de las entrevistas fueron virtuales, siete de las nueve entrevistas se realizaron a través de videollamadas, debido a que en el transcurso del trabajo se presentó en el país, como en el mundo, la situación del COVID- 19, lo que impedía que potenciales entrevistas fueran presenciales, solo en dos ocasiones se tuvo contacto con los entrevistados, ya que el encuentro fue pactado previo al aislamiento social, preventivo y obligatorio. En un plazo de 30 minutos se realizó la entrevista con menor duración y en 93 minutos la de mayor, siendo el promedio de duración de las entrevistas de 60 minutos, aproximadamente. En el Cuadro N°3 se especifican los datos y condiciones de los entrevistados. Cabe destacar que, si bien en el cuadro se expone el hecho de que la persona vuelva a Australia, esto no ocurrió, debido al contexto de emergencia sanitaria, pero se considera importante mencionarlo, ya que, el deseo y el plan de la persona era tal y poseían en su poder los vuelos correspondientes para poder volver a Australia.

Cuadro N°3: Listado de los entrevistados - Datos y condiciones de cada uno

ENTREVISTADO	SEXO	EDAD CUANDO VIAJO	MES Y AÑO EN QUE VIAJÓ	DURACIÓN DEL VIAJE	PLANEA VOLVER A AUSTRALIA EN LOS PRÓXIMOS 6 MESES	MODALIDAD DE LA ENTREVISTA	DURACIÓN DE LA ENTREVISTA
Número 1	F	25	Noviembre 2016	12 meses	No	Videollamada	90 minutos
Número 2	M	24	Enero 2019	12 meses	No	Videollamada	93 minutos
Número 3	F	26	Febrero 2019 (segunda visa WH)	12 meses	Si	Videollamada	42 minutos
Número 4	M	26	Noviembre 2017	12 meses	No	Videollamada	70 minutos
Número 5	F	26	Diciembre 2018	12 meses	No	Videollamada	30 minutos
Número 6	M	27	Noviembre 2018	12 meses	Si	Presencial	85 minutos
Número 7	F	30	Noviembre 2019	12 meses	No	Videollamada	73 minutos
Número 8	M	25	Diciembre 2018	11 meses	Si	Presencial	35 minutos
Número 9	F	22	Enero 2017	12 meses	No	Videollamada	40 minutos

Fuente: Elaboración propia

Durante la entrevista se buscó encontrar lo importante y significativo en la experiencia de los informantes, sus significados, perspectivas e interpretaciones, el modo en que ellos ven, clasifican y experimentan su propia experiencia. La entrevista semi-estructurada se esquematizó y ordenó, previamente, considerando cuatro ejes. El primero, fue las motivaciones y el porqué de elegir hacer esta modalidad y a ese destino en particular y no otro y establecer cuáles eran las representaciones sociales que poseían respecto de Australia previo al viaje. El segundo, la experiencia en el ámbito laboral, aquí interesaba conocer un poco los tipos de trabajos que los jóvenes habían realizado y el por qué, cómo habían sido las relaciones establecidas con sus compañeros de trabajo y jefes y que cosas consideraban haber aprendido de haber trabajado en el extranjero y con personas de distintos lugares del mundo. En tercer lugar, se buscaba conocer qué tipo de actividades recreativas y de ocio realizaban, si habían tenido la oportunidad de realizar viajes y, también, conocer con quienes pasaban su tiempo libre. Por último, se les pedía que hagan como una reflexión acerca del viaje y de Australia y se les preguntó sobre el tipo de aprendizajes que creían les dejó el realizar una experiencia como una WH a Australia (teniendo en cuenta el contexto de país), sobre todo haciendo hincapié en el contacto social y cultural llevado a cabo con otros viajeros, inmigrantes y australianos durante el viaje. Cabe señalar que, además, se realizaron preguntas complementarias o aclaratorias para comprender mejor lo que el entrevistado

estaba tratando de comunicar, alterando el orden de los temas a tratar y estableciendo un estilo personal y propio en cada entrevista de acuerdo con las características y experiencia de cada entrevistado, en el Anexo I se encuentra el modelo de entrevista realizada.

3.3 Aprendizaje intercultural y beneficios del viaje

En este mundo globalizado y diversificado, la actividad turística puede ser considerada un nexo para las relaciones y encuentros interculturales. Fruto de los procesos de globalización acelerada, movimientos migratorios, y expansión en la utilización de medios de comunicación, se ha ido tejiendo una configuración cultural diversa y compleja. Diversa, porque en ellas coexisten grupos de personas con referentes culturales diferentes; y compleja, porque la realidad multicultural supone un reto importante para las relaciones humanas y la convivencia (Baños, 2014).

Sobre los tipos de contacto interculturales dentro de un viaje WH y en concordancia con lo expuesto anteriormente, varios autores como, Uriely & Reichel (2000); Brennan (2014) y Meng & Han (2018), plantean que dadas las condiciones del viaje, en donde el tiempo de estadía es, aproximadamente, de un año y en donde la persona trabaja, además de vivir temporariamente en el lugar, las relaciones entre viajero y residente pueden ser muy distintas, en comparación con la típica relación de “turista” y “anfitrión” (más superficial y estereotipada). El viaje WH, al implicar que la persona conviva y trabajó con personas, no solo australianas, sino también otros WHM de otros países e inmigrantes, puede derivar en relaciones interculturales favorables para el aprendizaje individual y mutuo. Pearce (1988), por su parte, sugiere que el encuentro entre viajeros y locales sólo confirma sus actitudes anteriores entre sí, independientemente de si estas actitudes eran positivas o negativas (citado en Uriely & Reichel, 2000).

Jafari (1992), cita varios autores que postulan que estas perspectivas socioculturales que ofrece el turismo no son absolutamente nuevas, el *Grand Tour* es un gran ejemplo, aquellos viajes, realizados por la burguesía del momento, desempeñaban un papel importante para la educación de los jóvenes, en busca de convertirse en personas más “sofisticadas” y cosmopolitas, desde el punto de vista sociocultural. Si bien, es incuestionable que no siempre las relaciones interculturales son favorables y que muchas veces pueden encontrarse desequilibrios culturales, diferencias en la comunicación verbal y no verbal y diferencias a la hora de acatar las reglas y normas que rigen ciertas situaciones etc. (San Martín, 2003), algunos autores, a partir de sus estudios cualitativos, consideran que, las WH, en general, trae cambios positivos en la capacidad, personalidad y visión de las personas. Según algunos autores, los WHM, generalmente, tienen una mayor capacidad para tolerar las diferencias y hacer frente a los cambios y al estrés cuando regresan de la WH (Clarke, 2004; Yang & Wen, 2016 citados en Meng & Han, 2018).

Jafari (1992), interpreta al turismo como un medio de comunicación intra e intercultural y propone la frase “viajar para aprender- aprender a viajar” como lema para el desarrollo del turismo de juventud, siempre y cuando el turismo se dé en condiciones favorables y pueda interpretarse como socioculturalmente estimulante y educativamente enriquecedor. Para ello, se requiere tener una visión dinámica de las culturas y una actitud empática hacia ellas. Es fundamental el hecho de aproximarse a una cultura desde una mirada no canónica, es decir, sin encasillarla en modelos o esquemas inamovibles (Dary, 2013).

En la actual comunidad mundial, la apertura a la realidad sociocultural debe pasar a convertirse en una imperiosa necesidad. Para Jafari (1992), viajar, junto con otros métodos al efecto, puede suponer una cierta alternativa a los consabidos libros de texto, contribuir a estimular perspectivas socioculturales exteriores e introspectivas y, de esa forma, brindar mayores oportunidades para que los jóvenes se preparen como ciudadanos tanto en sus respectivos países como en el marco mundial. Meng & Han (2018), sostienen que los viajes *Working Holiday* beneficia a los viajeros con un mayor nivel de autorrealización, ya que operan en un entorno desconocido durante un tiempo de estadía más prolongado y, por lo tanto, las actividades WH son un desafío personal, donde desarrollan actividades en las que

los viajeros WH se perciben a sí mismos como intrépidos al estar embarcados en un estilo de vida aventurero.

Dewey, fue un pedagogo que basó su propuesta educativa a partir de la experiencia, él sostenía una visión dinámica de la misma; en su opinión, la experiencia constituía un asunto referido al intercambio de un ser vivo con su medio ambiente físico y social y no solamente un asunto de conocimiento (Ruiz, 2013). Tomando esta idea, en conjunto con la de interculturalidad, se podría pensar en la experiencia *Working Holiday*, como un medio de aprendizaje al exponerse a nuevas culturas, prácticas sociales y situaciones diferentes que en el turismo convencional. Mateos (2012) explica que, la empatía, el compartir e intercambiar ideas resulta ser la esencia del contacto intercultural, que forma parte de la propia naturaleza de la experiencia turística y puede entenderse como una oportunidad de aprendizaje de conocimientos, actitudes o comportamientos asociados a la interacción entre las diversas culturas.

Por su parte, Power (2010) explica que, en la actualidad, los potenciales empleadores e instituciones de las sociedades occidentales¹⁸, a menudo, consideran con gran respeto las habilidades que se obtienen de este tipo de viajes, como la gestión del tiempo y el dinero, la responsabilidad de las propias acciones, la capacidad de adaptación, la capacidad de lidiar con situaciones nuevas y potencialmente estresantes y la conciencia cultural (citado en Brennan, 2014b), queda pendiente determinar si este es el caso de las instituciones de reclutamiento y empleadoras de la Argentina. Las WH parecerían ser, en este caso, una oportunidad única para poder no solo aprender, sino también poner en práctica y ver con los propios ojos lo que en los libros de texto se explica.

3.4 Interpretación de resultados

A la hora de leer los resultados de las entrevistas es necesario destacar que, las preguntas realizadas fueron totalmente abiertas y libres, por lo que en ningún momento se condicionó la respuesta de los entrevistados, en ningún aspecto, solo en la pregunta sobre cómo se clasificarían, en donde se nombró las posibilidades asociadas a una respuesta. Cabe recordar, también, que las personas entrevistadas resultan ser jóvenes con representaciones sociales respecto de una misma experiencia, estas representaciones sociales codifican la realidad turística de los viajeros y nos ayudan a tener una idea respecto de su experiencia turística (Mendoza, 2015).

Los jóvenes, cuentan con un rango de edad entre los veinte y los treinta años, de una misma nacionalidad y estatus social, los cuales comparten códigos culturales similares, por lo que las respuestas obtenidas de los mismos, muchas veces, se relacionan entre sí y con las realidades individuales. Durante sus relatos, es posible notar que se autodenominan como “backpackers” lo cual, como ya aclaramos anteriormente, es un sinónimo de *working holiday maker*.

3.4.1 El ¿Por qué?

En este apartado expondremos las razones por las cuales nuestros entrevistados decidieron realizar esta modalidad de viaje, si contaban con algún objetivo a la hora de viajar y como fue la elección del país. Además, daremos cuenta del sector de jóvenes con el cual estamos trabajando a medida que vamos analizando sus relatos.

Motivo del viaje y objetivos

En cuanto a las motivaciones de los viajeros, las respuestas dependen del contexto y situación personal de los entrevistados, recordamos que entendemos por motivaciones a las causas que impulsan a los turistas a realizar acciones específicas y emprender un viaje, estas causas son personales, por lo que encierran un carácter subjetivo difícil de medir (Bueno &

¹⁸ Término utilizado por el autor del texto. En el texto original, en inglés, se refiere a “western societies”.

Meroño, 2017). Las “ganas de viajar” es una de las causas primordiales y que aparecen en todos los relatos de los jóvenes, pero en algunos, esta motivación se encuentra acompañada de otras razones. Dentro de los objetivos de viaje que tenían algunos de los entrevistados, además de querer viajar, se encontraba el hecho de querer ahorrar dinero y trabajar, esto no guarda relación con el objetivo original del viaje, planteado por el gobierno australiano, ya que tienen una connotación bastante económica del sentido del viaje viéndolo como una oportunidad laboral, además de turística.

Algunas de las motivaciones encontradas coinciden con las mencionadas por otros autores como el querer **conocer y aprender de otro país, conocer nuevas culturas, tener nuevas experiencias, conocer personas nuevas, practicar habilidades lingüísticas** (Brennan, 2014a). Algunos de los resultados, en relación a esto, fueron “*porque justo había terminado mis estudios y me pareció el momento... era el momento para ir y descubrir... siempre me gustó viajar y quería juntar un poco de plata*” (Entrevistada N° 9). El entrevistado N° 8 explicó “*me recibí y no sabía qué hacer... típica... y dije, “bueno me voy a Australia”, quería viajar, conocer otro país, el tema del inglés, sabía que me iba a ayudar mucho... y vivir esa experiencia de estar ahí...*”. El entrevistado N°2 explicó que, al igual que los entrevistados anteriores, había terminado de estudiar y “*la idea era tener una experiencia fuera de este país, quería conocer cómo eran los trabajos aplicando en otro idioma, yo antes de irme había estado trabajando un año y medio en un estudio jurídico y medio que quería cortar un poco con eso y probar otra cosa*” y agregó “*la situación de nuestro país nunca es la mejor y ya estaba como todo muy monótono, era una vía de escape por así decirlo...ver también cómo era el choque cultural, la barrera del idioma... a ver si la podía pasar o no*” (Entrevistado N°2). A medida que se analizan los relatos de los jóvenes, se puede descifrar, también, cómo es que ellos viven el “ser joven” y cuáles son sus posibilidades, aquí entra en juego temas como la condición de estudiante, necesaria para poder aplicar a este tipo de visado y de la “moratoria social” de la cual habla Margulis (2001), en donde jóvenes de cierto estatus social pueden darse el lujo de tener ese tiempo intermedio de postergación del matrimonio e ingreso al mundo laboral.

Otros de los motivos mencionado tenían que ver con el viaje como una **vía de escape o el salir de zona de confort** como explicaba Vulcano (2017), la entrevistada N°5 declaró “*hacía muchos años que estaba trabajando en el mismo trabajo, me había recibido de psicóloga, se dieron muchas situaciones juntas, tenía que dejar la casa en donde estaba viviendo y siempre quise viajar... Quería un cambio en mi vida... quería viajar... sabía que en Australia había buenas playas, después de terminar la working me fui a Asia a seguir viajando*”, la entrevistada N°7 explicó que, venía de una relación tóxica de la cual quería despegarse y dado que le gustaba vivir un “*poco por allá, un poco acá*” (vivió años en España y hacia poco vivió un año en Bali), quería conocer nuevas culturas y ver cómo viven las personas de otros lugares, por ello decidió hacer la WH y expresó “*la verdad quería tener un año para mí, para conocer gente nueva y para pasarla bien, quería despegarme de la situación esa que estaba viviendo*” (Entrevistada N°7), por su parte, el entrevistado N°6 expresó “*quería salir de mi zona de confort y conocerme a mí mismo*”. Aquí se puede ver, la necesidad de buscar experiencias nuevas y salir de su cotidianidad, que algunos autores nombran como características de los millennials (Brennan, 2014a; Pérez & Merado Percia, 2014; Letona, 2018).

Otros de los entrevistados simplemente expresaron sus ganas de realizar un **viaje de manera prolongada** “*mis papas me regalaron un viaje cuando me recibí y como yo quería viajar por mucho tiempo, la única forma era una working holiday que me permitía trabajar para seguir manteniendo mi viaje*” (Entrevistada N°3). La entrevistada N°1 también explicó que se había recibido y quería viajar por un largo tiempo. Estas motivaciones se encuentran relacionadas con algunas características de los millennials, que buscan vivir experiencias multiculturales e “ir y venir”, muchas veces, financiadas por sus padres, nombradas por autores como Diaz *et al.* (2017).

Todos los entrevistados, exceptuando al entrevistado N°4, conocían a personas que habían realizado la experiencia previamente y habían sido recomendados para realizarla. Por su parte, el entrevistado N°4 expresó que, por un lado, su contexto personal en donde se

encontraba recibido, sin trabajo y con algunos ahorros, le pareció el momento ideal para hacerlo, pero que, además, se encontró muy motivado por la página “Yo me animo y vos”, en este sentido dijo *“creo que fue más la página está de Yomeanimoyvos que está tan bien plasmada, tan bien hecha, lo bien escrito, los pasos, que te motiva y te lleva a hacerlo, sin conocer a nadie que lo haya hecho...”* (Entrevistado N°4). Es importante destacar, que, si bien la modalidad de viaje está creciendo, puede ocurrir que los interesados no conozcan a muchas personas que hayan realizado esta experiencia, por lo que la página de “Yo me animo y vos”, cumple un rol fundamental a la hora de dar a conocer la experiencia y, además, prestar testimonios respecto de las experiencias en los distintos países. Todos los entrevistados nombraron haberla conocido y visitarla a la hora de buscar información respecto del viaje.

En cuanto al objetivo de viaje, primero se les consultó si tenían un objetivo de viaje, siendo conscientes de que, tal vez, las personas cuando se embarcan en viajes, en especial en esta modalidad de viaje, no saben bien qué esperar del mismo, algunas respuestas fueron afirmativas a tener un objetivo y otros expresaron no tener ningún objetivo. Dentro de las respuestas afirmativas, la entrevistada N°5, expresó, *“conocer y trabajar de algo de lo mío (la entrevistada es psicóloga), eso es lo que me había planteado”*, la entrevistada N°9, expresó querer *“juntar plata y viajar”*, los mismo la entrevistada N°1 quien dijo *“...trabajar y recorrer... Por suerte siempre tuve trabajo, pude vivir en los lugares donde quería, pude ahorrar plata para poder viajar por Australia y por Asia que era mi objetivo”*, el entrevistado N°2 relacionó su objetivo con el trabajo y en relación a esto expresó *“el objetivo era, principalmente, hacer trabajos que no hacía acá en la Argentina... trabajé de mozo, construcción, jardinería, en una barra de un hotel, en una isla en un resort, yo quería experimentar eso y la verdad que me abrieron muchísimo la cabeza y eso, probar cosas distintas... ver cómo puedo resolver ciertas situaciones y valorar el día de mañana...”* (Entrevistado N°2), este comentario guarda relación con el estatus de la persona entrevistada al exponer estos trabajos como ejemplos que no harían en la Argentina, ya sea por la remuneración que pueda a llegar a obtener en un puesto similar en nuestro país como también por algún condicionante sociocultural. El entrevistado N°6 explicó, que había estado viajando varios meses antes de llegar a Australia, por lo tanto, uno de sus principales objetivos era *“reestablecer reservas, para recuperar lo que había invertido en los viajes pasados y para conocer el sudeste asiático que era lo que me quedaba pendiente”*, además, agregó *“Australia es un medio para poder ahorrar y para viajar y conocer otras partes”*. En comentarios como este, se puede notar la importancia económica y laboral del viaje, no siendo los mismo congruentes con el objetivo original. En cuanto a los entrevistados N°7, N°4 y N°3, explicaron no tener objetivos de viaje y no ir en busca de nada, sino que dejaron que el viaje fluyera.

Elección del país

La decisión de los entrevistados a la hora de elegir el país al cual viajar varía, algunos explican que, por el clima, las playas y el paisaje, otros, por recomendación de un tercero o familiares en el país, algunos querían practicar el inglés y otros, lo eligieron por el beneficio económico que les significaba. También, influyó la información a la hora de realizar el viaje, siendo la WH a Australia de las más conocidas y con la que mayor información se contaba, recordemos que los jóvenes buscan cierta seguridad a la hora de viajar y que, en los últimos años, a su vez, destinos que no son los europeos y Estados Unidos se pusieron muy de moda entre ellos (WTO, 2016; González, 2017). A la hora de llevar a cabo un viaje como este, es necesario remarcar la importancia de las opiniones o experiencias de terceros, ya que son ellos los que de alguna manera impulsan a los jóvenes y les brindan la seguridad para hacer un viaje de esta magnitud.

La entrevistada N°5 explicó no decidir Australia por algo en especial o algo en particular, sino, simplemente, porque estaba la *Working Holiday* y *“Australia era la mejor opción”*, aquí la entrevistada hace referencia al poder adquisitivo que se puede obtener trabajando en Australia y la facilidad a la hora de conseguir trabajos en comparación con otros países de la WH. La entrevistada N°9 eligió Australia y su motivo fue *“por las playas, yo había ido de vacaciones el año anterior a irme y me encantó... quería volver para quedarme más y*

trabajar”. La entrevistada N°1 dijo *“me gustaba mucho el hecho de que tenga playa, con clima agradable todo el año, tienen buenos salarios. Además, tenían una cultura de recibir gente que hacen working holiday y es simple sacar la visa. Me lo habían recomendado.”*

Por su parte, el entrevistado N°8 explicó que, estaba entre Australia y Nueva Zelanda, pero eligió Australia ya que los cupos a Nueva Zelanda se ocupaban más rápido al ser la visa más fácil de sacar y, además explicó que, su hermano estaba en Australia, lo que ayudó a que la balanza se incline para este país. Algo parecido dijo el entrevistado N°2 quien expuso *“el motivo por el cual elegimos Australia y no El Congo jajaja la verdad que no lo sé, no tiene razón de ser, creo que más que nada por mi hermana, por el hecho de tener un familiar allá o porque era uno de los países de moda, donde más se iba...y nunca pensamos que iba a llegar el momento de irnos...”*.

La entrevistada N°3 explicó que, una amiga de ella tenía el viaje planificado a Australia y ella se “sumó” a su viaje *“la verdad que no tenía mucha idea, no la pensé, dije “bueno me voy a Australia” pero apenas había visto un par de fotos, no sabía mucho. Veía fotos comerciales de canguros y Sídney...y al final nada que ver”, además, explicó que “en ese momento no se si había tantas, recién se estaban conociendo la de Francia, la de Irlanda, pero no es que... la poca gente que conocía se iba a Australia y Nueva Zelanda y como que me decían que las posibilidades de trabajo eran mejores en Australia... por eso”*. Esta entrevistada fue la única que realizó más de una Working Holiday a Australia, cuando se le preguntó porque volvía a elegir el mismo país expuso *“como que me gustó mucho la vida ahí y no me imaginaba trabajando de lo mío en la Argentina, creo... más que nada...no tanto por el trabajo, porque hice cada trabajo que pensaba “qué hago acá limpiando si puedo estar en la argentina viviendo mejor” pero, también, la seguridad del país, andas caminando por la noche y no pasa nada, ganas bien y, cuando decidís, podés viajar, tienes más libertades. Los trabajos son cansadores, pero vos también podés decir cuando dejarlos”* (Entrevistada N°3). Un tercero, también, fue quien influenció a la entrevistada N°7 quien explicó que, una amiga fue la que le contó de su experiencia en Australia y le dijo que se vaya para allá, respecto de esto dijo *“me contaba que la estaba pasando bárbaro y me contaba, también, lo que ganaba y me dijo “venite, que es último año”... y, yo, la verdad que soy bastante nómada y bastante aventurera entonces dije “ya fue... ¿por qué no?” lo voy a probar... uno cuando no está informado no tiene idea de que se puede ir a trabajar por un año con este tipo de visa, entonces cuando me enteré dije “ah, mira este lugar me había encantado, ¿por qué no voy a ir a probar?””* y agregó, *“sabía inglés, me sentía capacitada, pero, también, siempre me había quedado en el tintero vivir en un país donde se hablara inglés, para terminar de sentirme segura con el idioma”*.

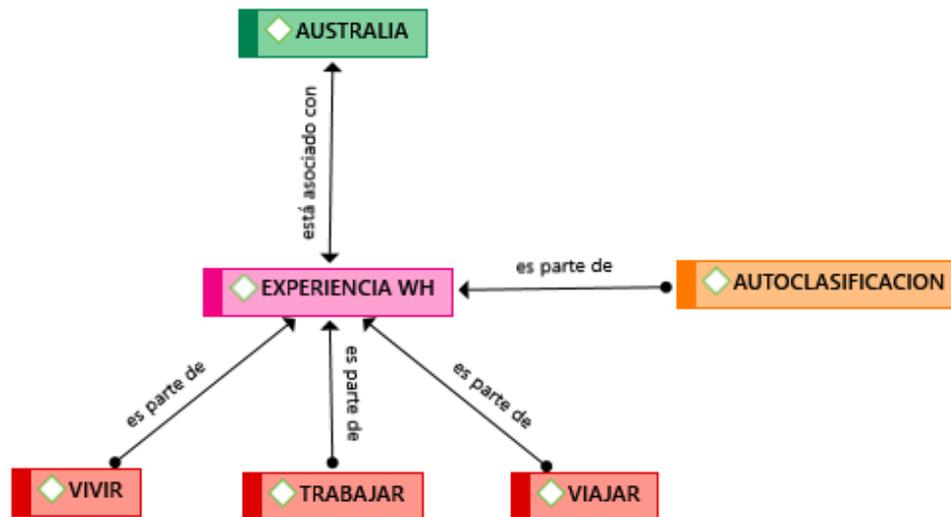
“Creo que Australia tiene la ventaja de que hay más información que del resto de los países, la Working Holiday está como más desarrollada, hay más gente con más experiencias y hay una buena relación entre lo económico, el poder adquisitivo y lo que uno ahorra, viaja y conoce” dijo el entrevistado N°6 y, agregó, que no poseía la ciudadanía de la unión europea, de lo contrario, tal vez, hubiera ido a probar suerte a Europa. El entrevistado N°4 explicó que, ya conocía mucho de Europa y Estados Unidos y quería salir de la estructura de esos países, quería conocer *“algo nuevo”* y tener su primera aventura del resto del mundo, por lo que, al momento de decidirse entre Nueva Zelanda o Australia, se decidió por el último país, ya que, *“Australia era más cálido y tenía muy buenas playas”*.

3.4.2 La Experiencia WH

En este apartado desarrollaremos las representaciones sociales de los entrevistados en cuanto a la experiencia de vivir y trabajar en Australia, entendiendo que esto implica, como vimos en el capítulo 2, desenvolverse en un país multicultural, desarrollado, con una fuerte economía y un gran número de inmigrantes. Los grandes aspectos a tratar van a ser la calidad de vida en el país y las oportunidades de trabajo. Por otro lado, indagaremos sobre los viajes que realizaron tanto fuera como dentro de Australia, sabiendo que la oportunidad de viajar y conocer eran unas de las principales motivaciones del viaje. A su vez, se les preguntó cómo se definirían durante su viaje, con esta pregunta se buscaba indagar sobre si ellos se veían

más como un turista, un residente temporal, un inmigrante, un viajero, un trabajador o un extranjero, durante su experiencia. En la Figura N°7 se puede observar los componentes de la experiencia WH y su relación.

Figura N°7: componentes de la WH



Fuente: Elaboración propia, utilizando Atlas.ti 8

El vivir y el trabajar en Australia

Una de las características de esta modalidad de viaje es el hecho de involucrar la residencia y el trabajo en el lugar con el ocio, a los entrevistados se les consultó sobre su percepción del país antes del viaje y su percepción posterior al viaje. Los comentarios respecto del país fueron positivos, en su gran mayoría, palabras y frases como “seguridad”, “buena calidad de vida”, “buen salario”, “estricto”, “paisajes lindos”, son los que más se repiten en los relatos de los jóvenes, respecto del vivir y trabajar en Australia.

Algunos de los entrevistados, aquellos que no conocían el país previamente, explicaron no conocer mucho del país y limitarse a relacionarlo con la práctica del surf, las playas y los canguros. *“Para mí Australia era símbolo de australiano, surfer y hippie jajaja, y canguros y koalas jajaja”* (Entrevistado N°4) *“yo pensaba en Australia y pensaba en playa, o sea, surf y olas y en cuanto a país, sabía que era un país del primer mundo, donde las cosas funcionan, no sé si me había hecho más idea que eso”* (Entrevistado N°8) *“Uno ve a Australia como la tierra de las oportunidades, donde es todo fácil, todo funciona, también, la imagen que uno crea de Australia es de estar ahí tirado en la playa, en el mar, como que era todo fácil, iba a poder ir, disfrutar, trabajar, tener un buen poder adquisitivo y a su vez esa vida en la playa con olas, eso es digamos lo que idealiza, creo que no pensaba más que eso”* (Entrevistado N°6). La entrevistada N°7 visitó el país como turista, previo la *Working Holiday*, y expuso *“antes de nada, no tenía idea... me lo imaginaba medio yankee, yo viví en Miami y no sé por qué me lo imaginaba medio así y cuando fui como turista me impactó mucho el cuidado que tiene la sociedad con el medio ambiente, como cuida todo el mundo el medio ambiente, cuando yo fui todavía no estaban en Europa los tachos para dividir y reciclar los residuos y ver eso y que se yo... levantarte una mañana y caminar y ver a la gente diciendo “hola, hola” y yo como argentina decía “mmm” y después te das cuenta que es la energía del lugar, que la gente es amable, es cálida, se ayudan unos con otros y la libertad de los animales... ver víboras y arañas gigantes y que todo el mundo las respeta, una vez, vi el tránsito frenado esperando que termine de cruzar una víbora la calle, esas pequeñas cosas fueron las que me hicieron decidirme ir para allá”*. En los relatos anteriores se puede ver cómo las representaciones sociales pueden ir mutando y cambiando a partir de las vivencias y nuevas experiencias y por sobre todo a partir de las relaciones establecidas, no debemos

olvidar que las representaciones son llamadas “sociales” porque surgen de la interacción entre seres humanos, quienes moldean permanentemente sus visiones del mundo (Banchs, 2000), las representaciones sociales que los jóvenes poseían del vivir y del trabajar en Australia antes de viajar no fueron las mismas una vez finalizado el viaje.

En cuanto a las **características del país y al nivel de vida** los comentarios fueron: *“el país me parece a nivel paisaje un país increíble, la flora, la fauna...”* (Entrevistada N°1), *“el país está re organizado, la economía, esta re lindo, es un lindo país...No se compara con el nuestro jajaja... pero es un lindo país”* (Entrevistada N°5). La entrevistada N°3 explicó *“es un país que te permite tener una calidad de vida, la seguridad es buenísima”*. *“Australia me parece un país con una diversidad geográfica amplísima, donde casi todo es desierto, tiene una de las mejores playas del mundo, incluso montaña, nieve, centro de esquí, mucho campo, que son cosas que yo no tenía ni idea antes de ir”* (Entrevistado N°4). Las entrevistadas N°9 y N°7 dijeron *“me encanta, es increíble, me parece super generoso, le abre la puerta a todo el mundo para que puedan ir, hay una vibra muy buena, toda está limpio, es divino y sin esfuerzo, como que todo es natural...”*(Entrevistada N°9), *“es un país super evolucionado, que le da la oportunidad a todo el mundo, que ayuda a la gente local ... siento que Australia es un país que social y políticamente ayuda mucho al local y al extranjero también, porque, si bien saben que emiten este tipo de visas porque con su mano de obra no da abasto, los tratan super bien, o sea, me parece bárbaro que a nosotros nos cobren impuestos y esas cosas...me parece que lo tienen todo bastante pensado. Y me sentí segura siempre, siempre me resolvieron todos los problemas enseguida”* (Entrevistada N°7). Estos comentarios, se pueden vincular con la **política multicultural** del país y con la apertura hacia la inmigración, siendo esta política de suma importancia para el mercado laboral y económico australiano no estando, los WHM, exentos de la influencia de esta política en Australia. También, es importante destacar que los WHM son conscientes de que el país necesita de mano de obra y que ellos van a cubrir una parte.

“A mí me parece un país increíble, por un lado, en lo económico es un país que le va muy bien, no hay pobreza, que la haya la debe haber pero no es una pobreza como acá (Argentina), es mucho más fácil tener un nivel de vida bueno, que acá es muy difícil, sí me parece un país muy duro con las reglas, pero también, creo que es la única forma que tienen para que el país funcione, por ahí pusiste el pie en el asiento del tren y te clavan una multa de 200 dólares, que te quieres morir... pero bueno, es cómo el país funciona” (Entrevistado N°8). El entrevistado N°2, también hizo mención a una situación relacionada con lo anterior, *“allá pasa que se maneja del otro lado, entonces, es totalmente distinto, al principio cuando no estás acostumbrado, el auto se va un poco contra la banquina... jajaja hay señales para todos lados, según los estados también varían... pero a nosotros nos pasó que doblamos en U en un lugar donde no se podía y nos paró la policía, preguntando de dónde éramos y diciéndonos que en ese estado no se podía doblar en U en cualquier lado... por suerte fue eso y nos fuimos, pero ese tipo de multa nos podría haber costado unos 200 AUD”*.

Como expusimos anteriormente, a nivel económico el país posee una **economía** desarrollada y estable y esto es algo que los entrevistados pudieron notar y apreciar. Algunos de los entrevistados remarcaron el nivel de vida que se podía llegar a tener en Australia trabajando en trabajos que, en la Argentina, se consideran poco calificados o mal pagos y a su vez, mencionaron al país como uno de los mejores países para realizar la WH gracias a la variedad de oportunidades de trabajo *“en Australia, todos los oficios, que sería la carpintería, la albañilería, construcción, jardinería, ser repositor etc.... ¡se pagan muy bien!, entonces, la gente no tiene problemas en hacerlos y segundo que, estudiar en Australia es muy muy caro, entonces, mucha gente opta por hacer oficios o un curso de carpintería... y sabe que con eso va a sobrevivir porque se pagan muy bien, lo mismo la gente que trabaja en los campos”* (Entrevistado N°2), *“tenes una calidad de vida súper buena, con un trabajo que no requiere estudios o “poco calificados” digamos, si vos trabajas en limpieza, de plomero o en la construcción podes tener un nivel de vida súper bueno, podes ir comprar la comida, tener un auto, una casa linda, irte de vacaciones, si quieres, todo eso con trabajos muy simples, podes tener una calidad de vida muy buena y yo lo vi y lo valoro un montón, como WOW siendo carpintero podes tener un montón de cosas que acá, si trabajas en un supermercado, no*

llegas a cubrir la canasta básica ¿me entiendes? por más que le haga críticas, es un buen país” (Entrevistada N°1). El entrevistado N°3 expresó “si tenes un trabajo más o menos estable es el mejor país para vivir, por el clima, por un montón de cosas” y agregó “me encantó, la verdad que sí, y creo que Australia es uno de los mejores lugares para hacerla, como que tenes variedad de trabajos para hacer y es hermoso y está lleno de backpackers”. “En Australia, se vive muy bien. Hagas lo que hagas, te va a alcanzar y te va a sobrar. Allá todo es semanal, pagas el alquiler semanal, el lunes trabajas para el alquiler, el martes para la comida y la salida, miércoles, jueves y viernes ahorras. Es un 20 % para el alquiler, un 20% para la comida y lo demás lo ahorras. Es un país carísimo si no trabajas, pero como ganas tan bien no lo notas” (Entrevistado N°6). En relación a esto último, el entrevistado N°2 expuso “allá lo que los estresa a los Australianos son otras cosas... Ponele la cuestión de las viviendas, si sube o baja el alquiler o la compra de una casa... yo llegué con un arroz a 50 centavos de dólar y me fui con un arroz a 50 centavos de dólar...”.

En cuanto al **trabajo**, hubo quienes vieron el trabajo como parte de la experiencia WH, de cierta manera “recreativa” y hubo una minoría de los entrevistados los cuales vieron a la experiencia laboral como un medio para ganar plata. Debemos recalcar que los WHM son una importante ayuda al mercado laboral australiano, en la medida en que contribuyen como fuerza de trabajo en la microeconomía y macroeconomía del país como explican autores como Tan *et al.* (2009) y Boucher (2016) y que, a su vez, los mismos están dispuestos a trabajar en la mayoría de los puestos vacantes, siendo, la mayoría de los trabajos, pocos calificados.

En el ámbito laboral las experiencias fueron “*tuve muy lindos ámbitos de trabajo*” (Entrevistada N°1) “*Me imaginé que me iba a ser más difícil conseguir trabajo de lo que en realidad fue y, también, pensaba que iba a ser más exigente*” (Entrevistado N°8). La entrevistada N°3 ya llevaba realizada dos Working Holiday y había aplicado para la visa de estudiantes en el 2020, cuando se le consultó por qué decidía seguir viajando para allá y no asentarse en la Argentina contestó “*cómo que me gustó mucho la vida ahí y no me imaginaba trabajando de lo mío en la Argentina, creo, más que nada, no tanto por el trabajo... porque hice cada trabajo que pensaba “qué hago acá limpiando si puedo estar en la argentina viviendo mejor, pero, también, la seguridad del país, andas caminando por la noche y no pasa nada, ganas bien y cuando decidís podés viajar, tenes más libertades. Los trabajos son cansadores, pero vos también podés decir cuando dejarlos*”. Este es uno de los casos en donde queda demostrado como los WHM se someten a trabajos de los cuales no tienen experiencia previa y no están formados y que no harían en sus hogares como explica (Reilly, 2015). El entrevistado N°4 explicó la diferencia que había, en su opinión, en cuanto al ámbito laboral entre la Argentina y Australia “*en Australia el trabajo se gana y todo lo que tenes te lo ganas, nadie te da nada, el contexto es distinto, obviamente, ellos no tienen la pobreza que tenes nosotros y allá conseguir trabajo es muy fácil, pero allá, el esfuerzo es la clave de todo y de esa forma conseguís las cosas, acá, capaz, alguien te lo da*”. En relación con el esfuerzo en el ámbito laboral, el entrevistado N°6 expresó “*me vieron que era profesional, formado y que hacía un poco de todo. Australia es muy grande y da para todo, las oportunidades están...*” y así es como explica su ascenso en el trabajo que realizaba, llegando a ser una especie de manager en un sector de un hotel.

Por último, se les consultó a los entrevistados sobre la **extensión de la visa**, dos tercios de los entrevistados contestaron que habían decidido extenderla, los entrevistados N°1, N°2, N°3, N°5, N°6 y N°8 fueron quienes extendieron sus visas, “*aplicaría para una segunda WH, por varios motivos... una sería para poder conocer la otra costa, la West Coast que me quedó pendiente, el otro motivo, para ir a Asia que también me quedó pendiente y el tercer motivo, porque se puede hacer mucha plata...Es un país que te da una solvencia increíble...*” (Entrevistado N°2). La entrevistada N°5 extendió la visa y cuando se le consultó el por qué explicó “*es por la misma experiencia... y por el requisito también de trabajar en hospitality para extender la visa y, además, porque si no tienes ningún tipo de pretensión estos trabajos son los más fáciles de conseguir...limpiando, trabajando en restaurantes o en hoteles...obviamente si los Australianos lo quisieran hacer los contratarían a ellos, pero... no hay muchos y nosotros sí estamos dispuestos a hacerlo*”, aquí queda explícito que, para

algunos WHM, ellos no le quitan el trabajo a los Australianos, ya que, consideran, la mayoría de los Australianos no buscan realizar estos trabajos, de cualquier manera, hacen falta estudios más profundos para corroborar que esto sea cierto, al igual que explica Tan *et al.* (2009) y Boucher (2016). También, se puede observar que los WHM no realizan estos trabajos, muchas veces porque les guste o quieran, sino simplemente para poder extender la visa, lo que deja en claro la postura de Australia frente a la necesidad de mano de obra en ciertos rubros y regiones, muchos de las cuales son los grandes fuertes en la economía del país, como es la agricultura y los servicios. Los entrevistados N°4, N°7 y N°9, explicaron no extender la visa y uno de los motivos es debido a que sus carreras no eran posibles de llevarlas a cabo en el país, por lo menos de manera inmediata, *“ni siquiera extendí la visa... porque es muy complicado encontrar de lo que yo estudié para trabajar ahí”* (Entrevistada N°9). La entrevistada N°7 explicó que, ella quería volver a seguir trabajando en el país, pero debido a que al cumplir 31 años supera el límite de edad para volver a aplicar a una WH, iba a tratar de solicitar la *Skilled Visa*, ya que le permite desarrollarse profesionalmente por más tiempo (5 años) y su edad no sería un problema.

Viajar

A través de los relatos de los entrevistados, podemos afirmar, que todos los entrevistados viajaron por Australia, ya sea para conocer o visitar, a modo de escapada de fin de semana o en busca de nuevos lugares para conocer, quedarse y trabajar. Al igual que las personas que visitan el país haciendo turismo convencional, la costa este (The East Coast) es la más visitada y concurrida por los *backpackers*, siendo Melbourne y Sidney los dos grandes polos y los Estados de Queensland, New South Wales y Victoria los Estados más concurridos. Fuera de Australia, el Sudeste Asiático fue de los lugares más visitados y en menor medida, Nueva Zelanda y demás destinos cercanos.

Algunos de los comentarios fueron, *“durante mi working holiday, viaje mucho por Australia, íbamos a varios lados, póneme a la costa este, desde Sídney hasta Cairns, me la conozco toda, y después, cuando termine la visa estuve en Fiji, 15 días, en Filipinas, casi un mes, en India, tendría que haber estado un mes pero a los 20 días empezó a pasar todo esto...”* (situación COVID 19)(Entrevistada N°7), *“fui al Sudeste Asiático, con mis hermanos, Singapur, Malasia, Indonesia... y después por Australia, por todos lados”* (Entrevistado N°6), *“Hice un road trip de Sídney a Cairns, en una van con cuatro amigos, lo hicimos en 21 días, divertidísimo y, después, también hicimos un road trip en auto con tres amigos a Melbourne que fuimos parando y visitando distintas playas y estuvimos 5 días en Melbourne”* (Entrevistado N°4).

Los entrevistados que viajaron al Sudeste Asiático, además de por Australia, fueron los entrevistados N°1, N°5, N°6, N°7, N°8 y N°9, los lugares nombrados fueron Vietnam, Singapur, Tailandia, Filipinas, Camboya, Laos, Indonesia y Malasia. Otros lugares que se nombraron, por fuera del Sudeste Asiático, fueron Japón, Fiji e India. Dos de los entrevistados, también, explican haber ido a España a visitar a sus amigos de la WH, antes de volver a la Argentina. Los entrevistados N°2 y N°3, visitaron Nueva Zelanda.

No debemos olvidar que los WH representan una gran contribución al turismo del país, siendo que, como hemos explicado, los *backpackers* no solo viven y trabajan, sino que, en su tiempo libre, visitan atracciones turísticas y destinos turísticos del país, a lo largo de su estadía (Allon, Anderson & Bushell, 2008, Tan *et al.* 2009). Siendo, en muchas ocasiones, el turismo la actividad de la que viven, teniendo en cuenta que es una de los rubros más accesibles para los WHM, junto con la construcción y la agricultura.

Autoclasificación

Hubo entrevistados que, durante su estadía, se definieron como *backpackers*, otros, como residentes temporales, algunos como viajeros y otros como turistas. La realidad es que, a varios se les dificultó esta tarea de autoclasificación o autodefinición, ya que se consideraban, en algunos casos, un poco de todo, como explica Reilly (2015), este grupo de viajeros no representan un grupo homogéneo y, por momentos, son turistas o viajeros y por

otros, trabajadores. A lo largo de los relatos de los entrevistados se puede distinguir sus representaciones sociales respecto a cada clasificación.

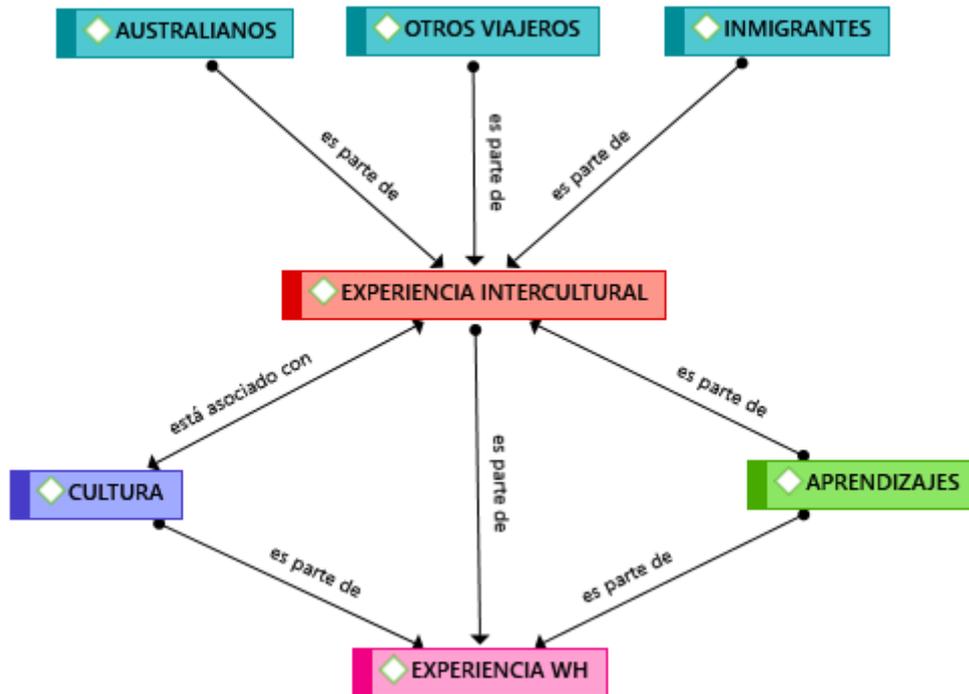
*“Durante mi estadía me definía **backpacker**, o sea, mochilera, así nos decían. Digamos turismo de largo plazo jaja”* expresó la entrevistada N°1 para la entrevistada ser un *backpacker* pareciera ser una especie de viajero que trabaja para poder solventar su viaje. El entrevistado N°2, también, tiene una mirada más turística al respecto *“yo me sentía un **turista** que tenía la posibilidad de trabajo, porque básicamente fue eso. Fueron "vacaciones" entre comillas, porque también teníamos ciertas responsabilidades, pero vacaciones, en fin, por un año. Nunca me sentí como extranjero, sino como turista”*. Sin embargo, también estuvieron los que no se consideraron turistas, *“yo turista no me considero, porque no viajo de la misma forma que el turista, es decir, el que saca el tour y esas cosas... el que la hace toda por la fácil y por la guita... Yo ando más en bondi local y eso... yo te diría que viajera... igual muchos viajeros, sin hablar del caso working, viajan por el mundo haciendo changas y así afrontando el viaje... en el caso de la working está bueno porque podés trabajar legalmente y no es lo mismo trabajar legalmente que ilegal... entonces, yo te diría que **viajera** y **trabajadora**... porque yo le metí intensamente al trabajo en los últimos 6 meses que estuve”* (Entrevistada N°7). El entrevistado N°6 dijo *“turista no, porque yo venía de seis meses de hacer turismo en otros lugares, entonces, estaba buscando un poco generar cierta rutina de trabajo, tener horarios fijos, etc.... a no ser que te logres insertar muy bien en la sociedad Australiana te van a considerar backpacker, no te vas a considerar turista, sino **extranjero**”* y el entrevistado N°8 expresó *“yo te diría que turista no, si bien viaje... tuve mi tiempo de turista, pero que ni siquiera me consideraba turista... creo que sería un intermedio entre trabajador y backpacker, porque, si bien trabajaba, no es que estaba buscando una vida allá... uno no trabaja para hacer carrera allá, sino para hacerse el mango ahí para poder seguir pasando el tiempo y viajar...Igual para mí es un mix de todo...”*. Es interesante ver cómo para algunos de los entrevistados el turista es alguien que tiene todo el viaje planificado y organizado y que consume atractivos o servicios que están destinados para él y para otros es alguien que simplemente está de vacaciones. La palabra viajera/o se ve que está más orientada a la aventura y a vivir una experiencia más *low cost* y local.

Por otro lado, La entrevistada N°9 explicó *“viajera me considero... una mezcla entre trabajadora y viajera, pero si tengo que elegir una me quedo con viajera...aunque, también, residente temporal”*. El entrevistado N°4 dijo *“con el tiempo me sentí como en casa. Obviamente los primeros meses era extranjero/turista”*. Las entrevistadas N°3 y N°5 se consideraron **residentes temporales** durante su estadía. Tanto la clasificación de trabajador/a como residente temporal están más abocadas a una mirada contraria a la turística, siendo el trabajo el centro o en lo que ocupan la mayor parte de su tiempo.

3.4.3 Las Relaciones interculturales

En este apartado expondremos cómo fueron las diferentes relaciones interculturales llevadas a cabo entre los viajeros WH con otros viajeros y residentes del país (australianos e inmigrantes residentes). Además, daremos a conocer las perspectivas de los entrevistados respecto de la cultura australiana, para brindar un entendimiento mayor al por qué y al cómo de esas relaciones con los australianos. Por último, expondremos los distintos beneficios y aprendizajes que los entrevistados le atribuyen a la experiencia de trabajar y vivir en Australia, como así, también, al contacto intercultural. Es importante destacar que, cuando hablamos de Australia como un país multicultural nos referimos a que es un país en el cual coexisten diferentes culturas dentro del mismo y que cuando hablamos de las relaciones interculturales establecidas hablamos de las relaciones llevadas a cabo entre las diferentes culturas coexistentes dentro del país. En la Figura N°8 se pueden observar los vínculos entre las relaciones interculturales, con la cultura y los aprendizajes.

Figura N°8: La experiencia intercultural



Fuente: Elaboración propia, utilizando Atlas.ti 8

Cultura australiana

La mayoría de los entrevistados explicaron que para ellos *no había una cultura australiana propia*, lo cual denota una mirada etnocentrista de la misma, ya que, la mayoría de los entrevistados a la hora de juzgar a la cultura australiana, se pararon desde sus propios parámetros y elementos culturales para hacerlo. Las comparaciones con la cultura y tradiciones de Argentina se pueden notar a lo largo de sus relatos, en donde suelen posicionar a la cultura argentina por encima de lo que ellos podían llegar a considerar como cultura australiana. Muchos asociaron la “falta de cultura propia” a sus orígenes como colonia inglesa, dando a entender que su cultura es similar a la británica y, por otro lado, a la llegada de los inmigrantes con sus propias culturas. En este caso, pareciera ser que no hubo un intercambio intercultural debido, teniendo en cuenta que, en la mayoría de los casos, durante los encuentros, los WHM no aceptaron la existencia o valoración de la cultura australiana como identidad cultural diferente, sino más bien la interpretaron como una mixtura de otras culturas. Es importante para poder seguir hablando de la cultura australiana, que nosotros consideramos la existencia de cultura en toda la humanidad, por ello retomamos la definición de cultura que nosotros interpretamos, como una “producción de fenómenos que contribuyen, mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a producir o transformar el sistema social” (García Canclini, 1981, p.10), por lo que la cultura no sólo representa la sociedad, sino que también, cumple con la función de reelaborar las estructuras sociales e imaginarias nuevas. De esta manera, cuando analizamos la cultura no debemos centrarnos en los bienes u objetos culturales, sino en la producción, circulación y consumo de esos bienes, lo que incluye en la cultura a los modos y los estilos de vida, los valores, los rasgos espirituales y materiales, entre otras cosas.

La entrevistada N°9 expresó “La cultura australiana es **medio pobre como cultura...** hacen mucho deporte... las minas están operadas... como cultura son un poco de todo y un poco de nada... les gusta mucho la naturaleza y el surf...”, “para mí a Australia, culturalmente, **le falta muchísimo**, no tienen como nosotros tenemos acá un estilo de música propio o

festivales como el Cosquín Rock o la Fiesta de la Manzana de la Patagonia, no tienen esas típicas cosas, allá lo típico es el Australian Day, que le llaman, que, básicamente, es ir a la calle a tomar cerveza y escabiar, pero bueno... después tienen la fórmula 1, el tenis, yo fui a ver ambas cosas... que son masivas, pero no tienen algo propio, les falta eso... les falta eso de salir de su burbuja y la parte cultural... esa es mi opinión, ellos están felices como están” (Entrevistado N°2). En estos relatos queda al descubierto una visión etnocentrista de la cultura, al igual que una visión evolucionista, al expresar que “a Australia le falta mucho como cultura”. La entrevistada N°5 mencionó sus orígenes como colonia británica “tiene mucha **influencia inglesa**, entonces ellos más bien siguen una rutina, a las 6 de la tarde ya se vuelven a la casa y a las 8 están durmiendo”. En relación a esto, el entrevistado N°4 explicó “como toda colonia inglesa, son bien **nacionalistas**. Listo, ya está, sus fechas patrias es una, nada más...” y agregó “creo que el australiano en sí **no tiene una cultura propia**, no solo lo vi en la práctica, sino que, en la teoría, es una colonia británica, en donde, antes, había distintos grupos de indígenas diferentes, tienen inmigrantes de oriente y vive del turismo...” (Entrevistado N°4). Si bien este entrevistado, pareciera creer que existe una cultura en Australia, esta no pareciera ser propia, sino más bien una cultura británica. Por su parte, la entrevistada N°3 dijo “**no hay una cultura australiana**, es un país muy nuevo, no tiene una cultura muy arraigada, sino que se creó y se formó con inmigrantes de todos lados”. En estos últimos relatos se muestra cómo no hay un reconocimiento de la cultura australiana como tal.

A la entrevistada N°1, Australia, le resultaba un país desconocido, del cual no contaba con muchas referencias culturales “hay países que uno ya sabe cómo es, por películas, y se imagina un montón de cosas de ahí o conoce gente que había ido. Pero me paso con Australia que no sabía bien con que me iba a encontrar, sabía que era un país del primer mundo, que tenía playas, pero no sabía bien cuál era la onda de Australia, pero la verdad me sorprendió para bien, me gusta la cultura australiana, son relajados, me termino gustando” y agregó que, el país tenía “la cultura de recibir gente que hacía la Working Holiday” (Entrevistada N°1). Esta entrevistada es la única que parece haber reconocido la existencia de una cultura australiana, explicando que, para ella, la cultura pasa por ser una sociedad que está “acostumbrada” a la visita de los *backpackers* y el hecho de llevar una vida “relajada”. “Naturalmente, Australia tiene mucha inmigración y si no se cierran un poco entre ellos pierden un poco su identidad” expresó el entrevistado N°6, en relación a la llegada de los inmigrantes y su aporte al país. El entrevistado N°8 explicó “no hay una cultura que defina al australiano, sino que es una mezcla de varias cosas”. Aquí, también, queda al descubierto el no reconocimiento de una cultura propia y la influencia de los inmigrantes en el país como uno de los motivos de esa tal ausencia de cultura propia.

En cuanto a la existencia de comidas típicas o actividades tradicionales, cuestiones que surgieron por parte de los entrevistados a la hora de evaluar la cultura australiana, es decir, que surgió de la evaluación de la cultura desde una mirada etnocéntrica, el entrevistado N°8 expresó “yo les preguntaba a mis amigos allá “bueno, ¿cuál es la comida típica de Australia?” y no, no tienen... no hay algo así como muy marcado de ellos...”. El entrevistado N°4 mencionó “había como una miel espantosa, agria, que servían en el desayuno, comí canguro, pero no es una comida típica australiana... El asado de allá es asqueroso, porque es roja y cocinada también”. La entrevistada N°1 explicó, al ser de los pocos entrevistados en considerar la existencia de una cultura australiana, que allá, la cuestión cultural no pasa por la existencia o no de una comida típica, sino, que son, más bien, las acciones que llevan a cabo y las actividades, las que le confieren una identidad cultural diferente “no es un país el cual tenga muchas comidas típicas, o sea, son medio parecidas a las de acá (Argentina)... hay milanesas de pollo... creo que algo muy particular de Australia es el meat pie (pastel de carne) que sí, lo probé y me pareció que estaba... regular... y después ellos hacen mucha barbacoa, que no es como el asado de acá, sino más bien que ponen tipo patys o algún pedazo de carne más finito, pero, lo que me gusta mucho es que tienen la cultura de, en los parques o en las playas, poner como unas parrillas que son gratis, a gas y vos puedes ir y usarlas y es un lindo espacio para ir y hacer la barbacoa, así que... no es, quizá, la comida lo que es lo más particular, pero... sino esos momentos que tienen, en cualquier parque o

playa tienen como esas parrillas y las puedes usar gratis, al aire libre, en un lugar hermoso y hay mesitas, gratis, asique como que me pareció muy linda esa comida cultural”.

Australianos

A la hora de consultarles por su relación y contacto con los australianos nos encontramos con que, las representaciones sociales respecto de los australianos y la manera de relacionarse con ellos, durante el viaje, fue similar para la mayoría de los entrevistados. A excepción de tres de los entrevistados, de los cuales dos explicaron querer relacionarse con ellos y hacer cosas y esforzarse para que la situación se dé, la mayoría de los entrevistados encontró su contacto con los australianos un tanto superficial y distante, aunque respetuosa y cordial.

Algunos de los entrevistados, mencionan a la inmigración en conjunto con el turismo como posibles causas de que estas relaciones sean más distantes o cerradas, sin embargo, otros, opinan de manera contraria y consideran que, gracias a la inmigración es que los australianos son tan abiertos. Lo que a partir de sus relatos podemos observar es que, si bien los australianos son personas “acostumbradas” a la inmigración y a los extranjeros, lo que les confiere tener una postura más abierta y tolerante respecto de otras culturas, eso no significa que, necesariamente, a la hora de relacionarse siempre lo hagan con personas de otras culturas. Por lo que podríamos inferir que, no obligatoriamente porque en una misma zona o lugar convivan diferentes culturas, hablando del caso específico de los WHM y su relación con los australianos, significa que ocurrirá un intercambio cultural entre las partes. Los entrevistados dejaron bien en claro que el conectar con ellos no fue tarea fácil, y que como veremos más adelante, tal vez sí lo fue con otros viajeros o inmigrantes residentes del lugar.

El entrevistado N°4, diferenció entre el “australiano general” y el “australiano residente” (inmigrante residente) a la hora de opinar respecto de ellos, y expresó *“hay distintos tipos de australianos, los nacidos y criados en Australia que toda su vida estuvo ahí y los australianos residentes que son los que consiguen la residencia en el país. Los australianos se juntan solo con australianos, eso es ley en Australia, yo no sé si es por un tema xenófobo o si es que se cansan de los inmigrantes o de los turistas, que igual, es un tema lógico, porque si yo veo que vienen turistas y ensucian mi ciudad y eso, me canso un poco, capaz me encierro en un círculo más cerrado, yo me intento poner un poco en la cabeza de ellos, debe ser un poco que los hostigan los de afuera...entonces, el australiano en sí, es cerrado, pero la mayoría de las personas con las que te relacionas no son australianos nacidos y crecidos en el lugar. No digo que sean malas personas, porque no lo son, simplemente no son personas tan abiertas como pueden ser en otros países”* (Entrevistado N°4). La entrevistada N°5 disiente con el entrevistado N°4 en esto último, explicando que para ella los australianos son muy abiertos, “buena onda” y que, a su vez, es gracias a que reciben gente de muchos países que ellos aceptan mucho más fácil a los extranjeros, aunque sí notó que *“te marcan un límite, por ahí nosotros nos hacemos amigos más rápido y ellos no, como que ponen un límite, te ayudan, pero hasta ahí”* y agregó, no haberse hecho de amigos australianos, pero sí ponerse de novio con un australiano. Debemos recordar que no siempre las relaciones entre la población local y los viajeros aumenta los lazos de acercamiento y entendimiento intercultural o la propia atracción positiva entre ambas partes, no estando exento de prejuicios y problemas (Forné & Jiménez, 2015).

La entrevistada N°1 explicó que, a pesar de frecuentarlos, sobre todo en los pueblos más pequeños, le fue muy complicado conectar *“relacionarse con ellos era medio difícil porque eran como más cerrados, no sé, estaban más en la suya, en los trabajos no me termine haciendo muy amiga de ellos... quizá porque transitamos experiencias diferentes, uno estaba muy en la de la WH, relacionándose con gente de la WH, que está en la misma que vos”*. La entrevistada, en este caso, muestra la complicidad que suele haber entre los viajeros WHM que están viviendo experiencias similares, a diferencia de la experiencia que, pueda llegar a tener una persona residente del lugar, la cual está viviendo su cotidianidad. A su vez, destacó la distancia que también percibió la entrevistada N°5, *“como que no les interesa, eso sentías vos, como que les daba medio lo mismo, esta todo bien con que vos,*

que estés ahí... pero como que había desinterés, como que estaba todo bien, pero, distancia” (Entrevistada N°1) y agregó, *“yo los veía como una sociedad muy consumista y media superficial, entonces, es como que no lograba conectar”* (Entrevistada N°1). Acá las diferencias culturales parecen haber sido el motivo por el cual los entrevistados no lograron conectar con los australianos, aunque también la falta de interés que parecieran haber percibido algunos de los jóvenes durante su estadía en Australia por parte de los locales, quienes marcaban un límite en su relación y no proponían un ambiente muy próspero llevar adelante relaciones interculturales entre argentinos y australianos. Algo parecido a esto último percibió la entrevistada N°9, a quien los australianos les pareció gente muy bien educada y falsos, quienes parecieran no tener una *“cultura de amistad”*, a su vez, esta entrevistada marcó la diferencia entre dos tipos de australianos *“hay como dos tipos de australianos, los que viven y los que están en la misma que vos y no tiene la vida típica del australiano estándar, sino que anda de hostel en hostel”* (Entrevistada N°9), y con esto, explicó que, en su opinión, hay un australiano *“más estructurado y serio”* y otro más *“hippie”*.

Otro de los factores, mencionados por los entrevistados, causantes de la distancia percibida con los australianos, recae en el hecho de que no haya australianos en los lugares donde solían concurrir o en los trabajos que tenían, siendo el norte la región en donde más contacto encontraron, la entrevistada N°5 explicó *“donde yo estaba, al principio, no había australianos, a veces los manager de los trabajos ni siquiera eran australianos, había muchos asiáticos también, entonces, como que no había compañeros australianos ni nada... Y en el norte donde había más australianos, mis compañeros de trabajo habrán sido como mucho 5 australianos y los demás extranjeros, entonces pasa eso... los trabajos donde estamos no hay muchos australianos”*. La multiculturalidad atraviesa el país en todos sus ámbitos por lo que los WHM, como la entrevistada N°5, se encuentran trabajando con personas de diferentes partes del mundo, pero lo interesante aquí es, que la minoría o una proporción menor de los trabajadores, que trabajan en los mismos trabajos que los WHM, son australianos, lo que dificulta el relacionarse con ellos. La entrevistada hace referencia los trabajos *“donde estamos nosotros”*, haciendo una diferencia entre los trabajos realizados por los WHM y los que realizan los australianos.

El entrevistado N°2 explicó que, en su opinión, *“los australianos son muy despreocupados, viven en una burbuja, les importa Australia y nada más, de América Latina saben muy poco, o sea, económicamente y socialmente están muy bien, entonces como que no se preocupan”* y caracterizó al australiano, como una persona *“tolerante y pacífica”*. Otro de los entrevistados en calificarlos como despreocupados fue la entrevistada N°3 quien dijo *“viven como una vida muy tranquila, no tienen preocupaciones, pero no conocí tantos como para poder hablar”*. En este caso, otra vez, se puede percibir la distancia presente con los australianos al *“vivir en una burbuja”* o al no haber tenido oportunidad de conocer muchos. Otra de las entrevistadas, la cual considero no relacionarse mucho con australianos, fue la entrevistada N°7, quien señaló las diferencias culturales como el motivo por el cual no se relacionó tanto con ellos, aunque mencionó haber tenido citas con australianos y ahí darse cuenta de esas diferencias y preferir relacionarse con la comunidad latina.

Respecto al ámbito laboral, la entrevistada N°1 destacó que, en Australia cualquier trabajo es digno *“no te discriminan tanto por el trabajo que tenes, acá (Argentina) como que hay cierta cosa que si alguien trabaja en esto es medio vago o viste ese concepto de discriminación, para mi acá se discrimina un montón y ciertos laburos son menospreciados, allá (Australia) todos los trabajos son dignos vos podés tener cualquier trabajo y es igual de digno, sentí eso también y me gusto”*. En este sentido, el entrevistado N°2 señaló *“no les importa lo que piensa el resto, si vos vas por la calle caminando de payaso no les importa, ni te miran... vos allá, sos un obrero o un abogado y se sientan los dos en la misma mesa a tomar una cerveza... acá, lamentablemente, no pasa, tienen que ver con una cuestión cultural, me parece, además de lo económico...”* y mencionó que *“para los australianos vos sos una persona más”*. Ambos entrevistados parecen haber notado y comparado la situación de los australianos y su postura frente al trabajo en comparación con la argentina y marcaron una cierta diferencia entre el australiano y el argentino, teniendo representaciones sociales similares al respecto de cómo son las personas en cada país.

En cuanto a la experiencia de los entrevistados N°6 y N°8 explicaron que, buscaron relacionarse con australianos y querer conocer más el cómo es vivir en Australia, entonces, expresaron querer separarse de la comunidad latina y la “movida *backpacker*” (entendiendo ésta como los lugares más concurridos por los WHM) y asentarse en ciudades donde había más australianos y convivir con ellos. Respecto de su experiencia el entrevistado N°6 explicó *“íbamos a los mismos bares, trabajamos en el mismo lugar, frecuentamos los mismos lugares de recreación porque íbamos a esquiar a los mismos lugares, mismo restaurante porque, bueno, vivíamos en el mismo lugar, frecuentamos todo lo mismo. El tratar de relacionarme con la cultura australiana, a veces costaba, te digo, porque somos muy distintos, como que me sentía sapo de otro pozo, pero nada... fui a buscar eso”* y agregó, *“los australianos son muy diferentes a nosotros, acatan todo tipo de orden y de reglas y cuando ellos ven que vos acatas esas reglas te tratan como unos más, son gentiles, amables, valoran mucho que estés ahí, porque el australiano joven está más en la joda. Ellos nunca tuvieron crisis, entonces, no tienen esa urgencia o necesidad que tenemos nosotros, el australiano de nuestra edad vive de joda, sabe que realice el laburo que realice va a ganar bien y que es fácil conseguir trabajo. Entonces, si ven que vos te adaptas a las reglas de ellos, lo valoran mucho, te tratan muy bien y yo, ponele, logre que me ascendieran a trabajos casi profesionales, simplemente por ser responsable, cumplir horario y trabajar”*. El entrevistado N°8 explicó *“es un país recontra multicultural y el australiano está acostumbrado a eso, pero eso hace, para mí, que pierdan un poco su identidad”* dando a entender que, para él, este es uno de los motivos por el cual cuesta tanto acercarse a ellos y se cierran. El entrevistado N°6 dijo *“tuve la suerte de tener amigos australianos y me decían eso, que veían como mucha “invasión” de todos lados”* y agregó, *“a no ser que lo busques es medio complicado estrechar lazos con los australianos, son medios cerrados, pero no es mi caso porque yo si busqué involucrarme más. Humanamente son extraordinarios, me hice muchos amigos”* (Entrevistado N°6). Una de las cosas que le llamó la atención al entrevistado N°8 es que, aun trabajando en un lugar al cual asistía gente muy adinerada, el trato hacia él siempre fue muy cordial y explicó que, nunca se sintió un inmigrante, aunque lo fuera. En cuanto a la convivencia con los australianos ambos entrevistados dijeron haber tenido una muy buena experiencia. Si bien estos entrevistados consiguieron estrechar lazos con los australianos, ambos recalcan que lo buscaron y que no fue tarea fácil y que, a su vez, según cuenta el entrevistado N°6 la multiculturalidad y la llegada de los inmigrantes, son algunos de los motivos del porqué cuesta tanto.

Teniendo en cuenta lo antes expuesto, respecto de las relaciones llevadas a cabo entre los *backpackers* y los australianos, y también, considerando las opiniones respecto de la cultura australiana, consideramos que si bien hubo contacto entre australianos y los jóvenes argentinos, este contacto, en la mayoría de los casos, fue superficial y las diferentes culturales se hicieron muy presentes a la hora de relacionarse, provocando que ambas partes, tal vez, no conecten demasiado, para autores como Mateos (2012) los resultados de la interacción serán positivos, en la medida que se den una serie de contingencias favorable. Debemos recordar, que Argentina y Australia, si bien tienen una ubicación geográfica muy similar en el mapa, poseen una historia muy diferente y la situación económica y social actual también lo es, como consecuencia, las culturas de los diferentes países y los estilos de vida son muy diferentes, Australia no deja de ser un país del “primer mundo” y la Argentina del “tercer mundo”, lo cual trae aparejado que las personas de los distintos países tengan visiones del mismo y de la vida diferentes.

Podemos inferir que las relaciones interculturales llevadas a cabo entre ellos se basan desde una perspectiva relacional, desde el punto de vista de Walsh (2010), en donde este contacto se da entre personas con culturas diferentes, pero se ignora o minimiza las relaciones de poder, que suelen colocar a unos grupos sociales y su cultura por encima y otras por debajo. Además, no debemos olvidar que los argentinos no consideran la existencia de una cultura australiana propia y esto, también, puede afectar a las relaciones establecidas. De cualquier manera, varios de los entrevistados mencionaron cierta distancia social y, por momentos, geográfica, a la hora de relacionarse con australianos, lo que imposibilitó que potenciales relaciones se puedan llevar a cabo.

Compañeros de trabajo

Los entrevistados, a grandes rasgos, explican haber tenido compañeros de trabajo de distintas partes del mundo, muchos de ellos *backpackers* y otros inmigrantes que residían en Australia, queda demostrado, en los relatos de los entrevistados, la cantidad de inmigrantes temporales y residentes presentes en el mercado laboral australiano, resultando estos, muchas veces, compañeros de trabajo de los WHM. Algunos de los jóvenes viajeros se relacionaron laboralmente más con australianos que otros, pero, en general, todos explican haber tenido buena experiencia a la hora de relacionarse en el ámbito laboral con personas de distintas partes del mundo y adaptarse a las circunstancias. Entre los lugares, que más se mencionaron, de proveniencia de los compañeros de trabajo se encontraron, europeos, asiáticos y latinoamericanos. Es interesante leer entre sus relatos como eran sus representaciones sociales respecto de las personas de otros lugares del mundo y cómo estas fueron mutando y transformándose a partir de las relaciones establecidas.

La entrevistada N°1 explicó *“tenía compañeros que eran latinoamericanos, que eran argentinos y chilenos que estaban en la misma, eran backpackers y, después, tenía compañeros de la India, no sé si había alguno de Pakistán o de esa zona y eran tipos más grandes 30 y pico, 40 años, que eran inmigrantes y su inglés no era tan bueno, entonces, como que había más distancia cultural, o sea, estaba todo bien, pero tampoco es que me hice muy amiga, pero bueno, fue interesante también la experiencia de conocer gente de otro país que vive la experiencia de ser inmigrante en Australia, porque uno está ahí, de viaje, yendo a la playa y está bueno conocer gente que en serio está apostando a vivir ahí y tienen trabajos que, dentro de Australia, son considerados más básicos o un trabajo que prácticamente no requiere calificaciones para obtenerlo”*, como bien explica la entrevistada, los inmigrantes se hacen presentes en la convivencia del día a día no solo de los australianos sino de las personas que, como ella, experimentan lo que es el vivir en Australia. También, es muy importante señalar la diferencia que ella indica entre su experiencia en el lugar, como una *backpacker*, la cual, de cierta manera sabe que se encuentra transitoriamente en el lugar y que su paso por el país no es crucial en su futuro o el de sus cercanos, como sí, lo es, para sus compañeros inmigrantes, quienes, como ella explica, apuestan a un futuro allí. En cuanto a su experiencia, también mencionó *“esta bueno saber, también, qué comidas comen, qué tipo de vida llevan, cómo se relacionan, surgió el intercambio y estuvo bueno, creo que de eso es de lo que más aprendí, de la gente de la India”* y agrega *“había algunos australianos que relacionarse con ellos era medio difícil porque eran como más cerrados, no sé, estaban más en la suya, en los trabajos no me termine haciendo muy amiga de ellos”* (Entrevistada N°1), aquí se vuelve a mostrar el tipo de relación que ella experimentó con los australianos a diferencia de las relaciones con los demás compañeros de trabajo. Además, señaló *“me gustó tener compañeras de Chile o de Uruguay, que bueno, me paso, más que nada con los chilenos, que es como que no sabía casi nada de Chile... y no sabía bien qué onda... y conociendo gente de Chile y laburando con ellos, me di cuenta de que tienen muchas cosas en común con vos, que compartís muchos códigos, que compartís experiencias vividas y que digo “ah bueno son iguales a nosotros”, cómo no conocía tanto de Chile como que no sabía y me di cuenta que había mucha hermandad y aprendí muchas palabras chilenas”* (Entrevistada N°1), aquí queda demostrado que, muchas veces, no conocemos la cultura de nuestros países vecinos, pero que, al salir afuera y exponernos, nos hace encontrarnos como pares, sin embargo, el término de “son iguales a nosotros” muestra una visión etnocéntrica por parte de la entrevistada. También, es interesante cómo la entrevistada aprendió de sus compañeros a ver como son las prácticas y modos culturales diversos de pensar, actuar y vivir, tanto de sus compañeros inmigrantes los cuales buscan una vida en Australia y de sus compañeras chilenas y uruguayas.

La entrevistada N°5 explicó que había trabajado con latinos y con gente de otros lugares del mundo, pero no mucho con australianos, solo en uno de sus trabajos y en donde no se relacionó tanto, aunque destacó *“ellos tienen una forma muy distinta de hacer las cosas y si no haces las cosas como ellos te dijeron, capaz, se enojan o se molestan y no entienden por qué lo haces así... para ellos está totalmente mal... según lo que hablaba con mis*

amigos”. Alguien que tuvo una experiencia contraria a la entrevistada N°5 fue la entrevistada N°9 quien expresó *“en la cafetería trabajaba solo con australianos, y en los demás trabajé con gente de todo el mundo... No trabaje mucho con latinoamericanos, trabaje con **alemanes, franceses, italianos**... son bastante copados”*. El entrevistado N°2 comentó que, en el 80% de sus trabajos se relacionó con australianos, pero, también, personas de otros lugares del mundo, de hecho, recuerda una anécdota de compartir con italianos *“mis amigos y yo solemos hablar muy rápido entonces se daban cuenta de que teníamos como un acento y nos pasaba mucho, sobre todo con los italianos que, constantemente, nos juntábamos a charlar y se nos reían y cuando le preguntábamos porque era, nos decían que era por nuestro acento y como nosotros nos expresábamos con las manos y eso...”* (Entrevistado N°2), en cuanto a su experiencia con los australianos también recuerda *“en los campos, yo trabajé juntando piñas durante dos meses y trabajaba a la par de los australianos y yo les preguntaba porque no estudiaban algo y me decían “no”, porque allá era carísimo y yo cuando les decía que era abogado o mi amigo economista, se les abrían los ojos, no lo podían creer, nos decían que podíamos hacer mucha plata allá, porque allá los profesionales, médicos, abogados, ingenieros, etc.... ganan muchísima plata”*. Aquí, de nuevo, podríamos hacer referencia a la moratoria social y como las juventudes son vividas de diferente manera, dependiendo de sus posibilidades, la cultura de cada país y de la realidad de cada uno de ellos.

El entrevistado N°8 explico haber compartido, en primer lugar, con **colombianos** y australianos, respecto de esto dijo *“trabajaba con mi jefe que trabajaba a la par mía y dos australianos más, fue mi primer contacto con australianos de igual a igual, estuvo muy bueno en ese sentido, el tipo me llevaba a mi casa, me mostraba su casa, era fanático de los autos y me mostraba sus autos, el día que me fui hizo un asado... la verdad que la mejor. Y en el norte, trabajé con gente de distintas partes del mundo”* y recuerda una anécdota *“en el norte hay mucho asiático, muchísimo, eso me llamó la atención, tuve que trabajar con un **chino**, que yo me lo imaginaba como el chino del barrio, del supermercado y tipo no, nada que ver, super occidentalizado, nos hacíamos chistes y nos reíamos... después **españoles** que, de hecho, después los fuimos a visitar, nos invitaron a sus casas en San Sebastián, la verdad que, de todo... franceses, con todos re bien”*, es interesante destacar su percepción de cómo eran los chinos, basándose en sus representaciones sociales previas de cuando se encontraba en la Argentina y como estas cambiaron luego del viaje.

El entrevistado N°4, fue otro de los que señala haber trabajado y relacionarse con inmigrantes *“trabajaba con un flaco de **Zimbabue**, muy piola, él ya estaba instalado en Australia hacía años, muy divertido... Él había nacido en África, después vivió en varios países y hacía 20 años que vivía en Australia, hablaba muy bien inglés, asique como que ya era bien australiano, misma cultura, dentro de lo que se puede decir “cultura australiana”, misma tonalidad, hemos salido a tomar cerveza, muy piola”*. En cuanto a su experiencia con los australianos explica que fue buena, simplemente que eran un poco cerrados, también, menciona haber tenido un compañero **neozelandés** y compañeras **vietnamitas** que vivían hacia años en Australia. Habla de su experiencia laboral como algo sumamente bueno en donde *“no hubo situaciones xenófobas, de ningún tipo”* (Entrevistado N°4). Su jefe era **británico** y si bien explica haber tenido una buena relación con él, contó sobre una situación difícil e incómoda que le tocó vivir *“la relación con mi jefe era buena, medio distante porque, bueno, el medio que marcaba esa distancia... siempre respetuosa, una vez tuve un desliz, respecto de las Malvinas... pero duró dos días el “infierno” en el trabajo y después hablamos al respecto y llegamos a un consenso y no influyó más en el laburo, estuvo bueno eso”*. En este caso, se puede observar como las relaciones interculturales se ven influenciadas por las tradiciones e historia de cada país como también por las personalidades de cada uno, esto puede generar un clima favorable para los encuentros interculturales como, también, pueden influenciar negativamente. Además, agregó una buena experiencia posterior con su jefe *“me acuerdo que una vez le pedí dos semanas de vacaciones para hacer un road trip (viaje por ruta) a Melbourne y no solo me las dio y me tomo a la vuelta, sino que me dio una gift card (tarjeta de regalo) con 100 dólares de regalo para que me gaste, porque me dijo que había estado trabajando muy bien. Reconocía mucho la meritocracia”* (Entrevistado N°4).

Otro entrevistado, que también tuvo una relación buena con su jefe, fue el entrevistado N°6, quien nos contó *“uno de los jefes, que era el del hotel, fue casi como mi padre, me llamaba y me preguntaba qué estaba haciendo y me decía que deje de hacerlo y que vaya a hablar con él... en el hotel había un bar y me decía “vení a tomar un vino conmigo” y me empezaba a hablar sobre sus viajes a Argentina, amaba a los argentinos y nos llevábamos muy bien”*. Gracias a su buena relación con su jefe y profesionalismo es que consiguió que lo ascendieran y trabajar como gerente de un sector del hotel. También contó, que se relacionó con australianos a la hora de trabajar en un centro de sky y, en el norte, tuvo compañeros de varios lugares, chinos, **coreanos**, indios, muchos españoles, franceses, ingleses etc.

La entrevistada N°7 explica haber aprendido mucho respecto de trabajar con gente de diferentes culturas. La entrevistada consiguió, en Sídney, formar parte de una tienda boutique de lujo de Dior, gracia a su profesión y experiencia, pero su trabajo implicaba ser jefa de personas de distintas partes del mundo con diferentes culturas, dentro de su equipo se encontraba una **portuguesa**, un chino, un australiano, una africana y un francés *“me di cuenta lo distinto que labura la gente y que tenes que aprender a tolerar, sobre todo... También, te pasa en tu equipo de argentinos que está el vago, el que llega tarde, pero acá, pasaba por una cuestión cultural, también, y como, a parte, yo era la que los manejaba, tenía que aceptar eso y a mí me decían “no paras, no paras” y yo creo que es muy innato en el argentino, somos muy laboradores, yo siempre estaba haciendo cosas y creo que mi desafío más grande fue adaptarme a los diferentes tiempos... El chino, por ejemplo, es muy acaparador con el tema de las ventas, también el mundo de las ventas de lujo es muy especial, porque allá en Australia, ponele, nuestros mayores clientes son chinos o japoneses, entonces, el chino no va al chino y tienen una forma muy particular de interactuar, de vender, que, para mí, era distinto a lo que yo estaba acostumbrada y a la portuguesa y al francés nos chocaba ver eso... pero bueno, yo como “líder”, si se quiere decir, del equipo intentaba un poco... porque también, algunos se enojaban con otros, porque sentían que se robaban clientes y que se yo... entonces, no es fácil... es clave entender que viene de la cultura e intentar explicar al resto... Yo, por ejemplo, intentaba armar equipos y horarios con los que sabía que se llevaban mejor, o que se entendían más, yo sabía que el francés con el chino no los podía poner juntos porque se iban a matar... bueno, un poco aprender a manejar los equipos... Acá, me chocó más el tema del choque cultural, más que de personalidad, o de formas de trabajo o como comían...a veces, me decían que no querían comer unos con otros porque la otra “hacía ruido”. Así que, aprendí a laburar con el choque cultural...”* (Entrevistada N°7) y, de hecho, recalca que ella estaba acostumbrada, por su trabajo en España, a manejar grupos de gente de 300 personas y que, sin embargo, nunca le había tocado un equipo de trabajo tan multicultural como en Australia.

Las relaciones interculturales, llevadas a cabo entre los entrevistados y sus compañeros de trabajo, si bien son variadas y cada caso en particular es diferente, se puede deducir que, en general, tuvieron una perspectiva funcional. En este sentido, si bien se promueve el diálogo, la tolerancia y la convivencia pacífica, se promueve el reconocimiento de la diferencia y la diversidad cultural, no se toman en cuenta las estructuras socio económicas y políticas de cada país de procedencia (Walsh, 2010). Por lo que se pudo observar, la convivencia y las relaciones establecidas entre los jóvenes y los inmigrantes y australianos con los que tuvieron oportunidad de trabajar fueron buenas experiencias en donde los entrevistados tuvieron oportunidad de conocer nuevas culturas y maneras de trabajar, siendo el ámbito laboral uno de los que más enseñanzas les brindó y en donde los jóvenes argentinos se vieron involucrados en relaciones interculturales con personas de varios países del mundo, muchos de ellos que ni siquiera conocían. Lo interesante, también, es que la proporción de australianos con los que trabajaron es baja, esto puede relacionarse con los comentarios anteriores respecto de que los australianos no suelen realizar los trabajos que realizan los WHM y que en cambio sí realizan otros viajeros e inmigrantes, como también, a la necesidad de trabajo por parte de ciertas áreas e industrias del país que se encuentran en lugares más bien alejados de las grandes ciudades.

Amistades

Todos los entrevistados explicaron haberse hecho amigos, durante el viaje, de distintos países. Aunque la mayoría de los entrevistados explican haberse hecho amigos europeos y latinoamericanos que se encontraban en la “misma que ellos”, es decir, eran *backpackers*, algunos de ellos se hicieron amigos de australianos, pero en menor medida. A continuación, expondremos algunos casos de cómo fueron las relaciones interculturales vividas por los entrevistados y el proceso de hacerse amigos.

La entrevistada N°9 explicó que *“era fácil hacerse de amigos porque están todos en la misma onda”*. El entrevistado N°2 concordó en ese aspecto y agregó *“me hice amigos de un grupo de italianos, un francés, un alemán y un inglés con los que tengo contacto y charlamos seguido... pero si una persona es buena onda y espontánea y eso, es re accesible hacerte amigos, estamos todos en la misma situación, somos todos backpackers que queremos conocer, conocer nuevas culturas, compartí con mucha gente de distintos lugares trabajos”*.

Algunos de los entrevistados contaron que fue gracias a esas amistades que luego realizaron viajes en conjunto o a los lugares de origen de sus nuevos amigos para visitarlos, la entrevistada N°1 explicó *“a muchos los he vuelto a ver, ponele, fui a España y volví a ver a dos amigas españolas y a dos amigas inglesas que vivían en España y acá, en Argentina, vi a un amigo francés porque se puso de novio con una de mis amigas argentinas”*, lo mismo les ocurrió a los entrevistados N°6, N°8 y N°9. El entrevistado N°4 explicó lo importante que fueron sus amigos durante su estadía *“me he hecho de grandes amigos. Haber... por temas personales, me pasaron cosas muy fuertes y, creo que todos, durante esta experiencia, algunos más que otros, estuvieron presentes y marcaron un antes y después en mi vida, estuvieron presentes en los cambios personales míos y en la parte de crecimiento personal... ehh... yo sé que mucho de esto que te estoy diciendo parece cliché, pero es verdad”*.

Los hostales a los cuales los *backpackers* concurren y utilizan a modo de residencia suelen ser uno de los lugares de mayor contacto y relación entre los distintos viajeros, el entrevistado N°2 explicó que fue allí donde aprendió a hacer una boloñesa típica italiana *“arrancamos a las 2 de la tarde y terminamos a las 8... me explicó cómo se hace, cuáles son los procedimientos, cómo es el tiempo de cocción, ahora, por ejemplo, tengo la receta anotada para hacerla bien al estilo italiano...”* y agregó *“la última noche que estuvimos, llegamos a contar 8 países distintos de donde éramos, estábamos nosotros, uruguayos, franceses, italianos, holandeses, alemanes, ingleses y otras chicas de Gales, muy loco, las distintas culturas, lo que hacen...”* (Entrevistado N°2). La entrevistada N°9, también, mencionó que a la mayoría de sus amigos los conoció en el hostel y contó su experiencia *“mi novio es francés y era uno de mis amigos del hostel, pero nunca sentimos muchas diferencias culturales, obvio que hay cosas... la música que escuchamos y eso... pero a la hora de hablar de la vida como que nos entendíamos... igual estaba bueno charlar sobre nuestras culturas, la mayoría de las veces las charlas eran sobre eso, nuestras comidas típicas y formas de vida... en todo, hasta la manera de hacer previas jajaja”*. La entrevistada N°3 remarcó la facilidad a la hora de hacerse amigos, sobre todo por el hecho de encontrarse en la misma situación, al igual que el entrevistado N°4, *“super bien, re fácil, porque son chicos que estaban en la misma, y quieres llevarte bien con el resto y pasarla bien, sabemos que el inglés no es nuestro idioma entonces nos tenemos paciencia”* (Entrevista N°3), *“super fácil, ningún problema, incluso las personas menos sociables que he conocido no han tenido problema, la gente es muy buena y está en la misma que vos”* (Entrevistado N°4). Al igual que el hostel, el compartir vivienda, también, generó lazos de amistad, los entrevistados N°6 y N°8 mencionaron que se hicieron amigos con sus compañeros de departamento australianos, la entrevistada N°3 con sus compañeras inglesas, las cuales fueron de gran ayuda para ella y su mejora en el inglés *“siempre que me tenía que mudar buscaba gente de otros lados para vivir y eso, así conocía otras personas y practicar el inglés”* (Entrevistada N°3) y agregó, *“también te das cuenta que una cosa es viajar y otra es convivir con gente de otras culturas y conocerlas verdaderamente, me hice amiga de dos chicas de india y es totalmente diferente como viven, aprendes de otras realidades”*.

Dos de las entrevistadas, la N°5 y N°7 explicaron solo haberse hecho amigos argentinos y chilenos y mencionaron que fue por una cuestión cultural *“prefiero compartir con latinos... somos muy distintos (en comparación con los europeos y australianos), nuestras culturas son muy distintas... no sé cómo explicarte... por ahí las costumbres que tenemos son distintas, por eso prefiero compartir con latinos...”* (Entrevistada N°5), la entrevistada N°7 expresó *“yo vivía con tres chilenas, entonces, tenía un grupo grande de chilenos por su lado y por otro lado, tenía un grupo de argentinos, que ahí me hice amiga del hermano de “Yomeanimoyvos”. La verdad no me junte mucho con gente local, si, capaz, me relacione más con ellos en los pueblos más chicos, pero no me hice tan amiga, mi mayor círculo era de gente latina que estaban en la misma”* y agregó *“son cuestiones más afines, al argentino le decís “¿che que haces?” “nada” “bueno, agarramos un auto y vamos a la playa”, al francés o al “aussie” (australiano) le tenes que avisar tres días antes, se tiene que preparar, le tiene que cuadrar el plan, que me olvide el protector y no puedo ir... entonces, nos agrupamos por eso... porque nos manejamos de la misma manera, ¿me entendes?”* (Entrevistada N°7). También, hizo mención a los códigos culturales entre las personas de un mismo país o región *“nos pasaba que cuando íbamos caminando por la playa nos dábamos cuenta de cuando venía caminando otro grupo de argentinos, porque todas las minas nos vestimos iguales, porque estamos con el mate, porque todos los pibes usan el mismo short, nos damos cuenta en el extranjero cuando vemos un argentino y siempre marcamos eso con la chicas, que el latinos siempre anda en grupo de entre diez, quince personas y, capaz, los extranjeros de a dos o tres, eso es una característica muy del latino, de andar siempre en grupos muy grandes”* (Entrevistada N°7).

Beneficios del viaje y aprendizajes

Como vimos anteriormente, las relaciones interculturales se dieron, en mayor medida, con otros viajeros e inmigrantes del país y, en menor medida, con australianos, pocos entrevistados fueron los que explicaron realmente haberse relacionado con australianos y llegar a conocer su estilo de vida. Ahora bien, luego de hablar sobre cómo fueron esas relaciones entre personas identificadas como culturalmente diferentes, se les consultó a los entrevistados que, consideran ellos, aprendieron o, consideran, obtuvieron como beneficio a partir de la experiencia de vivir y trabajar en Australia y su experiencia intercultural, de conocer realidades distintas a las suyas y poner en escena y relacionarse con personas que llevan diferentes prácticas y modos culturales de pensar y de vivir.

Todos los entrevistados explican que la experiencia cumplió o superó sus expectativas y recomiendan la realización del viaje. Algunos de los comentarios fueron *“el viaje superó 100% mis expectativas, sobre todo por la gente, los australianos y los extranjeros, por lo menos los que yo conocí... excelente con la gente de allá... lo supero 100%, jefes re buenos teníamos... todo genial”* (Entrevistado N°2) y agregó, *“Super recomiendo la experiencia, por tener una experiencia distinta... romper un poco con la barrera idiomática, eso está bueno, segundo, tener una experiencia afuera... y todo lo que te dije antes, yo no creo que mis amigos de hoy, el día de mañana, se pongan a laburar de lo que sea si lo llegan a necesitar, te hace crecer muchísimo como persona y después, recomendaría Australia en sí, y yo recomendaría viajar... por el tiempo que cada uno crea necesario... salir de tu zona de confort, sea que sea que quieras ir...Viajar... uno es joven lo puede hacer... allá, las cosas cambian constantemente, está determinado por la gente que conoces, por los lugares... el viaje depende 100% de cada uno también... de la predisposición, de la buena onda, de no estar dentro de una burbuja”* (Entrevistado N°2). El desarrollo personal y el animarse a tener nuevas experiencias y la pérdida de prejuicios respecto de ciertos puestos de trabajos son algunas de las cosas que mencionó el entrevistado como aprendizajes a partir de su experiencia. Cuando se le preguntó a la entrevistada N°1 su opinión, expresó *“que se animen, que lo hagan, porque es una experiencia re linda que, no solo te permite trabajar y ahorrar, sino que en el medio aprendes un montón de cosas, conoces gente, vivís situaciones loquísimas y te pones a prueba a vos mismo y para mí eso es un aprendizaje para toda tu vida, asique lo recomiendo, si”*. *“Lo recomiendo...estas super tranqui, solo disfrutas el momento, estas en*

esa vibra... no tener preocupaciones, es tu vida, vivir con amigos, poder ganar mucha plata, viajar, ¡tenes playas increíbles!” (Entrevistada N°9).

El entrevistado N°6 dijo recomendar la experiencia, pero hizo una observación *“absolutamente la recomiendo, pero, también, creo que no es para todos, o sea, yo la recomiendo, a mí me cambió la vida, yo creo que la mejor escuela que se puede tener es viajar y chocarte con el mundo, la realidad, diferentes culturas, cosas que funcionan diferentes, desde ese punto de vista me parece vital. Si, lo recomiendo, pero estando dispuesto, mucha gente piensa que, en mi caso yo estudie ingeniería y muchos pueden ver que, el hecho de que yo vaya a un bar a querer trabajar es rebajarse, para mí, fue una de las mejores escuelas que pude tener, porque rompes con muchos prejuicios, inclusive a mí me pasa que antes yo estaba en mi mundo, casi soberbio pareciera y, ahora, me pasa que voy y tengo más empatía con el que trabaja en el bar ¿entendes? y si no hubiera hecho esta experiencia seguiría estando en mi burbuja”*. Una cuestión importante que resalta el entrevistado N°6 es el estar predispuesto a realizar un viaje de esta magnitud, con lo que eso significa... salir de tu zona de confort, realizar trabajos que no habías realizado nunca o que no se te hubieran ocurrido, el hecho de estar lejos de casa en un contexto multicultural de constante cambio son algunas de las cosas para las cuales hay que estar preparado. Algo parecido vivió la entrevistada N°7 quien contó su experiencia, siendo una persona de 30 años y habiendo tenido su vida *“armada”, “la verdad, es que tenes que hacer lo que quieres hacer, porque, yo con 30 años, habiendo renunciado a un puesto muy alto, ganando mucha plata, y hacer esto, porque mentalmente lo quería, lo necesitaba, necesitaba hacer algo nuevo y todo el universo me dijo “estás loca, no renuncies a este laburo...” pero yo la estaba pasando mal en ese trabajo, no la estaba pasando bien, me pesaba ir a trabajar... entonces, es como que... hace lo que vos quieres hacer.. porque yo fui con todo el mundo opinando en contra mío y terminó siendo un año buenísimo, termine ganando un montón de plata... labure, pero no es que me mate, a veces, laboraba muy poco, me vine con un montón de ahorros, me morí de risa, me divertí un montón, fue de los mejores años de mi vida... y me vine con 40 nuevo amigos y, de esos 40, te diría que 10 son amistades que me voy a llevar para el resto de mi vida... si vos crees que ésta es una experiencia para vos, anda y hacela”,* por último el entrevistado N°8 expresó *“para mí era como soy ingeniero y fui a trabajar de lavaplatos... como sacarte un poco ese prejuicio de que esos trabajos los hace otra gente y no un profesional, que uno tiene como eso... y después son trabajos que uno normalmente no los hace y después uno viene y sabe lo que es y te pones en el lugar de la otra persona”* (Entrevistado N°8). De esta manera, se puede leer el desarrollo de la empatía al haber realizado diferentes trabajos y saber de qué se trata y de esa manera dejar de estar en la *“burbuja”* de uno, además, la pérdida de prejuicios instaurados respecto de los estereotipos dentro del trabajo y de la posición social o estatus asociados a ciertas carreras y puestos de trabajos, siendo que ambos entrevistados antes nombrados eran profesionales que tenían una vida casi armada y estable y de toda maneras, decidieron abandonar sus trabajos y realizar este viaje. Así mismo, estos relatos guardan relación con lo explicado por Pérez & Mercado Percia (2014), quienes explican que, es común entre los millennials buscar nuevas experiencias, que les hagan vivir la innovación en su vida cotidiana, y que es por ello por lo que no es extraño que opten por abandonar, incluso, su trabajo y se dediquen a andar por el mundo.

Respecto de otros beneficios y aprendizajes atribuidos al viaje, a la experiencia de vivir y trabajar en Australia y al contacto intercultural, las respuestas fueron variadas pero similares. Si bien los comentarios sobre aprendizajes y experiencias fueron muchos, solo expondremos algunos a modo de ilustración y ejemplo. Por un lado, los entrevistados, mencionaron un mayor uso y mejora del inglés, la entrevistada N°1 explicó *“lo que estuvo bueno fue el ejercicio del inglés, eso estuvo bueno, tener que desempeñarse hablando en inglés y tener conversaciones a nivel trabajo, es como que te da cierto marco y te obliga a ejercerlo y a esforzarse por decir bien lo que quieres decir porque estás como en un ámbito laboral”*. Por otro lado, ser más tolerante, empático y abierto de mente al estar en contacto permanente con personas de diferentes culturas y entender que las vivencias de cada uno son muy personales y que las cosas no se hacen de la misma manera en todos los países y/o

culturas, *“uno relacionándose con otras personas se lleva mucho, aprender el idioma, otras culturas... capaz a ser más comprensivo... más empatía, porque son personas con otras costumbres y codificadas de diferente manera, y a saber tratar de forma más neutra, porque no puedes tratar a todos como si fueran argentinos”* (Entrevistado N°6), *“aprendes un montón, yo hice este viaje porque las circunstancias se dieron, pero sin querer ir a cumplir un sueño, ni nada por el estilo y me cambió la cabeza, y creo, que esa frase tan cliché, que a mí antes de viajar me hacía ruido, eso de “viajar te abre la cabeza” es real, pasa, entiendes o cambias algunas cosas o mejoras que, quieras o no, hacen un cambio, te hace ver muchas cosas desde otro punto de vista”* (Entrevistado N°4), la entrevistada N°9 dijo que la experiencia *“te obliga a ser más abierta todo el tiempo”* y el entrevistado N°8 concordó *“para mí, desde el punto de vista social, te hace ser más abierto y como a poner las cosas en común y que no tengas en común, que por ahí, acá, uno no se relaciona... pero allá uno se relaciona con todo el mundo, desde un chino hasta alguien de la India, sabías que por ahí las relaciones que estabas teniendo eran por el momento, pero la idea era estar abierto... veo que acá mi grupo de amigos es más cerrado... te da más empatía con el otro”*. “Abrir la cabeza/mente” es una de las ideas más mencionadas entre los entrevistados y con esta frase tan figurativa, consideramos, los entrevistados se refieren al hecho de estar predispuesto y dispuesto a replantear y repensar todo pensamiento e ideas asociadas a vivir la vida, a las diferentes tradiciones y a las diferentes culturas, dando cuenta que cada persona está atravesada por distintas experiencias y vivencias de las cuales otros pueden aprender.

En relación con lo anterior, otros entrevistados desarrollaron la oportunidad que el viaje les dio de conocer nuevas culturas y realidades diferentes a la de uno y cómo eso les cambió su propia manera de pensar el mundo *“a mi como lema del viaje me quedo que “cada persona es un mundo”, no se puede juzgar, no se puede criticar, cada persona es como es y no solo hay que aprender de la diversidad, sino querer esa diversidad también, está bueno que las personas sean distintas, no suma a la vida personal que todos piensen igual, de eso se trata... sé que suena cliché, pero no quita que sea cierto”* (Entrevistado N°4), el entrevistado N°2 dijo *“te das cuenta de que las realidades de la gente son totalmente distintas unas de otras, capaz había gente que hacía dos semanas se le había muerto un ser querido o tenían hermanos a los que tenían que mandarles plata... te sitúa en un lugar de decir, “wow, la suerte que yo tuve” y esa gente estaba feliz, haciendo lo que quería, gente más grande que había renunciado a sus trabajos para hacer la WH... porque había mucha gente más grande haciéndola... muchos europeos jóvenes que terminaron la secundaria y van a hacer la WH, yo compartí cuarto con una chica que tenía 18 años y ya se había viajado todo y vos le veías la cabeza y le volaba, una piba super madura, con mucha información y comprabas y decías tengo 25 años y esta flaca me está dando clases a mí, excelente, o sea que bien...”* (Entrevistado N°2), *“en el fondo somos todos lo mismo, obviamente que hay muchísimas diferencias, pero eso no quita el hecho de que, aunque seamos distintos no tengamos muchas cosas en común y que intentamos poner lo que tenemos en común primero a la hora de trabajar, ponele...”* (Entrevistado N°8).

Otros, también, nombraron el hecho de que la experiencia te hace salir de tu zona de confort al vivir en un país desconocido, al tener que buscar trabajo en un idioma extranjero y al tener que alejarte de tus amigos y familiares, como también la adaptabilidad, la flexibilidad y la confianza en uno mismo al ver que se puede desenvolverse en un contexto diferente *“te hace rebuscartela, salir todos los días a repartir curriculum, te hace ser más flexible, más abierto a otras culturas que, capaz, acá en la argentina no conoces gente de otros países y también, el hecho de compartir casa con gente que no conoces te hace cambiar, ser más abierto”* (Entrevistada N°5), *“el conocerse a uno mismo, el salir de tu zona de confort, empezar a plantearte todo lo que no te planteabas y ver que, capaz, uno cuando está fuera de su zona de confort, digamos, se pone mucho a prueba, o sea... adaptabilidad, flexibilidad, empatía, todo ese verso, es real, y le sumaría el conocerse”* (Entrevistado N°6). La entrevistada N°1 expresó *“tiene que ver con cierta flexibilidad y adaptabilidad que uno adquiere en este tipo de experiencias para la vida, como que vos ya tenes confianza y seguridad para superar un montón de cosas y animarte a ir y tener una entrevista en inglés o ir a pedir trabajo a cualquier lado, de tener coraje de ir a otro país y tener esa experiencia y tener abierta la cabeza y*

adquirir conocimientos y habilidades....La Working Holiday te “fogonea” de alguna manera”, con esto último, la entrevistada da entender que la WH es una manera de ponerse a prueba y de darse cuenta de otras realidades diferentes a la de uno.

Algunos nombraron a la experiencia como una oportunidad de crecimiento personal, de autoconocimiento y de desafío, donde aprendieron a solucionar conflictos y problemas que se les presentaron durante el viaje, pero, además, a conocerse ellos mismos a partir de su accionar frente a las diferentes circunstancias. La entrevistada N°5 dijo *“creo que es una experiencia que suma, que te hace crecer como persona, creo que el crecimiento es más personal, te hace ser más flexible, no juzgar... aprendes de otras culturas que yo no tenía idea... aprendí a salir de mi zona de confort”, “lo tenes que tomar como una experiencia de crecimiento personal, porque es lo que es y te cambia la vida, además, viajando solo, te conoces, te desafías todo el tiempo...”* (Entrevistada N°7), *“yo creo que, además del inglés, aprendí a solucionar los conflictos de manera rápida y no ahogarme en un vaso de agua, porque hay montón de subidas y bajadas en el viaje, de momentos que están re buenos y otros que no tanto y te enseña a mantener el balance”* (Entrevistada N°3). El entrevistado N°2 contó que él, junto con su amigo, tuvieron un accidente de auto, en donde debieron de realizar todos los trámites requeridos. Al ser esta, la primera vez que el entrevistado sufría un accidente, dice haber aprendido mucho de la experiencia, sobre todo al tener que hacer uso del inglés, al tener que resolver un conflicto en un país que no conocía y a manejar una situación de incertidumbre y de desconocimiento para él. La entrevistada N°5, también dice haber aprendido a resolver conflictos, dando a conocer que había sufrido, en un momento de su viaje, una situación de discriminación y de no haberse sentido cómoda en un trabajo. Cabe señalar que fue la única entrevistada la cual percibió una situación de discriminación, siendo esta situación la única en toda su experiencia. Sin embargo, fueron estas experiencias de las cuales aprendieron mucho los entrevistados y conocieron aún más de lo que eran capaces.

En cuanto al por qué se le atribuyen todos estos aprendizajes al viaje, algunas de las respuestas se encuentran en los relatos de los jóvenes que expusimos con anterioridad, el trabajar con gente de otros países, hacer uso de un idioma que no es nuestro, vivir con gente de otras culturas, vivir experiencias que nunca antes habíamos vivido, salir a buscar trabajo en un lugar que no conocemos, entre otras. El entrevistado N°4 dijo *“cuando vos venís acá (Argentina) y te juntas siempre con tus amigos o familia, vos no conoces gente nueva, es como que tenes tu círculo cerrado... y está buenísimo y es re sano...son esa burbuja donde me siento cómodo y querido, ahora, estando allá, aprendes a cómo socializar con personas distintas, si bien acá, en la argentina, se puede dar también o en Latinoamérica, tenemos como una cierta cultura latina que entendemos más. En cambio, allá, las dinámicas de las personas de distintas culturas, te hacen vivir como en un revuelo de emociones re copadas, que te hacen tener charlas re profundas y te va llevando a vos a ver cosas que, tal vez, vos acá no te dabas cuenta”*.

Si bien algunas de las respuestas obtenida por los entrevistados, estaban relacionadas con los resultados de investigaciones de otros autores, es el caso del hecho de adquirir nuevos conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos (Mateos, 2012), salir de su zona de confort (Vulcano 2017), mayor empatía, tolerancia, autoconocimiento y autorrealización (Meng & Han, 2018), hacer frente a cambios y situaciones difíciles (Yang & Wen, 2016 citados en Meng & Han, 2018). También, encontramos en los resultados de los jóvenes cuestiones específicas, que tienen que ver con tener una experiencia distinta, como el trabajar de cosas que nunca antes hubieran pensado, conocer diferentes culturales y realidades y valorar su situación personal, poder viajar y conocer nuevos lugares y estilos de vida, sacarse los prejuicios y salir de su “burbuja”, ser el propio líder de su vida y vivirla como cada uno quiere (esto está relacionado con el sector de jóvenes con los que estamos tratando en esta tesis y sus condiciones y posibilidades, que como ya hemos nombrado, no poseen niños a cargo, por ejemplo, lo cual es un requisito para poder acceder a la visa), hacer un mayor uso del inglés y mejorar el idioma, una mayor apertura de cabeza al conocer y rodearse de culturas distintas, rebuscarse a la hora de salir en busca de trabajo en un país desconocido y en donde se habla otro idioma, resolver conflictos como un accidente de auto, auto desafiarse y conocerse al realizar trabajos distintos o al convivir con personas distintas de

diferentes culturas, el saber seguir adelante aunque surjan situaciones feas o incómodas, el quiebre y reflexión sobre los prejuicios instaurados en la propia sociedad, la autorreflexión sobre el estatus social propio y del otro dentro en las estructuras socio-económicas de origen y sobre las propias actitudes que podemos llegar a adoptar hacia otras personas. Si bien los entrevistados explican haber tenido bajas y altas durante su viaje, todos decidieron seguir adelante con su viaje. Algunos de los entrevistados que tuvieron entrevistas de trabajo en la Argentina, luego de volver de su año en Australia, comentaron que la experiencia fue de interés por parte de los entrevistadores, quienes toman en cuenta y valoran algunos aprendizajes y habilidades desarrolladas antes expuestas. En la Figura N°9 se exponen algunos de los resultados obtenidos a modo de resumen.

Figura N°9: Nube de palabras sobre los aprendizajes y beneficios del programa



Fuente: Elaboración propia, utilizando <https://www.wordclouds.com/>

CONCLUSIONES Y COMENTARIOS FINALES

La experiencia *Working Holiday*, como hemos visto, consiste en una modalidad de viaje relativamente nueva, la cual, trae consigo controversias conceptuales a la hora de estudiarla como parte de la actividad turística, siendo que, justamente, viene a disputar el cuerpo teórico que posiciona al turismo en oposición al trabajo. A lo largo de este trabajo hemos demostrado que esta modalidad, para un sector de estudios de la actividad, sí, es considerada turismo, y en la práctica es llevada a cabo como tal. Es el caso de Australia, el país promociona y comercializa estas visas desde el turismo, considerándolas parte de las *Visitor Visas*. El motivo, por el cual estas visas son consideradas turísticas, reside en el propósito por el cual fueron creadas: incentivar el intercambio cultural y fomentar lazos más fuertes entre las naciones involucradas en el acuerdo bilateral, siendo el objetivo general vacacional y no laboral. Ahora bien, en este trabajo hemos expuesto que muchos académicos han demostrado que este programa constituye una importante fuente de mano de obra para ciertos sectores e industrias del país como son la hospitalidad, la agricultura, cultivo de plantas y animales, pesca y perlas, construcción, entre otras, sectores en donde los entrevistados explicaron no haber compartido mucho con australianos por lo que los vínculos y relaciones interculturales dadas, los cuales son el objetivo principal u original de las visas, muchas veces no resultaron ser los deseados. Si bien, estos viajes son promocionados y comercializados desde el ámbito turístico, debemos tener en cuenta que forman parte de una política migratoria al país, la cual cuenta con otros objetivos y propósitos. Parecería ser que esta modalidad, es un caso excepcional, el cual podría incluirse en ambos tipos de movilidades propuestas por Bell & War (2000), siendo que, es un tipo de movilidad la cual se encuentra relacionado con la producción, ya que los jóvenes realizan trabajos y contribuyen de manera económica en el destino y, también, de consumo, ya que, en gran medida, realizan turismo en el lugar.

Un componente importante de estos viajes son los jóvenes, durante este trabajo se focalizó en ellos, justamente, para poder obtener su punto de vista respecto de la experiencia, el programa y sus características socioculturales, para ello se utilizó la Teoría de las Representaciones Sociales. En este sentido, una cuestión importante respecto de los jóvenes es remarcar que, somos conscientes de que existen diferentes juventudes con diferentes posibilidades y realidades, por lo cual este programa está focalizado a un sector específico de la juventud, el cual cumple con los requisitos establecidos por las autoridades que otorgan las visas, además de desenvolverse en un contexto con posibilidades económicas y sociales oportunas para la realización de este viaje, con esto queremos decir que, los jóvenes que estudiamos no son representativos de toda la juventud, ni que esta modalidad sea una modalidad que normalmente se extienda a todo el "turismo joven". Teniendo en cuenta lo antes expuesto, consideramos que el grupo de jóvenes entrevistados cuentan con Representaciones Sociales similares respecto de esta modalidad de viaje, ya que, realizaron la experiencia a un mismo destino y, a su vez, provienen de una misma cultura, mismo país y de una posición social similar. Estas cuestiones se pueden ver a lo largo de los relatos de los jóvenes cuando expresan sus motivos de viaje. En relación a esto, el concepto de la moratoria social se hizo presente, siendo que muchos de los entrevistados habían explicado terminar sus estudios y tomarse este año por diversos motivos, ya sea por querer viajar, porque no sabían bien cómo continuar, para seguir fortaleciendo habilidades, como el uso del inglés o aquellos que se encontraban trabajando decidieron hacer un cambio en sus vidas y emprenderse en este viaje, sabiendo los contras que eso implicaba. Uno de los motivos, también, del porqué esta modalidad y no otra, es el hecho de poder ahorrar y juntar dinero para poder seguir viajando, cuestiones propias de esta modalidad, las cuales eran de los principales motivos y objetivos de viaje, además, del poder realizar experiencias nuevas, conocer lugares y personas nuevas, autoconocerse y viajar por un largo periodo. Esto se encuentra relacionado con las principales motivaciones encontradas por organismos como la WYSE (2014), al explicar algunas de las principales motivaciones del turismo jóvenes y

relacionarlas con el experimentar el vivir en el lugar de destino, conocer gente nueva y aumentar su conocimiento.

En cuanto a Australia y la experiencia WH en el país, tanto la teoría como los jóvenes entrevistados, explican que el país es un país desarrollado y multicultural. Hubo entrevistados que ya conocían el país previamente, como otros que no, pero todos concordaron en que la calidad de vida del país es buena y que, si bien, los trabajos ofrecidos no eran considerados profesionales, sino más bien, en su mayoría, considerados pocos calificados, las remuneraciones obtenidas eran muy buenas, lo que permitía un buen pasar económico durante la experiencia y la posibilidad de ahorrar. Estas cuestiones fueron las que hicieron a algunos WHM decidirse por la elección de este país, además de las playas, el clima, poder practicar el inglés y, también, el hecho de que, al momento de viajar, la WH a Australia era una de las opciones con más información se contaba y las WH de los otros países recién estaban surgiendo o conociéndose. Además, es importante remarcar que casi todos los entrevistados, a diferencia del entrevistado N°4, fueron recomendados por terceros, quienes dieron una buena referencia acerca de la experiencia e incentivaron a los jóvenes a realizar la experiencia.

En cuanto al ámbito laboral, los WHM demostraron ser conscientes de los tipos de trabajos que realizaban y el porqué de los trabajos requeridos para poder aplicar a una segunda visa, no obstante, su postura frente a la idea de ser una importante contribución a la mano de obra del país no tuvo ningún significado aparente vinculado a cuestiones negativas como marginalización o discriminación, ellos eran conscientes de que estaban “de paso” en el país y que buscaban pasar un buen tiempo, ahorrar y poder viajar. En este sentido, tampoco consideraban quitarles trabajo a los australianos, algunos de los entrevistados expusieron que ellos eran “necesarios en el país” por la falta de mano de obra y que si los australianos quisieran hacer esos trabajos ellos ocuparían esos puestos, pero no es el caso, según algunos entrevistados. Por otro lado, también como consecuencia de los trabajos realizados y al ser Australia un país multicultural, las relaciones establecidas en el ámbito laboral se dieron más con inmigrantes del país que con australianos, algunos WHM explicaron no trabajar mucho con australianos debido a que “en los trabajos donde ellos estaban no habían australianos” o ellos eran lo que “ocupaban los cargos más altos” lo que dificultaba el acercamiento, manteniendo una relación íntegramente laboral como jefe-empleado.

A la hora de establecer relaciones interculturales, una cuestión que llamó la atención de la investigadora es que los *backpacker*, en su mayoría, no consideraban la existencia de una cultura australiana propia, sino como una mezcla de varias culturas, en donde la cultura británica era la que más prevalecía, o la consideraban como una cultura pobre, pero si, consideraban la existencia de la cultura de otros viajeros. Esto se debe a que los entrevistados no pudieron despojarse de una visión etnocentrista y de una visión evolucionista, a la hora de juzgar a la cultura australiana y comprender que la cultura australiana no es inexistente, sino diferente y que su cultura no pasa por comidas típicas o bailes típicos, sino que el concepto de cultura es mucho más que eso, e involucra, la producción, circulación y consumo de bienes y elementos culturales. La mayoría de las relaciones interculturales llevadas a cabo con los australianos tuvieron una perspectiva relacional, desde el punto de vista de Walsh (2010), es decir, este contacto intercultural se da entre personas con culturas diferentes, en donde se ignora o minimiza las relaciones de poder, que suelen colocar a unos grupos sociales y su cultura por encima y otras por debajo. Más allá de las consideraciones respecto de la cultura australiana, la mayoría de los jóvenes entrevistados explicaron contar con dificultades a la hora de relacionarse con australianos, ya que se percibía cierta “distancia” marcada por los mismos, tanto social, como geográfica, lo que impedía que se puedan establecer relaciones genuinas. En cuanto a las relaciones interculturales con otros WHM e inmigrantes del país, las relaciones establecidas, podrían considerarse del tipo funcional en su mayoría, en este sentido, se promueve el reconocimiento de la diferencia y la diversidad cultural, pero sin trastocar las estructuras socio económicas y políticas del país de origen de cada persona, la tolerancia, el dialogo y la convivencia pacífica son cuestiones que se promueven.

Los inmigrantes residentes como temporales que se encuentran en el país formaron parte de la experiencia WH, estando presentes en el día a día de los *backpackers*. Podríamos

inferir, en base a los relatos de los jóvenes, que la mayoría de las relaciones interculturales se dieron en el contexto laboral, a partir de la convivencia y de compartir momentos con personas de diferentes lugares del mundo, logrando, por momentos, establecer relaciones de amistad y lazos más cercanos. Estas relaciones fueron ocasionadas en mayor medida con otros WHM, luego inmigrantes residentes en el país y, por último, con australianos. El motivo de esto, debería ser estudiado en más profundidad, pero en este estudio exploratorio, consideramos que la frase “*están en la misma que vos*”, tan mencionada por los entrevistados, respecto de que los *backpackers* encontraban como cierta hermandad unos con otros al estar viviendo experiencias similares, puede considerarse uno de los motivos, como también, el hecho de que los inmigrantes residentes pueden comprender mejor la situación en la que se encuentran estos viajeros.

Ahora bien, a la hora de hablar de los aprendizajes y beneficios ocasionados o desarrollados por la experiencia, es importante mencionar antes que, los jóvenes les atribuyen estas enseñanzas a los encuentros interculturales y al hecho de tener una experiencia auténtica en el lugar de destino, es decir, vivir y trabajar en el lugar, ser partícipe y observar activamente, al menos parcialmente, el día a día en un país como Australia. El hecho de estar fuera de su zona de confort, exponerse en un país el cual no conocen y hablar un idioma distinto, el verse obligado, en ciertas circunstancias, a interactuar con personas de diferentes culturas y, además, tener la posibilidad de hacerlo, quererlo y buscarlo, son algunos de los casos, en donde estos aprendizajes o beneficios salen a la luz. La tolerancia, apertura de cabeza”, adaptabilidad, flexibilidad, un mejor uso del inglés, conocerse a uno mismo y conocer diferentes culturas y valorarlas, saber de la existencia de diferentes realidades a la de uno, tomar la experiencia como una experiencia de crecimiento personal, en donde uno se expone y se conoce, manejar situaciones de conflictos o problemas, son de los aprendizajes más mencionados por los jóvenes.

Teniendo en cuenta lo antes expuesto, consideramos que la modalidad de viaje *Working Holiday* es una iniciativa interesante, al involucrar el viajar por un largo periodo con la posibilidad legal de un trabajo remunerado y la residencia en el lugar de destino, la cual ofrece una oportunidad única para los jóvenes interesados y pudientes de realizar una experiencia como tal. Sin embargo, por otro lado, consideramos que no hay que perder de vista el objetivo original de este tipo de visado, ya que, cada vez más, autores australianos comienzan a notar que los WHM son interpretados como un capital laboral, beneficiando a ciertos sectores e industria en la obtención de mano de obra barata. Si bien la experiencia no deja de ser un viaje y, gran parte de los jóvenes, no van con la idea de hacer carrera a Australia, eso conlleva a que no tengan problemas en aceptar trabajos informales o semiformales, además, los WHM explican que sus salarios son relativamente altos, lo cual les permite tener una buena calidad de vida, sin embargo, consideramos que estas apreciaciones están sesgadas por su propia experiencia y conocimiento del mercado laboral y de la economía argentina. Por otro lado, teniendo en cuenta el objetivo de este visado, es decir, “estrechar lazos y promover el intercambio cultural entre las Naciones involucradas en el acuerdo”, estaría en tela de juicio si nos centramos en las relaciones que los jóvenes argentinos han establecido (o no establecido) con los australianos. ¿Los australianos están interesados en relacionarse con los *backpackers*?, porque, debemos recordar, que la interculturalidad, desde el punto de vista crítico de Walsh (2010), debe ser entendida como designio y propuesta de la sociedad ¿acaso la idea original de la visa se vio afectada por otras intenciones?, ¿son los aumentos de los cupos, realmente, ocasionados por una mayor solicitud de estas visas por parte de los jóvenes o será la necesidad de mano de obra por parte del país? ¿O será que tan solo los *backpackers* se sienten más cómodos relacionándose entre ellos? La realidad es que, ya sea, por un motivo económico o sociocultural, esa búsqueda de estrechar lazos entre, en este caso, argentinos y australianos, teniendo en cuenta los relatos de los jóvenes, no parece haber tenido el éxito esperado por el programa.

Limitaciones

Debemos tener presente que este trabajo se trata de una tesis de grado, la cual cuenta con limitaciones en los tiempos y modos a la hora de llevarla a cabo. Lo que provocó que, tal vez, algunos temas no se hayan podido profundizar. Por otro lado, esta tesis se trata de un estudio exploratorio, cualitativo, donde solo se tomó en consideración las experiencias de nueve jóvenes que realizaron la *Working Holiday* a Australia, quedando fuera otros testimonios interesantes. Se considera que futuras investigaciones complementarán la presente, aumentando la validez de los resultados o refutando los mismos.

Futuras investigaciones

Algunas recomendaciones a la hora de continuar con este tipo de investigación son:

- Estudiar las experiencias de los australianos respecto de esta modalidad de viaje y como viven ellos la experiencia de recibir WHM, lo mismo se puede aplicar para inmigrantes residentes del lugar y su opinión respecto del ámbito laboral.
- Profundizar en los impactos económicos que genera esta modalidad de viaje en Australia, sobre todo en el mercado laboral de ciertos sectores e industrias y cómo esto afecta o no a los australianos o inmigrantes residentes en el país.
- Estudiar los circuitos turísticos que los WHM realizan una vez que se encuentran en el país y cuáles son las acomodaciones que utilizan o las excursiones, destinos y atractivos más visitados por los mismos.
- Realizar este mismo estudio a la inversa, es decir, estudiar las representaciones sociales de los jóvenes viajeros australianos que realizan la experiencia WH en la Argentina.
- Realizar este mismo estudio tomando como caso de estudio otro país y comparar los resultados obtenidos. En especial, en países donde la WH no está tan desarrollada.

BIBLIOGRAFÍA

Albesa, B. M. (2012). Las voces jóvenes y sus representaciones del mundo social. Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras. Recuperado desde: https://librosffyl.bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/9194/albesa-tesismaestria.pdf

Allon, F., Anderson, K. & Bushell, R. (2008). 'Mutant Mobilities: Backpacker Tourism in 'Global' Sydney', *Mobilities*, 3(1), 73-94. Recuperado desde: http://www.uws.edu.au/_data/assets/pdf_file/0003/150825/AllonAnderson_and_Bushell_MutantMobilities_IC_S_Pre-Print_Final.pdf

Alves, M. (2011). Reflexiones sobre la investigación cualitativa aplicada al turismo. *Revista Turismo Em Análise*, 22(3), 599-613. Recuperado desde: <https://doi.org/10.11606/issn.1984-4867.v22i3p599-613>

Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on social representations*, 9, 3-1. Recuperado desde: http://www.psr.jku.at/PSR2000/9_3Banch.pdf

Banchs, M. A., Guevara, Á. A., & Astorga, L. (2007). Imaginarios, representaciones y memoria social en Arruba. Ángela y Martha de Alba (Coords.). *Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica*. Barcelona. 45-93. Recuperado desde: https://www.academia.edu/35731261/ESPACIOS_IMAGINARIOS_Y_REPRESENTACIONES_SOCIALES

Baños, R. V. (2014). Juventud y comunicación intercultural. *Currículo sem Fronteiras*, 14(1), 111-122. Recuperado desde: <http://www.curriculosemfronteiras.org/vol14iss1articles/banos.pdf>

Benckendorff, P., Moscardo, G., & Pendergast, D. (Eds.). (2010). *Tourism and generation Y*. Cabi. Recuperado desde: <https://researchonline.icu.edu.au/10531/>

Bell, M., & Ward, G. (2000). *Comparing temporary mobility with permanent migration*. *Tourism Geographies*, 2(1), 87-107. Recuperado desde: <https://www.semanticscholar.org/paper/Comparing-temporary-mobility-with-permanent-Bell-Ward/73b3552a4789edd8df50740964449a34f572c872>

Bianchi, R. V. (2003). *Place and power in tourism development: tracing the complex articulations of community and locality*. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 1(1), 13-32. Recuperado desde: <http://www.pasosonline.org/Publicados/1103/PS020103.pdf>

Boucher, A. (2016). *Australia's de facto low skilled migration programs*. *Migration: The Economic Debate*, 43-54. Recuperado desde: <https://www.ceda.com.au/CEDA/media/ResearchCatalogueDocuments/Research%20and%20Policy/PDF/32509-CEDAMigrationReportNovember2016Final.pdf>

Boucher, A., & Davidson, A. (2019). *The Evolution of The Australian System for Selecting Economic Immigrants*. *Migration Policy Institute, Transatlantic Council on Migration*. Recuperado desde: <https://www.migrationpolicy.org/research/evolution-australian-system-selecting-economic-immigrants>

Brennan, C. (2014a). *Reexamining a "working holiday": An autoethnography*. *Tourism: An International Interdisciplinary Journal*, 62 (3), 277-292. Recuperado desde: <https://hrcak.srce.hr/129478>

Brennan, C. (2014b). *Backpackers or Working Holiday Makers? Working Tourists in Australia*. *Qualitative Sociology Review*, 10(3). Recuperado desde: http://www.qualitativesociologyreview.org/ENG/Volume30/QSR_10_3_Brennan.pdf

Bueno, M. Á. B., & Meroño, M. C. P. (2017). Perfiles turísticos en función de las motivaciones para viajar. *Cuadernos de turismo*, (39), 41-65. Recuperado desde: <https://revistas.um.es/turismo/article/view/290391>

Campodónico, R., & Chalar, L. (2011). Hacia la construcción del conocimiento en turismo. *Estudios y perspectivas en turismo*, 20(6), 1307-1323. Recuperado desde: <https://www.estudiosenturismo.com.ar/PDF/V20/N06/v20n6a05.pdf>

Campodónico, R. & Chalar, L. (2013). "El turismo como construcción social: un enfoque epistemo metodológico", en *Anuario Turismo y Sociedad*, vol. xiv, 47-63. Recuperado desde: <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/tursoc/article/view/3714/3847>

Campos, A. A. (2013). Turismo y Migraciones. Relaciones en los bordes del sistema mundo. *Rosa dos Ventos*, 5(1), 127-139. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/pdf/4735/473547092011.pdf>

Canalis, X. (2013). Turismo Joven, de nicho a segmento estratégico para empresas y destinos. *Hosteltur*. Recuperado de: https://www.hosteltur.com/130280_turismo-joven-nicho-segmento-estrategico-empresas-destinos.html

Castorina, J. A., Barreiro, A. & Toscano, A. G., (2005). Dos versiones del sentido común: las teorías implícitas y las representaciones sociales. Construcción conceptual y representaciones sociales. *El conocimiento de la sociedad*, 205-238. Recuperado desde: https://www.academia.edu/4877932/Castorina_Barreiro_Toscano_Dos_versiones_del_sentido_comun

Catalano, B. (2015). *Mobilities, Networks, geographies*. *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*. Recuperado desde: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7713/pr.7713.pdf

Catalano, B. (2019). Movilidad turística e integración: teoría y métodos para su abordaje. *Quid 16: Revista del Área de Estudios Urbanos*, (11), 259-280. Recuperado desde: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6974415>

Catalano, B., & Tottino, L. I. (2016). Modernidad y globalización: una perspectiva a través del turismo. Recuperado desde: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/114106>

Cerezo, P. (2016). La Generación Z y la información. *Revista de estudios de juventud*, (114), 95-109. Recuperado desde: http://www.injuve.es/sites/default/files/2017/28/publicaciones/documentos_7_la_generacion_z_y_la_informacion.pdf

Cohen, S. A., Duncan, T. & Thulemark, M. (2013). *Lifestyle mobilities: The crossroads of travel, leisure and migration*. *Mobilities*. Recuperado desde: https://www.researchgate.net/publication/259571168_Lifestyle_Mobilities_The_Crossroads_of_Travel_Leisure_and_Migration

Coles, T., Duval, D., & Hall, M. (2005). Sobre el turismo y la movilidad en tiempos de movimiento y conjetura posdisciplinar. *Política y sociedad*, 42(1), 85-99. Recuperado desde: <https://core.ac.uk/download/pdf/38818935.pdf>

Coles, T., Hall, C. M., & Duval, D. T. (2006). *Tourism and post-disciplinary enquiry*. *Current Issues in Tourism*, 9(4-5), 293-319. Recuperado desde: https://www.researchgate.net/publication/249024043_Tourism_and_PostDisciplinary_Enquiry

Committee for Economic Development of Australia (CEDA). (2016). *Migration: the economic debate*. Recuperado de: <https://www.ceda.com.au/CEDA/media/ResearchCatalogueDocuments/Research%20and%20Policy/PDF/32509-CEDAMigrationReportNovember2016Final.pdf>

Committee for Economic Development of Australia (CEDA). (2019). *Effects of Temporary Migration: Shaping Australia's Society and Economy*. Recuperado de: https://www.ceda.com.au/CEDA/media/General/Publication/PDFs/190709_CEDATemporary_Migration_FullReport_FINAL_1.pdf

Cramer, R. (2014). *Millennials rising: coming of age in the wake of the great recession*. *New America*, 11-19. Recuperado desde: https://d1y8sb8igg2f8e.cloudfront.net/documents/Millennials_Rising_Coming_of_Age_in_the_Wake_of_the_Great_Recession.pdf

Cruz Rodríguez, E. (2013). Multiculturalismo e interculturalismo: una lectura comparada. *Cuadernos Interculturales*, 11(20), 45-76. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552/55228138003>

Dary F. C. (2013). La interculturalidad: aportes teóricos para su comprensión. *Interculturalidad y multiculturalismo: Realidades e ilusiones*. *Revista Estudios Interétnicos* n° 24, 33- 43. Recuperado desde: https://www.researchgate.net/publication/304675919_Interculturalidad_y_multiculturalismo

Department of Foreign Affairs and Trade. (2012). *Australia en síntesis*. 49° edición. Recuperado de: <https://argentina.embassy.gov.au/files/bair/Australia%20en%20sintesis.PDF>

Department of Home Affairs. (2019). *Working holiday maker visa program report*. Recuperado de: <https://www.homeaffairs.gov.au/research-and-stats/files/working-holiday-report-dec-19.pdf>

Díaz, S. C., López, L. M. y Roncallo, L. L. (2017). Entendiendo las generaciones: una revisión del concepto, clasificación y características distintivas de los Baby Boomers, X y Millennials. *Clío América*, 11(22), 188-204. Recuperado desde: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6509216>

Duarte Quapper, K. (2001). ¿Juventud o Juventudes?: Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. *Adolescencia y juventud en América Latina*, 57-74. Recuperado desde: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/udecada/v8n13/art04.pdf>

Filardo, V. (2006). Globalización y turismo: impactos en los territorios. *Pampa: Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, (2), 185-217. Recuperado desde: <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/PAMPA/article/view/3136>

Flick, U. (2007). *Introducción a la Investigación Cualitativa*, segunda edición. Ediciones Morata S. L., Madrid. Recuperado desde: <http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/04%20%20Flick%20%20Introduccion%20a%20la%20investigacion%20cualitativa%20%20%2810%20copias%29.pdf>

Forné, F. F., & Jiménez, C. N. (2015). La Experiencia Turística y su Crítica Intercultural. *Revista Turismo em Análise*, 26(4), 843-858. Recuperado desde: <https://www.revistas.usp.br/rta/article/view/103649>

Fumero, A. (2016). JóveneZ. *Revista de Estudios de Juventud*, (114), 11-27. Recuperado desde: http://www.injuve.es/sites/default/files/2017/28/publicaciones/documentos_1._jovenesz.pdf

García Canclini, N. (1981). *Cultura y sociedad; una introducción*. Recuperado desde: <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/antropologia/wp-content/uploads/sites/117/2020/05/2.P-Garcia-Canclini-Cultura-y-sociedad-una-introduccion-1-15.pdf>

García Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa. Recuperado desde: <https://oibc.oei.es/uploads/attachments/123/garcia-canclini-nestor-diferentes-desiguales-y-desconectados-mapas-de-la-interculturalidad.pdf>

García Canclini, N. (1999). La Globalización: Objeto cultural no identificado. En *“La Globalización imaginada”*. México. Editorial Paidós. Recuperado desde: https://www.academia.edu/30936582/LA_GLOBALIZACION%3%93N_OBJETO_CULTURAL_NO_IDENTIFICADO

Girola, L. (2012). Representaciones e imaginarios sociales. Tendencias recientes en la investigación. *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*, 402-431. Recuperado desde: <http://sgpwe.izt.uam.mx/pages/eqt/Cursos/MetodologiaMaestria/Girola.pdf>

González, J. Z., Opazo, M., Fuenzalida, E., & Loyola, R. (2003). Turismo juvenil: ¿Vacaciones familiares o independientes?. *Estudios y perspectivas en turismo*, 12(3), 310-324. Recuperado desde: <https://www.estudiosenturismo.com.ar/PDF/V12/v12n3y4a07.pdf>

Granados, J. S. A. P. (2018). Las generaciones del siglo XX y sus características como un reto para la actualidad. 15-41. Recuperado desde: https://www.academia.edu/40015695/Las_generaciones_del_Siglo_XX_y_sus_caracter%3%ADsticas_como_un_reto_para_la_actualidad

Gutiérrez Vidrio, S. (2016). Diferentes aproximaciones metodológicas para el estudio de las representaciones sociales. En *Representaciones sociales, campo jurídico y conciliación en equidad*. Bogotá, Colombia. Editorial Temis S. A. Recuperado desde: https://www.researchgate.net/publication/297007408_Diferentes_aproximaciones_metodologicas_para_el_estudio_de_las_representaciones_sociales

Hall, C. M. (2004). *Tourism and mobility*. Recuperado desde: https://www.academia.edu/8667363/Tourism_and_Mobility

Herner, M. (2010). La teoría de las representaciones sociales: un acercamiento desde la geografía. *Huellas*, 14, 150-162. Recuperado desde: <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/n14a08herner.pdf>

Jafari, J. (1992). Significado sociocultural y educacional del turismo de juventud. *Papers de turisme*, (8/9), 39-55. Recuperado desde: <http://www.papersdeturisme.gva.es/ojs/index.php/Papers/article/view/384>

Jiménez, C. N., Valdés, R. M. & Nechar, M. C. (2014). Una mirada ética-crítica al turismo como objeto/fenómeno intercultural de estudio. *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*,

8(2),185-200. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/pdf/5041/504151939002.pdf>

Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. Moscovici, Serge (comp.), *Psicología Social II*, Barcelona, Paidós, 469-494. Recuperado desde: https://www.researchgate.net/publication/327013694_La_representacion_social_fenomenos_concepto_y_teor%C3%ADa

Lazzari, L. L., Mouliá, P. I., Fernández, M. J., Chiodi, J. A., Chelmicki, F., Chiodi, M., & Eriz, M. (2009). PREFERENCIAS DEL SEGMENTO JOVEN EN LA ELECCIÓN DE UN DESTINO TURÍSTICO. *Cuadernos del CIMBAGE*, (11), 59-84. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/pdf/462/46212704004.pdf>

Letona, E. A. (2018). Jóvenes y hábitos de consumo en turismo. *Revista de Estudios de Juventud*, (119), 47-61. Recuperado desde: http://www.injuve.es/sites/default/files/2018/41/publicaciones/3._jovenes_y_habitos_de_consumo_en_turismo.pdf

Malgesini, G., & Giménez, C. (2000). Interculturalidad. *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*, 253-259.

Margulis, M. (2001). Juventud: una aproximación conceptual. *Adolescencia y juventud en América Latina*, 41-56. Recuperado desde: <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Adolescencia%20y%20juventud%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina%20Solum%20Donas%202001.pdf>

Margulis, M. (1997). *La cultura de la noche: la vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*. Editorial Biblos. Recuperado desde: http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/mario_margulis_la-cultura-de-la-noche.pdf

Margulis, M., & Urresti, M. (1996). *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre Cultura y juventud*. Buenos Aires. Editorial Biblos. Recuperado desde: https://perio.unlp.edu.ar/teorias/index_archivos/margulis_la_juventud.pdf

Martín-Cabello, A. (2013). Sobre los orígenes del proceso de globalización. *Methaodos. Revista de ciencias sociales*, 1(1), 7-20. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/pdf/4415/441542970002.pdf>

Markus, A. (2016). *Attitudes to Australia's immigration policy'. Migration: The Economic Debate. Melbourne: Committee for Economic Development of Australia*, 31-42. Recuperado desde: <https://www.ceda.com.au/CEDA/media/ResearchCatalogueDocuments/Research%20and%20Policy/PDF/32509-CEDAMigrationReportNovember2016Final.pdf>

Mateos, M. R. (2012). Turismo responsable y relaciones interculturales en el contexto de la globalización. *En Interculturalidad: un enfoque interdisciplinar*. 181-205. Cátedra Intercultural. Recuperado desde: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4780444>

Mateos, M. R. (2013). El turismo experiencial como forma de turismo responsable e intercultural. *En Relaciones interculturales en la diversidad*. 199-217. Cátedra Intercultural. Recuperado desde: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4768331>

Mence, V., Gengell, S. & Tebb, R. (2015). *A HISTORY OF THE DEPARTMENT OF IMMIGRATION. Managing Migration to Australia. Department of inmigration and border protection*. Recuperado de: <https://www.homeaffairs.gov.au/news-subsite/files/immigration-history.pdf>

Mendoza, V. V. S. (2015). Imaginarios, representaciones e imagen turística. *Revista Anais Brasileiros de Estudos Turísticos-ABET*, 32-46. Recuperado desde: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5599509>

Meng, B., & Han, H. (2018). *Working-holiday tourism attributes and satisfaction in forming word-of-mouth and revisit intentions: Impact of quantity and quality of intergroup contact*. *Journal of Destination Marketing & Management*, 9, 347-357. Recuperado desde: https://www.researchgate.net/publication/324460077_Workingholiday_tourism_attributes_and_satisfaction_in_forming_wordofmouth_and_revisit_intentions_Impact_of_quantity_and_quality_of_intergroup_contact

Minotta, D. G. (2014). El turismo joven: Conceptualización y alcances. *REVISTA INTERSECCIÓN. Eventos, turismo, gastronomía y moda*. 43-54. Recuperado desde: <https://revistas.elpoli.edu.co/index.php/int/article/view/462>

Molina Bedoya, V. A. (2007). Ocio y Turismo en la era de la Globalización. *Gestión turística*. (7), 81-90. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/pdf/2233/223314980005.pdf>

Onghena, Y., & Milano, C. (2015). Certezas e incertezas del turismo: movilidad y encuentro. *Notes internacionales CIDOB*, 116. Recuperado desde: https://www.researchgate.net/publication/301363683_CERTEZAS_E_INCERTEZAS_DEL_TURISMO_movilidad_y_encuentro

Organización Mundial del Turismo (OMT). (2011). *Reporte Global de Miembros Afiliados. Volumen dos. El Poder del Turismo Joven, OMT*. Madrid. Recuperado de: <https://genctraveller.files.wordpress.com/2013/11/la-fuerza-del-turismo-joven.pdf>

Pereira, G. A., & Gosling, M. (2017). Los viajeros y sus motivaciones: Un estudio exploratorio sobre quienes aman viajar. *Estudios y perspectivas en turismo*, 26(1), 62-85. Recuperado desde: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6324197>

Pérez, M. P. (2003). A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. *La Habana: CD Caudales. CIPS*. Recuperado desde: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20130628110808/Perera_perez_repr_sociales.pdf

Pérez, M. A., & Mercado Percia, H. (2014). Gerenciando la Generación Y o el reto Millennials. *AD-minister*, (24), 7-8. Recuperado desde: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-02792014000100001

Phillips, J., & Simon-Davies, J. (2016). *Migration to Australia: a quick guide to the statistics*. Canberra: Parliamentary Library. Recuperado desde: https://www.aph.gov.au/About_Parliament/Parliamentary_Departments/Parliamentary_Library/pubs/rp/rp1617/Quick_Guides/MigrationStatistics

Power, L. (2010). *Backpackers as a subculture*. *Socheolas: Limerick Student Journal of Sociology*, 3(1), 25-37. Recuperado desde: <https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.1086.6571&rep=rep1&type=pdf>

Reilly, A. (2015). *Low-cost labour or cultural exchange? Reforming the Working Holiday visa programme*. *The Economic and Labour Relations Review*, 26(3), 474-489. Recuperado desde: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2677466

Revueltas, A. (1990). Modernidad y mundialidad. *Estudios: Filosofía, historia y letras*. Número 23, Invierno 1990. Ciudad de México. Recuperado desde: <http://estudios.itam.mx/sites/default/files/estudiositamx/files/023/000170642.pdf>

Rice, K. (2010). 'Working on Holiday': Relationships between Tourism and Work among Young Canadians in Edinburgh. *Anthropology in action*, 17(1), 30-40. Recuperado desde: https://www.researchgate.net/publication/250200898_'Working_on_Holiday'_Relationships_between_Tourism_and_Work_among_Young_Canadians_in_Edinburgh

Richards, G. & Wilson, J. (2005). *Backpacker tourism: the contemporary face of youth tourism*. Recuperado desde: https://www.academia.edu/2283945/Backpacker_tourism_the_contemporary_face_of_youth_tourism

Robertson, S. (2014). *Time and temporary migration: The case of temporary graduate workers and working holiday makers in Australia*. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 40(12), 1915-1933. Recuperado desde: https://www.researchgate.net/publication/267635489_Time_and_Temporary_Migration_The_Case_of_Temporary_Graduate_Workers_and_Working_Holiday_Makers_in_Australia

Rodríguez Aliciardi, T. (2017). *Volver a "casa": retorno de argentinos post Work and Holiday Visa*. Universitat de Girona, España. Recuperado desde: https://www.researchgate.net/publication/267635489_Time_and_Temporary_Migration_The_Case_of_Temporary_Graduate_Workers_and_Working_Holiday_Makers_in_Australia

Ruiz, G. (2013). La teoría de la experiencia de John Dewey: significación histórica y vigencia en el debate teórico contemporáneo. *Foro de educación*, 11(15), 103-124. Recuperado desde: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/28711>

San Martín, J. (2003). Relaciones interculturales en el contexto turístico. *Boletín de Psicología*, 77, 19-38. Recuperado desde: <https://silo.tips/download/relaciones-interculturales-en-el-contexto-turistico>

Sheller, M., & Urry, J. (2004). *Tourism mobilities: Places to play, places in play*. Routledge. Recuperado desde: https://www.researchgate.net/publication/257087046_Tourism_mobilities_Places_to_play_places_in_play_M_Sheller_J_Urry_Eds_Routledge_London_2004_xi240pp_pbk_ISBN_0-415-33879-4

Tan, Y., Richardson, S., Lester, L., Bai, T., & Sun, L. (2009). *Evaluation of Australia's Working Holiday Makers (WHM) Program*. National Institute of Labour Studies, Flinders University, Adelaide, Australia. Recuperado desde: <https://digital.library.adelaide.edu.au/dspace/handle/2440/71101>

Tapia, S. A. (2018). ¿Turismo juvenil? Los viajes en las biografías de jóvenes de barrios populares de Buenos Aires. *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*, 12(3), 104-123. Recuperado desde: https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1982-61252018000300104&script=sci_arttext&lng=es

Taylor, N. (2016). *CEDA overview. Migration: The Economic Debate*. Melbourne: Committee for Economic Development of Australia, 14-30. Recuperado desde: <https://www.ceda.com.au/CEDA/media/ResearchCatalogueDocuments/Research%20and%20Policy/PDF/32509-CEDAMigrationReportNovember2016Final.pdf>

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (Vol. 1). Barcelona: Paidós.

Tourism Research Australia (2020). *National Visitor Survey (NVS) Summary June 2020*. Recuperado de: <https://www.tra.gov.au/data-and-research>

Uriely, N. (2001). 'Travelling workers' and 'working tourists': variations across the interaction between work and tourism. *International journal of tourism research*, 3(1), 1-8. Recuperado desde:

https://www.academia.edu/29523537/Travelling_workers_and_working_tourists_variations_across_the_interaction_between_work_and_tourism

Uriely, N., & Reichel, A. (2000). *Working tourists and their attitudes to hosts*. *Annals of Tourism Research*, 27(2), 267-283. Recuperado desde: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0160738399000717>

Valles, M. S. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Síntesis Editorial. Recuperado desde: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Tecnicas-Cualitativas-De-Investigacion-Social-Valles.pdf>

Vallespir, J. (1999). "Interculturalismo e identidad cultural". *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 36, 45-56. Recuperado desde: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=118044>

Villarroel, G. E. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(49), 434-454. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/pdf/705/70504911.pdf>

Vulcano, M. A. (2017). *Vacaciones y trabajo: motivaciones de los jóvenes argentinos que realizan experiencias de work and travel en el exterior*. Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP. La Plata, Argentina. Recuperado desde: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/64938>

van Beverhoudt, E. Z., & Fiorino, V. M. (2007). Globalización, complejidad y ética intercultural. *Telos*, 9(3), 420-429. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/pdf/993/99318778003.pdf>

Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. *Construyendo interculturalidad crítica*, 75-96. Recuperado desde: <https://aulaintercultural.org/2010/12/14/interculturalidad-critica-y-educacion-intercultural/>

World Tourism Organization (WTO). (2016). *Affiliate Members Global Reports. Volume thirteen. The Power of Youth Travel*, UNWTO. Madrid. Recuperado de: https://www.wysetc.org/wp-content/uploads/2016/03/Global-Report_Power-of-Youth-Travel_2016.pdf

Wright, C. F., Clibborn, S., Piper, N., & Cini, N. (2016). *Economic migration and Australia in the 21st century*. Recuperado desde: https://www.researchgate.net/publication/325415065_Economic_Migration_and_Australia_in_the_21st_Century

WYSE Travel Confederation. (2014). *Millennial Traveller; Executive Summary*. Recuperado de: <https://www.wysetc.org/wp-content/uploads/2014/11/Millennial-Traveller-executive-summary.pdf>

Páginas web consultadas y redes sociales

- Departamento de *Home Affairs*. Estadísticas de las visitas a Australia: <https://www.homeaffairs.gov.au/research-and-statistics/statistics/visa-statistics/visit>
- Departamento de *Home Affairs*. Características de las WH: <https://immi.homeaffairs.gov.au/visas/getting-a-visa/visa-listing/work-holiday-462/first-work-holiday-462>
- Embajada de Australia en Argentina. Panorama de Australia: <https://argentina.embassy.gov.au/baircastellano/australia.html>
- Página de la Embajada de Australia en Argentina: https://argentina.embassy.gov.au/baircastellano/W_H_Visa_General_info.html
- Página de turismo de Australia (oficial): <https://www.australia.com/en>
- Página de turismo de Australia, apartado sobre las WH: <https://www.australia.com/en/youth-travel/working-holiday-visa/what-is-working-holiday-visa.html>
- Página oficial de Yo me animo y vos?: <https://www.yomeanimoyvos.com/>
- Instagram de Australia: @australia <https://www.instagram.com/australia/?hl=es-la>
- Instagram de Yo me animo y vos?: @yomeanimoyvos <https://www.instagram.com/yomeanimoyvos/?hl=es-la>

ANEXOS

Modelo de entrevista semi-estructurada

Previo a las siguientes preguntas se recopiló información personal del entrevistado (nombre y apellido, edad, sexo, etc).

1. ¿Qué nivel de estudios posees? ¿Cuál es tu situación laboral actual y cuál era al momento de viajar?
2. ¿En qué año hiciste la working holiday y por cuánto tiempo?
3. ¿Por qué decidiste hacer una working holiday? ¿Qué te motivó?
4. ¿Ya habías realizado una experiencia similar?
5. ¿Por qué Australia? ¿conocías a alguien que ya la había hecho?
6. ¿Qué era lo que pensabas del país antes de viajar?
7. ¿Tenías algún objetivo de viaje?
8. ¿Cómo fue tu experiencia en el ámbito laboral? ¿de qué trabajaste?
9. ¿Sentiste en algún momento algún tipo de discriminación? ¿por qué?
10. ¿Cómo te llevabas con tus compañeros? ¿de donde eran? ¿te hiciste de amigos?
11. ¿Algunos de los trabajos tenían relación con tus estudios? ¿cual?
12. ¿Pensas haber aprendido cosas de haber trabajado en Australia, con lo que eso implica? ¿qué cosas?
13. ¿Cómo interpretas la experiencia de trabajar allá, como una experiencia recreativa o como un medio para ahorrar dinero?
14. ¿Que hacías en tu tiempo libre? ¿con quien lo pasabas?
15. ¿Viajaste? ¿por donde? ¿viajaste fuera de Australia? ¿a donde?
16. ¿Te hiciste de amigos? ¿de donde eran? ¿cómo los conociste? ¿te fue fácil hacerte de amigos?
17. ¿Te relacionaste con australianos? ¿de qué manera? ¿en donde?
18. ¿Seguís en contacto con tus amigos? ¿de qué manera?
19. ¿Cómo te clasificarías o definirías durante tu estadía allá, turista, residente temporal, inmigrante, viajero, trabajador? ¿por qué?
20. ¿Qué experiencias consideras que te dejó esta experiencia? ¿o aprendizajes? ¿por qué?
21. ¿Te gustaría volver a realizar una WH? ¿superó tus expectativas?
22. ¿Qué opinas de Australia ahora, después de realizar el viaje? ¿y de los australianos?
23. ¿Recomendas realizar este tipo de experiencia? ¿por qué?
24. Una vez que volviste a la Argentina, ¿tuviste entrevistas de trabajo? ¿fue este tipo de experiencia motivo de interés por parte del entrevistador? ¿por qué?